

y ay tanta diferencia entre aque-
 los lances, que solo quando
 sacrificado es gozo del alma, y
 quando poseido, se queda co-
 la de rifa: *In tantis filij castibus*, di-
 ze Zeeon, *letatur, & gaudet, &*
se Dominum promeruisse triumphat:
 aora sacrifica a Dios su dolor,
 y con eso asegura el gozo, y si
 ese hijo aun quando se recibe
 de Dios, solo es rifa en la pro-
 mesa, y a crece el gusto, quan-
 do se sacrifica en el ara. O qua-
 nto se engañan los que juzgan
 que sacrificar a Dios los gozos
 es malograrlos, quando solo
 quien los sacrifica, asegura el
 poseerlos: *In tantis filij castibus*
letatur, & gaudet. Aquella sa-
 tisfaccion de aver agradado a
 Dios, aquel triunfar de los afec-
 tos mas naturales es victo-
 ria muy heroyca, y asi no pue-
 de no causar mucha alegria.
 Quando Abraham recibe a I-
 aac de mano de Dios, queda
 obligado, quando le retorna,
 se declara agradecido: y asi no
 puede dexar de vivir en aque-
 lla accion gozoso. Quien quie-
 re asegurar sus gozos, consa-
 grelos, y quien quiere aliviar
 sus gemidos, sacrifique los: que
 sienpre fue para los hombres
 ajuicio, lo que para Dios fue a-
 grado. Desecho dize vive el
 coraçon, quando se recono-
 ce humillado: *Cor contritum,*
& humiliatum. Auiale Natán
 amenazado infamias. humilia-
 ciones: y como se via aora tan

humillado auiendo antes vi-
 uido en la opinion tan luzido,
 eran muy terribles las congo-
 jas, y llegaba a desfazerse el
 coraçon en angustias. Ay gran
 diferencia entre ser humilde,
 ò verse humillado: ser humil-
 de es desfazerse a diligencias
 del propio arbitrio, verse hu-
 millado es padecer trabajos a
 cuydados, ò diligencias de ar-
 bitrio ageno, y ese es sepre
 dolor muy viuo, y sentimien-
 to muy congojoso. No ay que
 espantar consiele está su co-
 raçon no solo affligido, sino
 desecho, si se vé obligado a pa-
 decer humiliaciones, y a su-
 frir indignidades: *Discribit cor*

non solum fractum in plures partes
(son palabras de Cayetano)
sed contritum in puluerem. Gran
 tormento para quien se vió en
 otro tiempo con aplausos verse
 despues con desprecios. *Esto*
es tan viuo dolor.

Caietan.

S. IX.

*Que es menor tormento para quien
 se vio luzido, perder la vida,
 y mayor sufrir la
 infamia.*

Ciega con su poder Iezab-
 el instigò a Acab para
 que cometiese enormes deli-
 tos; pero si se desmandò el po-
 der porque no tenia en el mū-
 do

do quien le moderase, no faldò poder superior que le corrigiese. Yo quitaré, dize Dios a quantos decien den de Acab, la vida: *Perdam omnem domum Achab, & interficiam de Achab mingentem ad parietem.* Ni se contentò con esso el rigor de la sentencia, sino que a Iezabel la condenò a padecer sobre la muerte singularmente la infamia: *Iezabel comedent canes in agro Iezabel: nec erit qui sepeliat eam.* Asi se executò, pues precipitada tiñò con su sangre los pies de los caballos y quedaron sus carnes para alimento de perros: *Equorum vngula conculcauerunt eam.* Llegan aqui el Abulense, y pregunta porque quiso Dios que Iezabel no solo muriese precipitada por manos de siervos, sino q se viese pisar de brutos? No basta morir arrojada con violencia sin que quede en los campos sin sepultura? No aduirtes, dize el Docto Interprete, que las penas deben corresponden a las culpas, y que Iezabel fue en toda la familia quien mas se desmandò en culpas, y que asi era necesario que creciesen tambien las penas: *Ceteri de progenie Achab occidendi erant pro idolatria, & Iezabel peccauerat plusquam omnes illi.* Para delitos tantos era la muerte poco castigo, y asi era razon que Iezabel excedie se en los castigos, como exce-

diò en los pecados: ¿pues que castigo mas duro que morir? Verle, dize el Abulense, pisar: *Ergo illi debebatur poena maior quam mors, & ista erat quod conculcaretur ab equis, & lacerneretur à canibus.* Gran penalidad es la muerte; pero para vn soborno mucho mayor es la infamia: ver se pisar de caballos, quien se vio aplandida en las carrozas, era dura pena, ver que la desprecien los mismos caballos, que la siruieron, es congoja tan crecida, que la decreta Dios para despreciarse de tantos delitos, como introduxo Iezabel con su idolatria; y como executò su violencia: basta que los demás mueran con violencia; pero Iezabel sobre la muerte padezca infamia, y quedará su delito bien castigado con tan estremo desprecio. Saber que la an de arrojar, y q ha de andar entre los pies de los caballos auiedo se visto en tronos, era el mas agrio dolor, y en su cõparaciõ era nada perder violentamente la vida; y asi si Iezabel delinquió mas en la culpa sea tambie mas graue su pena. Y a tomaran muchos por aliuio el morir, como excusaran humillaciones, infamias; pero decreta a vezes el cielo aque las humillaciones para castigar necias altiezes.

Peleaba Abimelec contra la Ciudad de Thebes, era la fuerza

taleza

I. Reg.
9. v 8.

Abulen.
9. 32.

taleza mucha, y por animar cō su exemplo a los soldados se acercō mas de lo que cōuenia para abratar la puerta de vna torre aplicando fuego. En esta ocasion vna muger le arrojō con tan diestra mano vna piedra, que le iriō de muerte, y conociendo su riesgo pulso en llamar a vno de los suyos, para que le acabase de matar, gran cuydado: *Percute me, ne forte dicatur quod à scemina interfecit us sim.* Que desafortado anda Abimelec si su fierro tiñe en su sangre los filos, abreuia no poco tienpo la vida, si no los tiñe, auu no se ha perdido totalmente la esperança: pues no será mejor cuydar del remedio, y no aumentarse con sus propias diligēcias el daño? Es el caso dize Lyra, que morir vn Capitan a manos de vna muger es muerte muy ciuil, y muy desluzida, y dar la vida a los filos de vna espada mouida de vn valiente es mas decorosa: y duelele tanto mas a Abimelec la humiliacion de esta infamia, que abreoiar aun mucho tienpo la vida, que eligirá el darla vida, porque se escuse la infamia: *Plus formida-*

uit approbrium etiam post mortem, quam anime damnationem. Todo lo que es humiliacion es para los soberbios, y para los luzidos tan gran trabajo, que llegā a juzgar no les será dolor menor que el infierno, y se adelantan no solo el perder la vida, si no el tolerar la llama por estorbarla nota. Pues cōtentaos, Señor, dize Dauid, no solo cō verme humilde, sino humillado, quādo cō vno, y otro muere el coraçon desecho: *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* O quisiese el cielo supiesemos valernos de la piedra filosofal, y labar de las humiliaciones virtudes! O si sacrificásemos pretendientes de nuestro aliuio nuestro tormento! O si acabásemos de entender es de poca inportancia todo lo luzido, pues no pasa allá en el cielo: y que si en el mundo vale la dadiua, con Dios solo vale la penitencia: porque de esa fuer te borrasemos nuestras culpas, mejorásemos nuestras vidas; adornásemos nuestras almas cō mucha gracia, a que corresponderà inmortal gloria: *Quam mihi, &c.*

Judic. 9.
p. 54.

Lyra.

SER.

S E R M O N

VEINTEYVNOSOBRE

EL VERSO DIEZYNVEVE

DEL PSALMO 50.

*Benigné fac Domine in bona voluntate tua
Sion, vt edificentur muri Ie-
rusalem. Vers. 19.*



Irò David su alma antigua Ierusalén desluzidã con las ruinas, que le ocasionó la culpa, si en otro tiempo resplandeciò en sus edificios decentemẽte soberuia: vna centella, que prendiò en el apeteito, fue para las virtudes otro cauallo Troyano: consumiò su resplandor la lasciuia, arruinó fortalezas la soberuia, y fue la prosperidad de su fortuna la mas desecha borrasca. Al fin causandole yã a los ojos lastima lo q̄ en otro tiempo era sabrosa lisonja, pide a Dios no escuse gasto alguno en reedificar en su alma el resplandor antiguo de las virtudes, pues el Monte de Sion sienpre mereciò sus cariños, y le ocasionò siẽpre agrados. Que Monte de Sion sea este, llegan a explicar los Interpretes. Entre los demã Hefichio sientẽ q̄ alude aqui el Profeta a aquel templo celebre fundado en las eminencias de aqueste Monte, y que debaxo de aquella sonbra hizo mencion de Maria, en quien mejor que en el material Monte habitò Dios como en templo suyo: *Hefichius id probat etiam ex Paulo*, dize Lorioo, *vbi vocat incarnationem Sacramenti voluntatis Dei secundum beneplacitum eius*. Pedirle a Dios mirase benignamente a Sion, para que se reformase Ierusalén fue lo mismo que dezir, que para que perdonase su culpa, se acordase de Maria, pues la dulçura de esa memoria le obligaria a reedificar las antiguas virtudes a luzidos gastos de gracia.

Hefichi.

gracia. Y si David se vale parra el edificio de las virtudes de esta memoria; para que oy queden edificados mis oyentes, valerme yo de tan seguro, y experimentado medio será cordura: valgamonos pues no solo de le memoria, sino de la intercession de esta Reyna, y obliguemosla con la oracion a que nos alcance gracia: *Aue Maria.*

*Benignè fac Domine in bona voluntate tua
Sion, vt edificentur muri Ierusalem,
Verf. 19.*

Quien trata de veras de borrar los errores de su culpa, y anela con sagrada ambicion el resplandor de la gracia, no ay medio de que no le valga para lograr sus deseos, y para elcufar sus peligros, acogese a la intercession de quien es valido, interpone copioso llanto, y este no perdonar diligencia es del afecto nobilissima executoria: no pretende con mucho enpeño, ni se congoja con mucho aogo, por mas que mienta abrasadas ansias, quien escusa diligencias: pues el ociosa quietud, ó nace de vna imprudente tibieza, ó de mucha desestima. Quien de veras arde, todo lo emprende. Enseñenos aquesta verdad David: mirate manchado con la fealdad de su culpa, y deseoso de borrarla no solo liquida el coraçon por los ojos, sino tambien solicita patrocinios. A cordades, Señor, le dice a Dios, de Sion, que esta memoria os obligará a

no reparar, aunque sean de sangre, los gastos, porque de Ierusalén vueluã a repararse los edificios: *Benignè fac, Domine, in bona voluntate tua Sion, vt edificentur muri Ierusalem:* interpretaciõ del Incognito: *Id est mitte filium tuum, dimitte peccata: nam filij Dei incarnatio benignitas dicitur* Psal. 84. *Dominus dabit benignitatem, & terra nostra, id est, Virgo Maria dabit fructum suum.* Al fruto soberano de Maria debeis, Señor, dice David, perdonar mi ofensa, y pues delcuella en tao singular, y excelentes prerogatiuas, merezca su memoria que os compadezcáis de mis ansias. Asi que el Psalmista no solo se vale de su llanto, sino tambien del ageno merito, y el te alegar q̄ Maria Señora nuestra ha de dar el mejor fruto es solicitar con veras te perdono Dios su pecado, y es acreditar de ambiciosa lo sagrado suplenencia, pues sobre delebrar el coraçon en amargo llanto

se vale de tan eficaz patrocinio: y ambas cosas sirven mucho a nuestra doctrina, pues enseñan

§. I.

Que debemos valernos de la memoria, y intercesion de los poderosos; pero sin olvidar los gemidos.

FAltó el pueblo a tantas, y tan precisas obligaciones dexandose cegar con sus apetitos; si bien ya reconocido se juntó en Masfat, y vierte en presencia de Dios agua no cogida de las fuentes, sino destilada por los ojos del corazón: *Hauerunt aquam, & effuderunt in conspectu Domini.* Los enemigos, quando los ven mas deuotos tratan como mas ardimiento de hazerles guerra: atemorizados con el riesgo los Israelitas se acogen a Samuel, y le piden con instancia no cese de interceder, porque el Filisteo no llegue a triunfar: *Non cesses pro nobis clamare ad Dominum Deum nostrum, ut saluet nos de manu Philistinorum.* Así se haze, y inportó tanto esta diligencia; que se coronó el Ebreo de triunfos, y quedó rico con los despojos. *Casi sunt à facie Israel.* Entra a moralizar este lugar San Gregorio, y dice era forzoso conuinciesen de sus enemigos victoria porque lo dispusieron todo con gran

cordura: derramaron amargas lagrimas penitentes, y buscaron agenos patrocinios humildes, y como se juntó con el llanto el ruego, pudo conseguirse el triunfo: *Quid est aquam haurire, nisi de profunda animi penitentis confusione lachrymarum fluenta producere?* Y añade despues: *Quid est clamor Samuelis, nisi in supplicatione Pontificis magna virtus desiderij?* Interceda Samuel, que es valido, y viertá los ojos copioso llanto, y se conseguirá el triunfo. Todo inportó para alcanzar la victoria, que no presumisen, y que llorasen, y todo lo executaron: Samuel dio muchas fuerças con instantes supplicas: *Magna virtus desiderij,* y los Israelitas vertieron copiosas lagrimas. O si figuiesemos este exemplo, y solicitásemos el triunfo por todos caminos liquidando el corazón en copiosos llantos, y valiendonos de agenos ruegos! De ese modo se consigue facilmente la victoria, y si falta algo de eso, ó nace de muy necia confianza, ó de muy dañosa tibieza.

Despues de auer recebido beneficios grandes, por cosas muy leues murmuraron los Israelitas asta manchar el diuino credito; pero obligóles a conocer su necia desatencion el castigo: abrasados serpientes los consumian, y como su ardiente veneno los acabaua, quando cõf-

lando

J. Reg. 7.
2.6.

Gre. b. b. c.

Nu. 21.
v. 7.

sando sus delitos le instaua Moyses interpõga ruegos. *Verunt ad Moysen, atque dixerunt: Peccauimus quia locuti sumus cõtra Dominum & te: ora, vt tollat a nobis serpentis. Presto se aplacõ a qui la ira: porque juntõ anbas cosas la prudencia: con la confesion tiraron a delazer el delito, y a moderar el rigor haziendo que Doyses interpusiese con Dios su ruego. Oygamos al Abulense: Pro remedio recurre, hant venientes ad Moysen, qui me dius erat inter Deum, & populum, atque dixerant: Peccauimus: quia locuti sumus contra Dominum, & te: experimento enim didicerant Israelitice quõd Deus misericors est, & ad pœnitentiam peccantium fleuitur: idõ primũ confessi sunt iniquitatem suam vt sic veniam mererentur. Tratarõ de estorbar la pena, y la culpa, y asõ se valieron de ruegos agenos, y gemidos propios. Algunos como solo tratã de ceitar la pena, olvidan su gemir, y se acogen al ageno interceder. Bien estã, pero aqui el Psalmista aun mas quilo significar en esas palabras: hizole recuerdo a Dios de que que auia de dar carne a Maria, para que le perdonase su culpa: Filij Dei incarnatio benignitas dicitur Psalm 84. Dominus dabit benignitatem, & terra nostra, id est Virgo Maria dabit fructum suũ. Vn seruuicio hẽ de hazer, Señor, a vuestra Madie, y asõ por ella debeis valuerat al antiguo lustre.*

Bien alega seruicios echos a esta Señora para enseñarnos,

§. II.

Que tiene mucho derecho, quien hizo algun obsequio a Maria, para cõseguir del cielo misericordia.

ENfermõ Ezechias por auer saltado al reconocimie to, que deua por vna tã singular victoria como le auia dado Dios de Senacherib: su ingratitude puso a riesgo mucho la vida, y si la vbieran de perder todos los ingratos, no vbiera en poco tienpo sepulcros. Al fin Isaias le declarõ instaba el riesgo, y en sabiẽdole se opuso a la sentencia con doloroso gemido: *Fleuit Ezechias fletu magno.* Ni solo se acogió a la penitencia; pero notó la Escritura vna singular circunstancia, y fue q se valuo hazia la pared para orar: *Conuertit faciem suam ad parietem.* Rabano dixo fue mirar al templo: *Conuertit faciem ad parietem templi.* Los mismos ojos, que vertian llantos, estaban como mostrandole a Dios aquel edificio: valiõse del ruego, y auentõ el lloro: deuõ de alegrarle a Dios las acciones de Dauid padre suyo con mudas señas, y las suyas cõ humildes, aunque sentidas palabras: *Memero, quãso, quomodo ambulauerim coram*

Abulẽ. hic

Incogn.

4. Reg.
20. v. 3.

Rabã hic

coram

coram te in veritate. & in corde perfectus. & quod placitum est coram te, fecerim. No solo alegó virtudes del animo, sino obras, con que auia ilustrado el templo: bien q̄ sucede? Que se reuoca la sentencia, y se le alarga la vida: *Ecce sanauit te.* Forçolo era, dize Eucherio, te librase del peligro, si auia echo a Dios en su templo algun agafajo: *Perfectio nem cordis dicit in eo quod in sola destruxit, quod templi ianuas aperuit.* Si el tēplo es expresa figura de Maria, alego Ezechias hizo seruicios a aquella imagen, y burlará peligros de vida: mire hazia el templo pidiendo auxilio, y junte en aqueſa accion el llāto, porque quede acreditado el afecto, quando no perdona ningun cuidado. O como le valió mucho a Ezechias auer echo alguna cosa digna de memoria en aquel templo, para q̄ Dios tenplase su ira, y derogase los rigores de la sentencia! Quien desea burlar riesgos, obligue a Maria Señora nueſtra con agafajos: que a quenta de esos seruicios estorbará sus aogos. Quantos an salido de grā des aprietos por la intercesion de esta soberana Reina! A quātos les valió ayunar el Sabado! Quantos por su deuocion se saluaron, quantos viuieron! Alege Ezechias hizo seruicios a vna imagen de Maria: *ianuas aperuit:* q̄ esa obra le restaurará la vida.

Eucher.
in glos.

Caosado del camino, y persuadido del sueño duermelacob en vn campo, y nunca sueño mas dulce: porque si biē no tenia el cuerpo por lecho mas que la dura, y desnuda tierra, gozaba el alma de mucha gloria: allí vió aquella escala tātaveses repetida, y agradecido a su buena suerte levãto vnã ara, porque de aquel lugar vbie se sienpre eterna memoria: *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta caeli. Surgens ergo Iacob mane tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo & erexit in vitulum fundens oleum desuper.* Allase despues en conocido riesgo por aquel caso de Dina, de que sus hermanos tomaron tan facrilega vengāça, y para quietar sus aogos, le dize Dios se acoja a aqueſte lugar donde consagró su agradecimiento altares: *Ascende Bethel, & habita ibi.* Pues que mas importa habitar en este q̄ en otro lugar? No podrá Dios defenderle en qualquiera que abitar, de sus enemigos, y hazer q̄ burle los riesgos? Si, pero quifo, dize Christoſtomo, agradecerle los seruicios, que hizo en otro tiempo a la escala. No es la escala sonbra expresa de Maria? Si, que ese titulo le dio el Damasceno. *Scala Iacob in qua Deus requiescit.* No levãto Aí aras? No enobleció ese lugar con illustres titulos, y cō aplausibles elogios? Pues nueſtre su agradecimiento el cielo libradole.

Gen. 27.
v. 17.

Gen. 31.
v. 1.

Damas.
orat. de
Dormi.
Maria.

Chrisof.
in Cat.

dole añ del peligro, porque se entienda, que quiẽ hizo a esta Señora algun agasajo, alla por ella remedio para su aogo: *Etia hodie historia Jacob habet, quod l nos erudiat multiplicem Dei in illa prouidentiam, & quomodo illum suis promissionibus iterum firmauerit remunerens eius gratitudinem.* Mostròse Iacob agradecido a vna imagen de Maria, y libròle de congojas la prouidencia, donde hizo a vna imagen de Maria Señora nuestra deuoto sercicio allò contra sus peligros resguardo: porque conozcan los hombres q̄ seruir a esta Señora es asegurarse en las congojas mas apretadas aliuio, y en los riesgos mas conocidos resguardo. O como destruyeran los demonios muchas vezes el alma verdadera Ierusalen, fino la defendiera Sion; pero valeles a muchos pecadores, para q̄ vueluan a reedificarse los demantelados muros de las virtudes: *Vt edificentur muri Ierusalem, auer cõseruado estas deuociones* San Ambrosio siente pidid aqui Dauid se acelerase el biẽ de la Iglesia, y q̄ la gentilidad dexadas las tinieblas de su torpe engaño se redoxese al acierro: *Quid sibi vult quoddam vir peccatum suum confitens de Sion & Ierusalem psallit dicens: Benedic Domine in bona voluntate tuæ Sion, vt edificetur muri Ierusalem, nisi quia accelerare ei placeat Ecclesie congregatio, & uocationem gentium.* Deseo

Ambros.
hic.

de vengarse de su enemigo el demonio pensò Dauid vna soberanatraça, y fue descontar sus tardanças ocasionando a otros prietas. Yo, dize, debia auer tributado dichosamente a la virtud todo el tienpo que entreguè al vicio: ya no puedo recobrar lo perdido en lo que me queda de vida, porque a todo esto tiene la virtud derecho, pues que remedio para recobrar desperdicios sobre tan dañelos tan necios? Que? Hazer que otros el tienpo que auian de dar a los vicios, se le tributen a la virtud, y con esta piadosa industria tomarè de mi enemigo digna vengança, y cobrará la virtud con aquesta traça el tienpo q̄ malograrò mis ocios en el que adelantan para seruir la por mi ocasion hombres ciegos. O que noble despique, que industriosa prouidencia, y que prudente vengança. Si el vicio te robò los años, que debias a la virtud, az que otros dediquen a la virtud, los que auian de dar al vicio, y cõ esto quedaras bien despicado, por

6. III.

Que es glorioso despique del tienpo q̄ robò el vicio, hazer tributen otros a la virtud el q̄ auia de malo gradar el an tojo.

Gastò no poco tienpo el Prodigio en profecucion de

Luc. 15.
v. 19.

Chrysol.
serm. 5.

de su engaño, engañado de su apetito: animales ruidosos apacentaba, quando su mismo afán le hizo voluer sobre si, y tratar de mejorar estado, si quiera por tener para la vida sustento. Jornalero quiso ser en la casa de su padre: *Fac me sicut unum de mercenarijs tuis*; pero el padre no se contentó con que reparase sirviendo de jornalero la vida, sino trató de restituirle a la antigua honra, y para eso mandó le vestiesen y calçasen: *Date calceamenta in pedes eius*. Chrysologo quiere que en el calçado esté declarado el oficio de predicador: *Et essent calciati pedes in predicatione Evangelij*. Pues que tiene que ver desear el padre se restituya a la antigua honra, y que recobre la perdida innocencia, con hazerle predicador? *Paterna pietas contenta non est innocentiam reparare solum, nisi pristinam restituat, & honorem*. Obligacion a caso tanto es el oficio vivir ajustadamente, que le pareció al padre, que si no se moderó antes, quando lo persuadian tantas obligaciones, como tenia a su ser, le obligaria el oficio de predicador? Bien, pero mas dize Chrysologo: verdad es que manchó con muchas culpas la vida, y desluzió la innocencia; pero para todo ay industria: si el Prodigio gastó en los vicios el tiempo que debiera emplear en seruicio

de la virtud, y ya no puede restaurar con su mismo tiempo, por que es todo de la equidad, lo perdido; restaure honestamente su perdida del tiempo a geno, aga que el tiempo que otros auian de malograr en deleytes, le consagren envidios con su persuasion a virtudes, y con eso defraudará al vicio lo que el vicio defraudó antes a la virtud, y haziendo propio el merito ageno, recobrará lo que quitó al merito con el octo. Predique: discurre delvicio, veoz dificultades, ayente con la luz de la verdad los horrores de la culpa, y con eso vendrá a despicar decentemente a la gracia, pues acelerando agenos meritos dorará bien sus descuydos: *Paterna pietas contenta non est innocentiam reparare solum, nisi pristinam restituat, & honorem*: *Date calceamenta in pedes eius, ut essent calciati pedes in predicatione Evangelij*. Pues si esa es la traça, de esa se vale oy David, y por restaurar lo perdido anela en la Iglesia lo acelerado: *Accelerare ei placet Ecclesie congregationem per orationem gentium*. Que grand cordura fuera tratar cada vno de atraer a muchos hōbres a virtud, pues se pudieran dorar los propios engaños con los agenos auisos. No sé si pretedió el cielo esto mismo por colmar el fauor que hizo a los Magos, Kk Na.

Nació Christo bien nuestro Sol hermoso de justicia entre pagizas nubes, que ocultaban su resplandor; pero por mas q̄ lo procurò su industria, no pudo dexar de resplandecer en el Oriente su llama: tres Magos aconsejados de la eloquencia de vn astro tratan de verle por adorarle, y buelan a adorarle por verle; entran en la Corte de Ierusalén, dàn de la nueva luz noticia a los Cortesanos, tan ciegos viuián, que aun estando tã cerea no la percibian sus ojos: *Ubi est, qui natus est Rex Iudeorum? Vidimus enim stellam eius.* Parece contra dizen los Magos con sus diligencias sus ansias: si tienen vn astro, cuyas luzidas guellas pueden seguir, de que sirve preguntar? Chrisologo dixo que no auia sido inquirir, sino repreheder: *Non interrogant, sed insultant*: y a no proceder tan candidamente los Magos, no admirara que por dar vna pesadumbre no escusafen el preguntar: que es a la naturaleza humana tan fabroso hazer a otros algun disgusto, que en orden a esto nada les será rodeo. Preguntando, dixo Chrisologo publicaron la falta agena, y no es nueuo en los hõbres del dorar la fama agena, y resguardarse con las cautelas de vna pregunta, pues con esto lo que es herirse atribuye a no saber, y pasa por curiosidad la mali-

cia, ò por candidez la treta pero al caso: los Magos, dize Augustino, no trataron de amargar, sino trataron de corregir: auian gastado mucho tiempo en la ignorancia, y deseabã restituírle a la noticia: y á no era posible conseguir de solas sus acciones ese desseo, pues todas se debian a la luz, y así solo se podia pagar decentemente el tributo, no aortar para reparar el daño; pues que remedio? Diligenciar que otros recobren el tiempo, que entregaban a la ignorancia, y con eso harán suya esa noticia, y le robarán al vicio en la vida agena lo que el vicio robó en la suya: con que vendrá a repararse el daño haziendo propio lo que era ageno: *Quod illi homines primitiæ gentium non terra portante, sed cælo narrante didicerant unde sequitur: Vidimus enim stellam eius in Oriente: annuntiant, & interrogant: credunt, & quarunt.* No se contentan los Magos con la noticia, sino anelan a desterrar de la Corte la ignorãcia, y por desquitarse de su antiguo engaño quieren q̄ venere a Christo el Israelita, que sino ciego, por lo menos viuia olvidado: *Annuntiant, & interrogant.* Eran sabios, y trataron de enseñar con apatencias de quien aquí deseaba aprender: y a la verdad algunos son tã soberuios, que no admitiran el desengaño, si trae visos de enseñanza, y

Matth. 2.
v. 2.

Chrysol.
ser. 153.

Aug. in
Caten.

asi es menester para corregir-
 los, quando engañados, pregū-
 tarlos como a maestros: porq̄ si
 quiera por la presuncion de
 enseñar lleguen a aprēder. En
 este caso dixo Chrisologo que
 era mayor milagro que pregū-
 tasse el Caldeo, y menos raro
 brillase el astro: *Plus coeleste de
 Magis quā de stella signum est.* No
 solo la estrella ilustrò con su
 crespa luz los ojos, sino encen-
 dió con su llama los afectos, y
 a no viuir el Mago tan de la
 luz, y la caridad, nunca afe-
 ctará preguntar por dar noti-
 cia con deldoro al parecer de
 su ciencia. Al fin en esta ocasiõ
 recobran en el auiso su enga-
 ño y nos dan a todos exēplo.
 Si malograte mucho tiempo
 siruiendo indignamente al an-
 tojo procura recobrarle hazien-
 do que otros no siruan al a-
 petito. Si gastó muchos años
 profana gala, obligue a otros
 to proceder a que vivan con
 religiosa decencia, y con esto
 harás tayo el tiempo que fuera
 ageno, y de lo ageno restaura-
 ras sabiamēte lo perdido. Esa
 es oy la traça de q̄ se vale Da-
 uid para restaurar el tiempo, q̄
 le robó ciega culpa, procura
 que adorne a otros accelera-
 damente la gracia, y con los a-
 ños que otros adelantan a la
 gracia, repara los años que le
 auia robado la culpa: *Quid sibi
 vult quod vir peccatum suum confi-
 tem de Sion, & Ierusalem psallit dō*

*cens: Benedic Domine in bona vo-
 luntate tua Sion & edificentur ma-
 ri Ierusalem, nisi quia accelerare ei
 placet Ecclesia congregationem, &
 vocationem gentium?* Muros de
 Ierusalem llamò a los Fieles, y
 con razõ: porque la mejor de-
 fensa en sido sienpre en las re-
 publicas las virtudes. La vaiõ
 es quien mejor defiende, la vir-
 tud quien mejor anpara: *Muri
 itaque Ierusalem, añade el gran
 Doctor, fidei propugnacula, dispu-
 tationum munimenta, virtutum cul-
 mina sunt.* El proceder ajusta-
 do de los Ciudadanos es para
 la defenſa inexpugnable mura-
 lla, como lo contrario cierra
 ruina. Poco importa la altura
 de las torres, la profūdidad de
 los fosos, la fabrica de los balu-
 artes la materia de los muros,
 si viuen dentro de safueros, vi-
 cios, engaños, sin mas enemi-
 gas armas, sin mas ardientes ti-
 ros, sin mas fogosos cañones,
 sin mas numero de exercitos se
 desatan las fuerças, y seruirán
 los vicios para desmantelar de-
 pelotas. Y lo que sucede a vn
 Reyno, a vna republica, a vna

Ciudad, sucede tambien
 en su porporcion a
 cada casa, y cada
 familia. Es
 de suerte

(..)

Ambratic

s. IIII.

*Que sirve la virtud no pocas ve-
zes de muro para defensa: y
importan poco si falta, va-
lientes muros para
esforzar la des-
dicha.*

Quien tiene grangeada con sus virtudes la omnipotencia, facil burla riesgos, y importará poco, si haze guerra, soberuios muros. Mandale Dios a Ionás vaya a Ninive, y que amenaze en breue tiempo su miserable ruina: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur.* Aqui mi dificultad: si Ninive es Ciudad, contra quien ni la violencia, ni el poder de los enemigos fruid mas que de acrecetar sus glorias, como sin mas exercitos ha de experimentar sus ruinas? Porque tiene dentro muchos pecados, dizze Basilio, y para arruinarla mas al caso hazen, y mas fuerças tienen los delitos, que los exercitos: *Ninine Ciuitas erat inter Assyrios hominibus refertissima peccatis natura terminos supergressa.* No ha menester mas diligencias Ninive para perecer, que sus culpas, que esas son las mayores baterias: aunque fuera lugar abierto, podia vivir, si le faltaran vicios, muy descuydada, y puede vivir teniendo muros aunque sea terror a los enemigos, muy cuydadosa.

Trató Faraon de la conseruacion de su inpetio, y para eso consultò la tirania ardides, y publicò su peligro, que aun la tirania busca algun color a su odio: que hazer mal por hazer mal, ni en las fieras cabe, y así quien por ese afecto se mueue de los brutos mismos desdize. Al fin, como dezia, fragiò riesgos por lograr odios: que nūca falta vna mano, de color, con que se desimule la malicia, sin que se desluzga la fama: *Venite sapienter,* dize, *opprimamus eum.* Su conseruacion estudiò la estucia; pero su destruicion asegurd la inprudencia: y si se aduierde, nūca el Rey no de los Egipcios estubo mas cercano a su riesgo, que quãdo en esta ocasion tratò mas cuydadosamente de su resguardo. Pues no toma medios al parecer muy proporcionados? No vá quitando a los Israelitas las fuerças? No vá edificãdo Ciudades: *Edificauerunt vrbes tabernaculorum pharaoni?* Pues si a vn mismo tiempo multiplica plaças de armas, y quita a los Israelitas las fuerças, como puede dexar de ser ese consejo muy seguro, y muy acertado? Antes, dize Lipomano, fue contra su felicidad el mas acriuo veneno: no multiplica injusticias? No destroça innocencias? No ocasiona contra razon muchas lastimas? Si pues no se resguarda, sino se destruye:

*Exod. 10
v. 9.*

Isa. 3. v. 4.

*Seient.
Orat. 12.*

destruye: que inporta poco
 aumentar fuerças, si se aumen-
 tan culpas: que como estas tie-
 nen contra quien las comete
 vna omnipotencia diuina, no
 ay para resistirlas defenfa hu-
 mana. Oyga mos a aqueste Au-
 tor: *Pius quispiam rex pia etiam
 consilia sectatus esset ad cauenda
 pericula, videlicet instituisset mo-
 deratam imperij administrationem,
 & gubernasset subditos in iudicio,
 & iustitia: hec enim sunt, qui-
 bus conseruantur imperia, & qui-
 bus Republica incolumis consti-
 tuitur; sed impius Pharaon longé a-
 lia consilia cogitat.* Para deſter-
 rar riesgos aia de poner cuy
 dado en que se exercitafen vir-
 tudes, en estorbar pecados, en
 corregir deſafueros, y yerralo
 tanto la astucia q̄ quando mas
 solicitò el conseruarſe, afegu-
 rò el deſtruirſe. Dar permiffion
 de aſſigir iuſtos, publicar edi-
 ctos para quitar a la innocen-
 cia la vida. fue lo mismo que
 quitarſe de las ſienes la coro-
 na: ni inportaba multiplicar
 plaças fuertes en ſu deſenſa,
 quando la culpa negociaba ſu
 miſerable ruina.

Que de otra fuerte lo pen-
 sò la Eſpoſa! Yo dize ſoy mu-
 re, y quando tratè de criar vir-
 tudes, fabrique para mi deſen-
 ſa torres: *Ego murus, & vbera
 mea ſicut turris.* Entra San Ge-
 gorio a explicar, q̄ pechos ſon
 eſtos, de quien ſe vale para de-
 fenderte, como de valientes

torres, y baluartes, y dize que
 es la doctrina, cò que ſe opoſe
 a los vicios, y trata de hazer
 guerra a los pecados. Oyga
 mos al gran Pontifice: *Vbera*
*ſua ſicut turrim habuit, ex quo pa-
 cem coram ſponſo reperit, quia poſt-
 quam ſubiſſo ſpiritum paciſ accepit,
 predicatorum contemplatione altis &
 robore inſubribiles nurruiuit.* Pare-
 cia aia de cuidar la Eſpoſa pa-
 ra viuir ſegura, de auer érac fue-
 ralezas, de fabricar torres, de
 aſeltar tiros, de armar exerci-
 tos, y pone todo ſu eſtudio en
 que ſe deſtierro el vicio, y ſe a-
 ga guerra con la predicacion
 al pecado: era ſabia, y aſi no er-
 rò como Pharaon los medios, ſi
 no conociò que de la virtud
 nacen ſi pre los ſeguros. Quã-
 tas haciendas ſe vbieran con-
 ſeruado, ſi ſe tratara de equi-
 dad, de moderacion, de juſti-
 cia! Tratò ſe de aumentarlas a
 diligencias del robo, y de la
 violencia, y malogroſe el intè-
 ro deſpues de mucho traba-
 jo. Quantas vezes llegò la an-
 biciona aſcurecerſe cò lo que
 ancò adelantarſe! Quantas
 vezes deſtruyò la profanidad
 iluſtres familias, que còſerua-
 rà la virtud en inmortales me-
 morias! Muy inaduertidos
 lo erramos, y muy ciegos lo
 diſcurrimos, quando preten-
 diendo alegurar la fortuna,
 nos valemos de la ofenſa. Vi-
 uir a la equidad es eſtablecerſe,
 y mejorar con tribres ade-

Gregor.
 hic.

Lippom.

Can. 8.
 P. 10

Jantarle. Los muros de Ierusalé dize Dauid perseverará sienpre firmes; si vivieren muy distantes los deleytes: *Muri Ierusalem fidei propugnacula, disputationum munimenta, virtutum culmina sunt.* Aũ mas dixo Ambrosio en aquele Verso, que la mejor defensa era la concordia: *Muri Ierusalem Ecclesiarum conuentus sunt toto orbe fundati.* Sienpre la paz fue contra la desdicha resguardado, y sienpre la concordia fue para los aumentos seguro: no ay fuerças contra la vnion, jamas se vio triũfada la caridad. Las piedras que vnidas formã para la defensa vn muro, desvnidas dexaran muy libre a los enemigos el paso, y le inportarã poco a vna Ciudad tener muchas piedras para desfederse sino llegaren entre si a vnirse; antes desunidas suelen ser estorbo las que vnidas le fuerã muro. Pues edificarse Ierusalen, dize Dauid el dia q̄ viuieren en paz sus Fieles.

§. V.

Que la concordia fue sienpre in-contrastable defensa.

SVeña Iosef que cogiendo granadas, rubias espigas las enlaçaba en vna manada, q̄ ya manajo se via respetado de sus hermanos, que con tendidas sumisiones le adorabã en protestaciones de su grandeza, y que se aumentaba a pesar de

contradiciones sienpre su ponpa: *Put abam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare.* Que pretendè Dios con aqueste sueño? Dara entender, dicen los Interpretes, es muy estable, y muy segura felicidad la de Iosef: *Sic Deus inueni Ioseph,* dize Cirilo, *personna significabat illũ aliquando clarissimum;* y como no ay palabra en la Escritura, que no encierre algun misterio, reparo en q̄ el sinbulo de que se vale Dios para representar a Iosef su felicidad, no es vna espiga, q̄ firme en su terrõ descollase mas que las otras, quando ese sinbulo parece se conformaba mas al intento, pues con el descollar se dezia la dignidad en la altura, y la raiz aseguraba mas la firmeza. Espigas ya sin raiz sienpre serã menos constãtes, y menos firmes: luego mejor venia mudar el sinbulo, para q̄ fuese mas ajustado presagio. Eso no, dize Cirilo, que raizes en la tierra nunca fueron buen pronostico de corona: mierras mas desunido, viue Iosef mas asegurado, los manojos de los hermanos por inclinados a la tierra viuirã seruos. Iosef se mejora al paso q̄ se retira; pero al caso: si descollara vna espiga sola, no vbiera vnion, aunq̄ tubiera muy profundas raizes; pero si vnion: *Quasi ex pluribus specieis colligauit vinculo charitatis,* dixo Hugo; y viuere tanto mas seguro

Gen. 37.
v. 6.

Ciril. in
Caten.

Sancti
v. 6.

Hugo.

seguro ese manojo a quenta de la vnion, que viuiera a beneficio de la raiz, que teniendo raizes quiza las deficiera el odio de sus hermanos; pero vnido triunfara siẽpre sus enemigos: arda la emulacion, trace la inuidia destruir a Iosef irritada con el sueño: que mientras el manojo viuiere vnido todo ese ardimiento será muy vano; antes se conocerán las fuerças inuencibles de la concordia triunfando tto riesgos esta manada.

Vuelua otra vez el lugar q̄ poco ha deziamos de la Esposa. Yo soi, dize, muro desde q̄ encontr la paz: *Ego murus, & vbera mea sicut turris ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Desde que allí la paz dize q̄ fue, y antes no debia de serlo. Gregorio dize abla aqui la Iglesia de los Apoltoles, quando recibieron aquel espiritu soberano. Oy gamos su sentimiento: *Pacem coram sponso reperit: quia postquam sub ipso spiritum pacis accepit, p̄dicatores contemplatione altis, & robore inflexibiles natiuit.* El mismo numero de Apoltoles tenia la Iglesia antes q̄ baxase el Espiritu soberano, que despues tubo; pero no fue torre alta que se vnieron en inseparable lazo, alta que se hermanaron en concorde espiritu: doze vnidos serán muro impenetrable a todo el infierno, y fuerte que vença el mundo:

a quien le falta la vnion, le fallará la salud: y no podrá escusar del dicha, sino tubiere concordia.

Y auia criado Dios a Adán para Rey de tantas, y tn variadas criaturas, y auia visto el demonio barria el Leon con su guedaja crespa la tierra en protestacion de su rendimiento, y le asistian varias fieras para aumentar el aplauso, y y gozaba los deleytes del Paraiso, y con todo eso no veo que trate de oscurecerle la inuidia; pero en formando Dios a Eva: *Edificauit Dominus Deus costam, qu tulerat de Adam, in mulierem,* ya le abrafa ciuil ansia, y estudia engaños, dispone riesgos: *Serpens erat callidior cunctis animalibus terre, qu fecerat Dominus Deus. Qui dixit ad mulierē.* Entra Basilio de Seleucia, y repara en este abrase el demonio con tanta inuidia en viendo que tenia esposa: *Vidit in omnem creaturam integram potestatem, vidit in eius manu maris imperium, subiectos animalium greges, paradisum pro domicilio, sponfam diuinam sicut manu in dorem creaturam datam sponse ductorem Deam & ictus inuidia serpente esset atus induit.* Pues porque arde en esta ocasion mas q̄ antes enfarecido el odio? Porque se irrita la emulacion? Porque se desatina la inuidia? Que ay aora, que d al demonio tto cuydado? Mucha vnion, y mucha concordia, responde el

Genf. 2.
v. 22.

Genf. 3.
v. 10.

Seleuc.
Orat. 3.

Cant. 8.
v. 10.

Gre. hic.

difereto padre: *Edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat in muliere concordia, et continentia magistrata talis molitio*: y aunq̄es verdad, q̄ gozaba Adan antes muchas felicidades, copiosos bienes, con todo eso le parecia al demonio duraria poco tiempo su fortuna, porq̄ asta entonces no auia concordia; en viendo enpero que ya auia entre dos, personas paz, q̄ se trataba de amistad, que se conseruaba con cordia, miro esta felicidad como edificio muy firme, y puso gran cuydado en derriuarle. A qui fue valerse de traças, aqui estuuiar astucias, aqui solicitar nueuas fuerças, aqui vnirse con la serpiente: *Serpentem efferratus induit*, juzgando que sola vnion en el alma podia batallar contra vnidos en el bien. Asi que tanta fuerça tiene para conseruarse la vnion? Pues vnanse, dize Daud, los fieles en amigable liga, y quedará Ierosalea resguardada: *Hos muros lapidum edificat structura uinorum*. Aun no emos explicado todo el sentimiento de Ambrosio. Ar dia ya dize, Daud en sagrado zelo, y asi todo era ansias de que se acelerase este espiritual edificio: *Accelerare ei placet Ecclesie congregationem per uocationem gentium*. Pues no pudiera gattar esos deseos en solicitar se derogase la sentencia de sus castigos? Es el caso, que auia concebido yá feruorosos

deseos de dar gusto a Dios; alentaba su coraçon a quel espi ritu nueuo, que con tantas instantancias auia pedido: *Spiritum rectum inuoua in uisceribus meis*, y asi era su mayor cuydado q̄ se acelerase esta fabrica, no que se moderase su pena. Cada instante de dilaciõ le era muy agrio tormento, y asi todo era sollicitar se abreuiafe el plazo. Quien tiene espiritu de Dios, a quien alienta, ó por mejor dezir, estimula para alguna virtud eficaz inspiracion, no ay martirios como que sobreuengan estorbos, y asi todo es darse prietas por estorbarse congojas. Quien gusta que suceda algun estorbo para dilatar la virtud, poco tiene de aqueste espiritu, porque quien le posee, uiue con ansias tantas de que se lo gre,

§. VI.

Que qualquier estorbo llega a ser duro martirio a la uineza de su deseo.

PArtiõ Maria a santificar a Iuan, su voz le restituyõ a la gracia, y ya todo es ansias por desprenderse del pecho, y salir al mundo: *Ut facta est uox salutationis tue in auribus meis*, dize la madre, *exultauit in gaudio infans in utero meo*. Chri sostomo dize que Iuan diõ el-

Chrysof.
apud Me
taphr. 4.
in eise lu
lio.
Seleuc.
orat. 18.

tos misteriosos saltos de celo de excusar muy agrios martirios: *Non fert presente Domino contineri, non sustinet natura expectare terminos; sed contendit rumpere carcerem ventris.* Aun mejor en esta misma oracion. *Cur prophetam detines? Cur martyrem stringis?* Esto mismo sintió Basilio de Seleucia gran seguidor de Chrysostomo. *Linguam, dize, enibrabat, ut olim in vero saltum edebat.* Quando perdió la vida, jugando en defensa de la castidad la lengua, se parecia a si mismo, quando intentó desprenderse de las entrañas: raro dezir! Pues que tiene en las entrañas, q̄ le obligue a tantas congojas? Yá no lo dixo Chrysostomo: ver que le detiene la naturaleza, quando le llama con tanto esfuerço la gracia: *Non sustinet natura expectare terminos.* Vê Iuan que la naturaleza le embarça por tres meses el nacer, quando el andor de su zelo anela ya predicar, y como era el deseo tan vino, el verse enbarazado le fue tormento muy agrio. Todo es dar priesa por excusar aqueſta noble congoja, y nace aqueſta noble congoja de aquella zelosa llama. Que poco atiende leyes de naturaleza quien tiene espíritu! Que poco cuida propies aumentos, quien tiene zelo! Si Iuan prosigue en las entrañas de su madre, asegura creces, si nace, adelantará virtudes, y es

tal el ansia de resplandecer en virtudes, que llega a mirar con ceño los mismas creces. *Prophetam detines, martyrem stringis.*

Mandóle Dios al Patriarca Abraham le sacrifique la prenda mas tierna del coraçon, obedece pronto, lleva consigo dos sieruos, el cuchillo, la leña, y el fuego: llega al lugar del sacrificio, y advierte la Escritura cuidó mucho de que se quedasen los criados: *Expectate hic*, y que se cargó, y cargó a Isaac de tan duros instrumentos: *Ipse portabat in manibus ignem & Gen. 22. gladium.* El Abulense repara en *v. 9.* que parece venia mejor dexar subir los criados al monte, que poner la leña sobre aquellos tiercos hombros, y atormentarse a si mismo llevando fuego y acero en las manos. Cada vez que mira esos instrumentos, no sobresaltan el coraçon los peligros? No le congoja la memoria de los destroços? Luego mejor será aorrar esas penas, y entregar esos instrumentos a quien los lleue no a la vista, sino a la espalda. Es el caso, dize el Docto Interprete, que temió que si subian los criados podrian ser estorbo, y créale tanto mas duro aun sospechar estorbos que mirar filos, que teniendo aliento para llevar sin enpre a la villa los filos se desizo de los estorbos. *Expectate Abul. hic. hic cum asino; ne viderent quod Abraham*

Abraham facturus erat, & eum impediturē putantes esse crudelitatem vel insaniam. No cō mal animo, sino con buen zelo, pudieran los criados de Abraham estorbar aquel sacrificio, a q̄ la inspiracion de Dios le alentaba, y como era el ansia tan viuā aun la sospecha de estorbos le era muy dura, y así no le dabā cuidado, sino gozo los instrumentos, y le causabā temor mucho los enbaraços. O como vn instante de dilacion es agrio tormento, quando el Espiritu Santo mueue con inpetu el corazón. No ay que admirar sea Dauid todo priesas, y todo ardientes ansias de q̄ se abreue aqueste edificio porq̄ se abraza en muy noble zelo. El grā Padre de la Iglesia San Gregorio quiere que Dauid en este Verso desee que el alma entēdida aqui por Ierusalen imite el estado de la gloria, que viuā en aquella tranquilidad segura, y en aquella paz tranquila: Per Ierusalem, que visio pacis interpretatur, sancta anima accipitur, que futuram sanctorum pacem mentis intuitu conspi. it. & omnibus in se mortificatis hostilibus illicitorum motuum impugnationē non sentit: cuius miri virtutes sunt. Quien sientē descorteses mouimientos, quiē padece en el animo alborotos, aunque consiga victoria, no re presēta en sí aquel estado feliz de la bienauenturança: aun tie ne que vencer, aun ay quien le

obligue a pelear: pues algo falta, dize Gregorio, a esos muros, algo ay que reparar, y algo ay que restituir: entonces enpergoza la virtud todos los cabales de su perfeccion, quando no se le atreue ningun contrario, ni le molesta enemigo. A esto se ha de anelar, y asta llegar a este estado aun ay adōde crecer.

§. VII.

Que solo goza de todos sus cabales el triunfo, quando no se atreue a inquietarle ningun contrario.

EN dos ocasiones miro a Iacob con muy diferentes sucesos. Retirale de la casa de Labán, y sino dio quenta de la jornada a su suegro tampoco Rachel la de los idolos a su esposo: aqui arma el suegro contra él: *Persecutus est eum*, y si bien no le hizo daño, le causó no pequeño susto. En otra ocasiō sube a habitar la casa de Dios, despues de auer destrozado sus dos hijos en vengança del honor de Dina todo vn pueblo con mas que alcuoso engaño, y à no solo los enemigos no le persiguen; pero ni se atreuen: *Non sunt ausi persequi reuelos*. Aqui la dificultad. Si Labán siendo tan paciente, intenta pelear, como los enemigos estan-

*Gen. 31.
v. 23.*

*Gen. 35.
v. 5.*

Gre. hic.

do tan ofendidos, aun no tra-
tan de tomar armas? Aquí ve-
nia mejor al parecer arrojarle,
y allí no atreuerse: pues como
Labán tiene atreuimiento, y
los enemigos pasmo? No ay si-
no mirar las circunstancias, y
se allará la razon: en el primer
lance, aunque no tiene de los
idolos noticia, pudo hazer sin
duda mas diligencia: despues
ya los idolos estan no solo de-
sechos, sino encerrados: *Infodit
ea subter terebinthum*: pues ya no
tiene que quitar, si los enemi-
gos no se le atreuen, y tiene q̄
quitar, quando le persiguen:
causarle Labán tantos sustos
es indicio manifesto de q̄ en
esa casa aũ duran algunos ido-
los, y no atreuerse los cõtrarios
es argumẽto estã ya desechos.
Mas. En la primera ocasion aũ
no habita ẽ la casa de Dios, aũ
que se retira del mundo no ha
llegado al termino, aũque pro-
sigue el camino: la segundã vez
ya es Bethel su abitacion pues
quando no lo refiriera la histo-
ria, pudiera colegir lo que su-
cediò, la cordura. No ha lle-
gado Iacob, quando su misma
carne, y sangre le dá cuydados,
y le congoja con sustos: aun se
estã cerca del mundo, quando
padece estas inquietudes, y ya
se acercò a Bethel, quando ni
los mayores enemigos no so-
lo no le persiguen; pero ni dol-
corteses se atreuen. Aquí ya
llegò a subir: *Ascende. Bethel*: alli

aun le faltaba mucho que an-
dar. Aun tiene de que purgar
se, quando le persigue el sue-
gro, y es señal de que luze muy
perfecto, quando no se le atre-
ue ni el enemigo. Asi lo escri-
be Lya muy de la ocasiõ: *Post Lyra*
quam Moyses descripsit statum Ia-
cob vt incipientis, & proficientis, hic
consequenter describit statum ipsius
vt perfecti: quando no se le atre-
uen los mayores enemigos, lu-
ze perfecto, y quando le mola-
sta su carne, y sangre, aun viue
cerca del mundo. Asi? Pues si
Dauid desea se reedifique su
alma con los mayores primo-
res de perfeccion pida vna trã-
quilidad tan perfecta, que ni
sienta sustos, ni sufra en sus pa-
siones estruendos: *Omnibus in se*
mortificatis hostibus illi: coram mo-
tuum impugnationem non sentit.

Estaba el arca de Dios en
poder de los Filisteos, y alli mo-
straba bien su poder, que aun-
que era diuerso el sitio, no le
oscurecia el cautiuero: y a sale
victoriosa de aquesta tierra; pe-
ro con todo eso asta llegar a
los terminos de Betfames no
solo la sigue, sino la persigue
el Satrapa: *Satrapa Philistinum* 1. Regi. 6.
sequebantur vsq; ad terminos Bethsa v. 12.
mes. Pues que misterio tiene q̄
los Satrapas sigã asta Betfames,
y que en llegando a Betfames
cesen? Mucho, dize Gregorio,
que Betfames es la casa de la
luz, y asta llegar aĩ. abra quicu-
persiga; pero en llegando no
abrã.

abrà quien se atreua. Aun viene en Filistea el arca, mientras les Satrapas no la dexan; pero ya llegó al termino quando se retiran. *Profeta termini Betsames, esse termini dicuntur: quia nimirum dum eruditos Dei operarios dignantur excipiant, ad contemplationem superne patrie introducant: termini namque sunt, quia & dignos ad contemplationem excipiunt, indignos expellant.* Aun no ha llegado el arca al termino, mientras no se ve muy libre del enemigo: quando ya no, solo no se acerca, sino se retira, es claro indicio de que goza mucha luz, y de que ya ha llegado a la perfeccion. O dichoso estado, que concede benignamente Dios a los muy perfectos, y privilegio con que premia a los muy amados. Reparó S. Gregorio vna moralidad inportate, y es pedir aqui el Profeta que los muros se edifiquen: *Ut edificentur muri Ierusalem*; pues no fuera mejor pedir fauorecise Dios tanto este edificio, que ya no se trata de aumento, sino se descansa con feliz ocio? Eso no, dice el gran Padre, este edificio es del alma, y en este mundo no trabajar continuamente el cuydado, fuera conocido riesgo, y reprehensible desoydo: *Muri virtutes sunt, quos ille nimirum edificat, qui ex operibus iusticie, & pietatis spiritualia, construere edificium non cessat.* Si se pre ay en la fabrica interior que es mediar,

y si no brechas, ay por lo menos resquicios y si nunca debe cesar de edificar el cuydado: porque se enuegece por su misma naturaleza a questo edificio: quien juzga que llegó al termino, y se entrega al ocio, no tendrá para defenderse muros, sino se labrara riesgos: solo aquel tiene cōtra los vicios defensa, que edifica sienpre sollicito, y cuydado reparar las virtudes cuydado: *Spiritualē construere edificium non cessat.* Quiere vivir seguro, no cese de edificar: por

VIII. *Que los muros de la virtud pi-*
den continuo cuydado, y no se caen presto si se ay ocio.

VIdo el Profeta Amos vn muro ya fabricado, y lo bre él a Dios con vna llama en la mano: *hæc ostendi mihi Domini Deus 7. 7.* *ecce Dominus stans super murum Ierusalem, & in manu eius trullæ cementarij.* Pudo auer instrumeto mas ocioso, que el que toma Dios, quando se muestra sobre este muro? si no es fabricado, y veni bien llama del alb-ñil; pero sino solo descuelta la fabrica, sino dado de llama no perate ninguna quebra: *Super murum Ierusalem, de que fructu instrumeto en la mano? De muy singular*

Gre. bic.

lar doctrina. Siempre en el muro ay que obrar, y si la llana se dexara, presto se cayera: hermosa descuella la fabrica; pero ha de ser desvelandose continuamente la diligencia, y porque no parezca exageracion lo que es letra, oygamos al mismo Dios. Yo dexaré de la mano, dize, esta llana, y con eso pedecerán los muros irremparable ruina: *Ecce ego ponā trullam in medio populi mei Israel: que tener la llana en la mano sea a asegurar la defensa, y dexarla a menazar la ruina, es explicacion de Geronimo, y Ruperto:*

Per trullam, que ornat murū, auxiliū Dei, qui pro tegit sperantes in se, dize Geronimo, y Ruperto: Grauiſſima res denūtiatur per trullam commentarij ponendam in medio populi, & ideo vt attentus fit inspector Propheta, dicitur ei: Quid tu vides? Extrema namque, & irrecuperabilis destructio hac ostensione ostensa est. Quien dixera que para mostrar se ayia de destruir el muro, no era vn pico sinboſo mas a proposito, y para asegurar la ruina solo dize Dios dexará la llana. El pico rōpe; pero vna llana dexada no destruye, aunque no fabrica: pues como para significar cairán el los muros, se contenta Dios cō mostrarle al Profeta ocios?

Es lo q̄ vamo diziendo: quando está la llana en la mano, durará el muro, porque siempre se fabrica, y para que se venga a

caer, bastará solo el dexar de fabricar: el muro mas valiente, en quien la argamasa no solo no permitió quiebras; pero ni muy leues hédiduras, dará presto en tierra, si se dexare la llana: q̄ es nuestro mismo ser grã peso, y caerá presto, si ayuda el ocio. Hombre viejo nos llamó San Pablo, y si en vna casa vieja, para que no se cayga, es menester vn continuo reparar, para que no dé en tierra esta fabrica, es menester que sude continuamente la diligencia.

Defendida con los muros no trataba Iericó de hazer guerra a sus enemigos: *Ieri- Iosue. 6. cho clausa erat atque munita, et v. r. more filiorum Israel, & nullus egredi audebat, aut ingredi. Asi auia el miedo cortado los brios, que no hazian para defenderse esfuerços; antes parece que se descuydaban en reprehensibles delmayos, y en muy delmayados ocios. Asi lo dá a entender el Parafraſte Chaldeo: Non erat qui exiret ex ea ad Chaldæi pugnandum, neque qui intraret ad pacifendum de pace. Y bien que sucede? Que dieron portierra muy presto todos los muros: *Muri illico corruerunt. Contra vnos muros diamanti- nos fueron pelotas los gritos, porque los ayudaron los ocios. Si el que habita la Ciudad, no pone en su defensa cō ydado, con vna voz caerá el muro. No ay que salir a dar batalla a los**

ene.

Hier. in
Glosa.
Ruper. in
Glosa.

enemigos, dezian los Ciudadanos de Iericó: *Non erat, qui exiret ex ea ad pugnandum*, que los muros nos defenderán de nuestros contrarios. O presunción muy costosa sobre muy necia! En tratando de descuydarle, no ay defenderse, no ay muro que resguarde, si ay ocio que entregue: si las armas no defícen esos muros, facilmente darán paso franco á los contrarios: el primer dia q̄ dió buelta a la Ciudad el exercito de los Ebreos, debieron de hazer estremecer con las trópas sin duda alguna los muros, ni es arrojado pensar abrió el clamor al principio algunas brechas, pues pudo ocasionar despues tã miserables ruinas; pero los de Iericó no debian de hazer mucho caso, y así experimentaron el riesgo. No ay que descuydarnos por seguros, no ay que aleguarnos por muy perfectos. Siempre es menester trabajar en aquesta fabrica, sienpre es menester desvelarnos, para que no venga a tierra. S. Gregorio dize, que la benignidad que pidió David, para que durase constãte aqueste edificio, fue el Sacramento: *Quid benignitas, quàm Dei Filium corpore suo nos pascere?* Auiale arruinado la torpeza, y pidió, para que se reparase, la Eucaristia:

Que la Eucaristia es especialissimamente muro contra la torpeza.

ARrojan a aquellos tres niños a los horrores de vn orno, y eobia Dios para la defensa vn Angel: entregán a Daniel a leones anbrientos, y enbiavn espíritu soberano. Huye Elias de Iezabel, y quando recostado a la sombra del junipero, le despierta vn Angel, y le dize se alimente de vn pan del cielo: *Surge & comede respexit & ecce ad caput suum subiecit panis.* Y á la dificultad se descubre: si quando arroja á Daniel a las fieras, y a los niños a las llamas, basta para su defensa vn Angel, porque quando hoye Elias, no batta vn Angel. sino que le traen tambien pan? No adviertes, dize la glosa moral, que Iezabel està significando vicios carnales, y q̄ si Elias ha de tener fuerza contra aquele victo, ha menester sustentarse de este alimento? Y bien se conoció su eficacia, pues en comiendo se sintió con valentia: *Ambulavit in fortitudine cibi illius.* Profeta era antes; pero contra este vicio estava muy desmayado: asistiale vn Angel, pero aun se descuydaba dormido. Pues que remedio? Como este Sagrado pan, y le dará tan singular fortaleza, que lle-

gue

que muy triufadora la gloria:
Per hoc quod Elias fugit à a facie Iezabel significatur quod bonus discipulus fugere debet concupiscentiam carnis, quæ significatur per Iezabel.
 Yá que aquel pan simbolizafe la Eucaristia, es sentimiêto expreso de San Pascasio: *Patenter inuitur quod cibus iste (Eucharistia) corporis & sanguinis Christi manibus Angelicis deferretur, & referretur, per quæ nostra infirmitas releuatur.* Si se batalla contra la torpeza, denle pan a Elias: que si èl se alimenta dignamente de aque se plato, todas las traças de Iezabel inportarán poco. Poco es eso: aun las memorias de el Sacramento parece que batallan contra ese vicio.

Que bien conociò el Prodigio esta verdad! Allò se tan tiranizado de su lasciuia, que ni acertaba a desprenderse, ni sabia como librarse; estaba caido, sin animo, sin aliento: y biê, de que medios se vale contra tan tirano apetito? De acordarse de la mesa: *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus; ego autem hic fame pereo: y fue este remedio tan eficaz en esta ocasion, que con sola esta memoria ronpiò aquella fuerte cadena: Et surgens venit ad patrem suum. No se adierte que la Eucaristia triunfò aun solo con su memoria de la torpeza. No susten este vicio que viuá este pan aun en el entendimiêto: y así no se allará se acordase*

de este pan sagrado, mientras se entrego al antojo: ni acertò a proseguir su manchada vida en ocurrendole este pan a la memoria, tal es su eficacia contra este vicio: y por esta misma causa, como el padre deseaba medicinar aquel daño, puso en la mesa aqlla ternecilla, que de sentimiento de Chirologo simbolizò el Sacramento. *Occidit ei vitulum illum, de quo Dauid canebat: Et placebit Deo super vitulum nouellũ.* Y añade poco despues: *Hic est vitulus, qui in epulum nostrũ quotidie ac iugiter immolatur.* A quien se tan mal sonbras de Sacramento, y lasciuia, q̄ olvidò el Prodigio la lasciuia en acordandose de esta mesa, y no se acordò de la mesa mientras siguiò la lasciuia. Pues bien se edificaràn, Señor, dize David, de Ierusalen los muros, q̄ derribó la torpeza, si concedeis benignamente la Eucaristia. Y de que an de ser estos muros? De piedra preciosa, dize San Iuan: *Erat structura muri eius ex lapide lapide.* Y allò San Gregorio en q̄ fueren de piedra mucho misterio. Los que trataron de edificar a Babel, tubieron por piedra el varro: *Habuerunt lateres pro saxis, y como se opone en todo Ierusalen à aquella ciudad, si los muros de Babel son de materia tan poco pura, los de Ierusalen s̄ de piedra muy preciosa: Puerſi quisque illius antique Babel imitantur exemplum,*

cuius

Glos. mer.

Hacha.
 lib. de
 corp. &
 sang. ca.
 pit. 10.

Luc. 15.
 v. 17.

Chrysol.
 ser. 5.

Apocal.
 21. v. 18.
 Gen. 11.
 v. 2.

cujus teste Sancta Scriptura ciuitatis auctores & pro saxis lateres, & pro cemento bitumen habuisse leguntur: per quod intelligitur quod mundi amatores carnis vite construunt municipium. Babel tiene por constante cimiento el barro; antes sobre la piedra Christo viuera poco segura, Ierusalen estubiera sobre el barro muy arriesgada. Pero como puede fudarle Ierusalen sobre la constancia, si nuestra naturaleza fue sienpre tierra? Y à lo dixo Daud quando pidió concediese Dios, para que se renouase esta fabrica, benignamente la Eucaristia; cuya soberana virtud es tal, q̄ no solo las mejora, sino parece que muda naturalezas. Quien tratare de este pã, de suerte ha de olvidar el ser barro, que en la constancia se pueda presumir risco: ya ha de ser vna copia muy perfecta de la Ierusalen celestial, y si allà no tiene entrada el riesgo, aqui no la ha de allar el pecado. Tan de la gracia ha de quedar, quien se alimenta a esta mesa.

§ X

Que ya no ha de allar camino para pecar, quien de este sagrado pan llegare a comer.

S Alió el pueblo de Dios del castiuerio de Egipto y fue necessario ir cargado de no se que harina para el sustento. Talit populus conuersam farinam au: aqua sermen traxerunt, & ligans in pallys pa-

suit super humeros suos: Ilegan al mar, y detenidas las corrientes en venerador respeto dexarõ el paso franco: ya de la otra parte del wat les dà el manà Dios figura expresa del Sacrameto: Apparuit in solitudine minutũ quasi pilo tusum in similitudinem pruinæ super terram: quod eum vidissent filij Israhel dixerunt ad inuicem: Manibus? Aqui mi dificultad: Si les ha de dar Dios el manà poco despues, porq̄o se le dà, quando caminan a pie enjuto por las profundidades del mar? Porque sobre la congoja del animo quiere tambien q̄ maltrate la carga el hombre? No lleuè harina, sino alimentente de esta soberana mesa. Eso no, dize S. Zenõ, que ay en todo muy grã misterio: quando se retirã las aguas, tiene el pueblo para huir de Faraon desbaraçado el paso; pero tambien para volver esta patente, el camino; quando enpe- ro llega a la contraria orilla, ya voluendo las corrientes a su antiguo curso impossibilitaron el paso: Reuersa sunt aquæ: pues aora viene bien se alimenten de aquele pan, porq̄ se entienda q̄ ya no ha de aver para volver a Egipto camino en llegãdo a alimentarle de este regalo. Deipopulus dize Zenon: liberatur, resolutisque vnũs via cum persecutore detur. Y añade en el siguiente sermõ: Ideo eos in arenam inde perduxit vulnerisq̄ desestabilis metis curanda lacte cum melle prouidendo

Exod. 14.
v. 28.

Exod. 14.
v. 28. Ze-
non serm.
5. de Exo.

Exod. 12.
v. 34.

com

Comonuit: nã in firmis ac lægũdis mĩ-
ne tenentur inã irrorant. Estẽ ya
de la otra parte del mar El la so-
ledad del desierto, quãdo se a-
yã de sustetar del Sacramento
aun en sombra, porq̃ no aya pa-
ra volver a Egipto vereda. O
q̃ negados debieramos estar a
todo humano afecto: q̃ lejos de
Egipto, quãdo nos sustentamos
de las saçones de este regalo.
Ya ha de representar vna alma
la Ierusalẽ celestial: *Vt edificetur
muri ierusalẽ.* y si en el cielo aun
no puede auer imaginacion de
riesgo; a ese modo nõ ha de auer
acã posibilidad de delito.

Misterio tuuo no darle Dios
a Elias aquel soberano pan asta
q̃ estubiese a la sombra del jumi-
pero; *Proiecit se et obdormiuit in
vmbra iuniperi.* Pues q̃ in porta
mas dormir en esta q̃ en otra (õ
bra) Mucho, dize Lyra: porq̃ es
a la serpiente esta sombra tã no-
cua, q̃ no solo no se le atreve
a llegar, sino q̃ cõ todas ansias
procura huir. Pues aĩ viene biẽ
q̃ se alimente Elias del pan de
Angeles, pues el huyõ de la cul-
pa, y la serpiente no solo no si-
gue, si no q̃ huye de aquea sõ-
bra: q̃ mal se encontrarã dos;
quãdo cada vno huye del otro
cõ veras, y llegã a rezelar aũ las
sombas: *In vmbra iuniperi,* dize
Lyra. *Arbor est crescens in de-
sertis, cuius vmbra serpẽtes fugiunt,
vt dicit Plinius, Et idẽ in vmbra eius
homines securũ dormiunt: hic conse-
quenter circa Eliã ponitur Angelica*

provisio, videlicet de cibo. A donde
la serpiente no puede llegar: aĩ
viene bien el comer. Y aduir-
tiõ la Escritura q̃ en esta ocasiõ
aia caminado Elias muy sin
camino: *Surgens abiit quocũq̃, cum*
*ferebat voluntas: reparo del Abu-
lense: Inertus vagabatur quocũque
eum ferret voluntas.* Si fuera por
el camino trillado, tubiera pa-
ra volver el mismo camino q̃
para huir; aĩ dar en pero vaguẽ
do en el desierto es apartarle
de los caminos: pues si de dõ-
de Elias duerme no ay camino
para volver, aĩ vendrà bien el
sustentarse de este soberano
pan. No solo qui: come no ha
de estar en el camino del vi-
cio; pero ni cerca ha de estar
de ese camino: quando mas ex-
trauido, se alimentará mas dif-
puesto: de adonde la serpiente
tratare de huir, serã dicho lo el
comer. O imitemos estos exẽ-
plos, y pues la benignidad de
Dios nos alimenta a tan regala-
lada mesa: *Benignẽ fac Domine in
bona voluntate tua Sion,* imite la
celestial Ierusalẽ quanto es
posible nuestra constancia: *Vt
edificentur muri ierusalem* y si los
muros son las virtudes: *Cuius
muri virtutes sunt,* que dixo Gre-
gorio, muy cercados de todas
debiamos acercarnos a esta me-
sa para lograr tan singular di-
cha, para aumentar nuestra vi-
da, para acrecentar la gracia,
para alegurar la gloria: *Quam mihi, &c.*

Abulẽ. q. 2

I. Reg. 39.
v. 5.

Lyra.

SERMON

VEINTE Y DOS SOBRE

EL VERSO VEINTE

DEL PSALMO 50.

Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, & holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.

Vers. 20.



Aborosas nuevas dá oy a la Iglesia el Profeta Rey alegurandola gozará algun tiempo vn sacrificio tan sobre los demás excelente, que sea todo justicia, y todo alabanza: cuya acceptacion no será dependente de ageno arbitrio: por que a tiru lo de infinito obligará a mirarle con sumo agrado. Y bien que sacrificio ha de ser aquele? El de la Eucharistia, dize Genebrardo: *De sacrificio Eucharistiae commodè intelligitur.* Antiguamente coronadas las aras con la multitud de holocaustos, y rubricadas con la sangre de generosos novillos le merecieron fauor al cielo; pero todo fue por representar esta mesa, y proponficar esta victoria: tal es la verdad, que puso Dios gran cuydado en los ascos de la sonbra, y quiso fuese oro muy puro la mesa: *Inaurabis eam auro purissimo.* Damasceno dixo que auia simbolizado a Maria, y así la llama: *Mensa propositiois:* y claro estaba que siendo la Eucharistia toda gracia, auia de ofrecerse cõ rã soberanos aliños, en tan virginales, y puros anpos: y quizá por eso se llama sacrificio de justicia: *Sacrificium iustitiae:* que en esta mesa se ha pasado a ser el beneficio derecho, no le malogremos menos atentos a tan vil ceremonia: ofrezcamos este pan por manos de Maria Señora nuestra: que de ese modo poderemos executar de justicia por la gracia. *Aue Maria.*

Geneb. hic

*Exo. 25.
v. 23.*

*Damas,
Orat. 1.
de Nat.
Virg.*

Tunc

Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, & holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.

Vers. 20.

NO siempre fue mejor lo antiguo, alguna vez excedió lo nuevo, y llegó a encontrar la dicha lo que en muchos siglos no adquirió la diligencia. Mucho ennoblecio Dios los antiguos siglos; pero también relató su providencia, con que le ennobleciesen los venideros. Nouedades ay que debrian aplaudirse, y antigüedades que debieran olvidarse. Si diera el tiempo el valor, fueran los arboles de calidad mejor que los hombres, pues estos en su creacion son mas modernos, y aquellos en su origen son mas ancianos. Ya yo sé, dice David que precedieron muchos, y varios sacrificios en la ley escrita, y que con su sangre el becerro el ara, que sobió el corderillo candido a los cielos desecho en huano, q̄ gemió la tortola, que se ofreció la paloma; pero también sé que todos esos sacrificios eran sombras, y eran enigmas: el tiempo vendrá, en que el sacrificio nuevo aga a quantos precedieron mas que illustres ventajas: sin que la novedad del dote sus excelencias: *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae.*

Rufino: Tunc, id est in futuro seculo. gratanter accipies sacrificium iustitiae. San Casiodoro mejor: sacrificium iustitiae passio Christi. Oygamos a Bruno: Tunc acceptabis, id est Pater, sacrificium, id est gloriosissimam passionem Filij tui, qui sacrificium se pro omnibus obtulit. Et est eius passio sacrificium veracissimum iustitiae. Dixo Dios para ilustrar la Iglesia en diaño sacrificio, cuyo valor nunca pudieron igualar las reses por muchas; ni las víctimas por antiguas: entonces si, dice el Profeta, que llegará a renouarse Ierusalen: *Et edificentur muri ierusalem.* O como sacrificado Christo en el leño está obligandonos a olvidar todo lo antiguo! Ver vn Dios derramando sangre propia nos obliga a no derramar la ajena. O como haze guerra a la antigüa altivez: esa profunda humildad! O como es contra la independencia esa tolerancia! La novedad de este exemplo nos obliga a mudar estílo, y sin Adan ambicioso nos dexó herederos de su altivez, Christo desnudo nos obliga a la humildad. Qué no quiere reformarse, no mire a Dios en la Cruz,

Rufin. hic

Casiodo.

hic.

Brun. hic.

S. I.

Que ver a Christo sacrificado
en el leño obliga a mu-
dar de estilo.

MViósele vn hijo a aque-
lla viuda Sareptana: dio
tiernas quejas a Elias y para
resucitarle se valió de vna mi-
steriosa industria: tendió los
braços, y fue en esta ocasion
la vez primera que quedó
la muerte rendida. *Expandis*
3. Reg. 17. se usque mensura est super puerum
3. 21. tribus vicibus. Hago quicre que
Hug. hic. Elias aya sido aqui vna expre-
sa imagen de Christo: *Elias*
Christus. Bien está que repre-
sente Elias a Christo; pero por
que tendidos braços: *Expan-*
dit se? Si con vna palabra hizo
que compitiendo entre si por
baxar primero las llamas se
desplomase el elemento del fue-
go, como oluida aqui el inpe-
rio, y se vale para vencer la mu-
erte de aqueste trage? Por esto
mismo, dize nuestro Gaspar
Sanchez: trata de que mude
estilo vn moço muerto en sus
culpas, y bien allado en las ig-
norancias, y como era tan ze-
dicote el deseo, tomó la forma
mas eficaz para obligarle a mu-
dar estilo: *De peccatoris vita ac*
salute sic git. La edad aconseja
vicios el ardor de la sangre en
gaños pues que remedio con-
tra tantos eneigos. Represé-

tar a Christo tendidos en la du-
reza de vn leño los braços: que
este exemplo es tan eficaz, que
obligará a la juventud mas ef-
tragada a mejorar los afectos,
y abrir los ojos: y así bien tra-
zado: si Elias desea vencer el
cyclo de vn peccador, represen-
te vn Crucifixo: *Elias Christus:*
que aun esta sombra obligará a
que se mude de vida.

Mandale Dios a Moyses
vaya a facar el pueblo del can-
tinerio de Egipto, dale titulo
de Dios: *Ecco constitui te Deus Pha-*
raonis: y obligale a llevar en su
mano vna misteriosa vara: *Vir*
gam quoq; hanc sume in manu tua:
el precepto parece que con-
traviene el fauor, pues necesi-
tar de instrumetos para obras
parece se opondre al tener vna
como omnipotencia para lu-
zir: pues ò no le den este titu-
lo: *Ecco constituit te Deum,* ò
no le obligen a llevar este ins-
trumento, que la omnipoten-
cia no necesita de vara. Es el
caso, dize muy de la ocasiõ Or-
rigenes, que la accion, que vá
a hazer, no depende solo del
braço, sino tambien del ageno
arbitrio, y como no se ha de e-
xecutar con violencia, importa
mucho llevar la vara. Lo que
Moyses desea en esta ocasion
es que el Israclita dexre el bar-
ro, y sacuda el yugo, y esta el
Ebreo en amorado a fuerza
de la costumbre de esos años,
que le parecen a su cegue-
dad

Exo. 7 v. 1

Exod. 4.
v. 16.

dad deleytes, y por mas que Moyses se valga de su poder, se obstinará ese pueblo en proseguir. Pues que remedio? Que enpuñe contra los vicios la Cruz, que lleue la vara, que obligará con el leño a lo que quizá no obligara con el brazo: tanta eficacia tiene ver a vn Dios con Cruz para dexar vicios, y para tratar de virtudes, que si Moyses siendo Dios lleua la Cruz, vencerá al Gitano, y mudará de estilo el Ebreo; y sino la lleua, podrá ser que el vno trate de resistirle, y llegue el otro a obstinarle: pues no es Dios, aunque no enpuñe la vara? Si; pero para que dexé el pueblo sus vicios inporta menos verle poderoso, y mas mirarle crucificado. Oygamos a Origenes: *Virga, qua haec geruntur, & Aegyptus subigitur, & Pharaon superatur, Crux Christi est.* Muy enamoradoos vivē de sus vicios los Israclitas; pero en viendo Cruz, romperán esas cadenas; q̄ ò no se ha de mirar, ò es forzoto que sea muy otro el vivir. Si Moyses no enpuñará la Cruz, aun lleuado la Deidad, pudiera obstinarle la malicia, y endurecerse la culpa; lleuandola enpero será tã eficaz esta vista, que se desaga en llantos el alma, y rompa ese gemir la cadena: llebe pues Moyses siendo Dios la Cruz, si es ardua la enpresa: que si le miran crucificado, será cierta la victo-

ria: *Virga, qua haec geruntur, Crux Christi est.*

Esto mismo notò Tertuliano en otro caso, que le sucedió tambien a Moyses. Salió el Amalecita a estorbar los pasos, y los intentos a los Ebreos, quando Moyses entrega a Josue el exercito, y encargandole batalle alentadamente contra los enemigos tiene de en vn leño los brazos: *Ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea.* En vn lugar eminente se pone Moyses a vista del pueblo, y tiende ambos brazos en la vara, porque se consiga victoria: Mirada con humanos ojos no parece esta accion muy acertada. No fuera mejor vibrar rayos, que destrozaren los enemigos, que ponerse a vista del pueblo tendidos en Cruz los brazos? No adiertes dice la glosa moral, q̄ Amalec significa vicios de carne: *Per Amalec, qui interpretatur gens bruta, significatur caro.* Pues que inporta q̄ Amalec batalle con deleytes, y quiera rendir con cariños, para que tienda Moyses los brazos? Tanto, que quando no tiene figura de crucifixo vence Amalec, y en teniendo la queda vencido: *Cum leuaret Moyses manus, vincit et Israel. sin autem paululum remisset, superabat Amalec:* Tal aliento inspira mirar vn crucifixo para vencer apetitos, para rendir a ojos, para auentat cogños,

Exod. 17.
v. 9.

Glos. Mor.

Origen.
hom. 4.
in Exod.

Tertulia.
advers.
ger. t. ca
pit. 10.

que en esta vista se asegura la victoria y si falto, vence Amalec la peña: *Crucis habitus erat necessarius*, dixo Tertuliano *per quam Iesus victoriam esset relaturus*. Quando no se consideran los tormentos, que padeció por nosotros Christo en vn Leño, quando no atienden sus aflicciones los ojos, véce la carne con sus malditos alagos, y con sus fingidos cariños, quando en pero se atienden a questeas penas, pierden toda la fuerza sus armas: y así si el pueblo ha de pelear cō los apetitos, el mejor aliento es ver a Dios tendiendo a la Cruz los brazos: que esa vista haze al mas duro, y al mas terrible violencia: Dios es Moyses; pero vá tanto de mirarle afligido en vn Leño a considerar omnipotente su brazo, que quando le miran poderoso, no aciertan a batallar contra el apetito, y no aciertan a redirse si le ven crucificado: *Crucis habitus necessarius erat*. Pues edificatase, Señor, dize David, Ierusalen, y gozarán yá de constancia insuperable sus muros, si llegaren a ver a Christo Crucificado sus ojos. O insensibilidad la nuestra mas que de riscos, si oy viédo, no la sonbra, sino la misma verdad, no desatamos en lagrimas el coraçon por los ojos, y triúfamos de los engaños. Miramos Fieles, este holocausto, para q̄ cobremos aliento. Aun no hemos sondado todo el sen-

timiento: holocaustos abrá, dize David, en amiendo sacrificio de justicia: *Oblationes, & holocausta*. Yá se sabe que el holocausto se consume todo, y subia en aromas olorosas al cielo: pues el dia q̄ se ofreciere Christo Crucificado, no solo vencerán los hombres sus vicios, sino se dedicarán a la mortificación y a holocaustos. Que bien Euthy. hic *Oblatio virtutem quidem significat: sed ex parte diminuatam; veluti si quis in conugali, aut lialio mundana vita statu virtutem pra se ferat; holocaustum vero perfectam virtutem; veluti si quis in virginitate aut monastica degat conuersatione*. A la verdad, la pasión de Christo nos obliga a sacrificarnos todos: tan agradecida debiera ser la correspondencia.

§. II.

Que si Dios se ofreció todo a la Cruz por nuestro remedio, nosotros también vivamos crucificados por su servicio.

NO cumple quien solo mordera los ojos, ni quien refrena solo las manos, si no se dedica a la virtud todo: nada ha de quedar, y nada terrestre debe vivir. Eseribiendo S. Pablo a los de Corinto refiere las mortificaciones en que continuamente se exercitaba. Padece- mos, dize, grandes, y cōtinuas tribu-

2. Cor. 4.
p. 8.

tribulaciones; pero sin angustia: *In omnibus tribulationem patimur; sed non angustiamur. Ilegamos a sufrir grandes descolue- los; pero aun no se nos acaban los brios: Aporiamur; sed non desistimur:* hazenos desprecios; pero no por eso desmayamos confusos. Que insignes virtudes, y que heroycas perfecciones! Y con todo eso poco satisfecho vuelue a explicar este pa- decer: *Semper mortificationem lesu in corpore nostro circūferentes.* Tan natural es a los hombres hazer grande estimaciō de sus prendas, que aun San Pablo parece pone cuidado en encarecer sus obras: si ha referido su magnanimidad, su aliento, para que es volver otra vez a repetirlo? No nace, dize Anselmo, de vanidad, sino de poca satisfacion. Verdad es que a- uia referido muy heroycas virtudes; pero alta alegurar q̄ los miembros todos estēn dedica- dos a la virtud, no será posible quietarse el ansia, ni descansar la fineza: para corresponder al amor de Christo, dize el Apóstol, no basta luzir en vna, ò otra virtud a lo muy heroyco, sino es menester sacrificarme holocausto: no ha de auer ē mi miembro alguno, que no corresponda a Christo Crucificado, y asy aunque despues de tantas virtudes, si no me dedico a Dios todo, no podrē quedar contento: *Mortificationem, quam*

Iesus pro nobis sustinuit, dize Anselmo, *et nobis sustinenda reliquit, hanc in nostro corpore semper circumferimus, quoniam ad eius imitationē assidue carnem mortificamus.* Tal ha de ser la correspondencia con Christo, que si no vbo en él parte, que no se ofreciese al leño, no aya parte que no se le consagre holocausto. Esto es vivir a lo Apostolico, a lo perfecto, a lo verdaderamente mortificado: que contentarse con vna, ò otra virtud, aunque sea sacrificio, no merece titulo de holocausto.

No sé si se ha reparado que entre todos los Profetas Ionás vive todo imagen de Christo en el buche de la ballena: *Sicut Mat. 12. fuit Ionás in ventre ceti tribus die- v. 40. bus, & tribus noctibus sic erit Filius hominis in corde terræ.* Pues porq̄ Ionás mas que otro alguno ha de vivir todo de la mortificacion? Porque fue aquel hijo de la vida Sareptana, dize Lyra, a quien dió Elias vida, siendo figura de Christo Crucificado: *Hic dicitur fuisse Ionás Pro Lyr. ad c. pheta.* Yá se sabe la historia: murió Ionás en los años mas floridos, y Elias para darle vida tendió los brazos: *Expandit se super puerum;* y así fue vna expresa imagen de Iesu Christo Crucificado: *Elias Christus,* q̄ dixo Hugo Cardenal: pues Ionás resucitará a mejor vida, y se dará por obligado a expresar en sí, para que otros vivan lo que le

16. 3. Reg

Hug.

aprovechó quando muerto, para viuir: no correspondiera a ese beneficio, si no viuiera perfectamente mortificado: a toda penalidad debe dedicarse, y pues vé le costó a Christo padecer los dolores de la Cruz el restituírle a la vida, para corresponder agradecido, es forzoso que viua Crucificado en la fiera. Quien debe el ser a vn Dios, y conoce se ofreció, porque tubiese vida, en vn León, no ará mucho de viuir, todo holocausto. Muy tibio, y aun muy ingrato se desdora quien se contenta con exercitar esta, ó aquella virtud: todas an de respládecen muy a lo perfecto; que debemos viuir muy a lo Crucificado. Bien está pero aún no emos explicado el sentimiento de Euthimio. Holocausto dixo que se ofrecia, quien a la obediencia se dedicaba: *Si monastica degat conuersatione*: pues viuir en religion es, sacrificar-se? Si: no viue aý vn hombre sujeto a la voluntad, y al arbitrio del Superior sin tener sobre si mismo poder? Claro está: pues bien puede hazer nunguero con los martires;

§. III.

*Que no es pequeño martirio
viuir al arbitrio
ageno.*

NO dexemos el lugar que poco ha ponderamos. A.

llase Ionás en vna naue, donde por huir vn imaginado desdoro, alló el desdoro, y demas a las almas el peligro: allí vna desecha borrasca se opuso a su determinacion, y él mismo aconsejó le arrojasen a las ondas, porque escapasen las vidas: así se executa, quando vna fiera del nauio le traslada a su oscuro pecho: *Erat Ionás Ion. 2. v. 1. in ventre piscis tribus diebus, & tribus noctibus.* Aqui, dize Christo, que representó su passion, como yá vimos, y juzgara mi rudeza que era mas viua en la naue la semejança: porque en la naue se alla conuadido, en la fiera resguardado; de la naue le arrojan, la fiera le ospeda: luego menos padece quando le abruga con humanidad el bruto, y mas quando le lança el nauio? Es el caso, dize San Zenon, que en la naue sigue el rumbo que determina su arbitrio, y en la ballena no tiene tocoimiento proprio; antes quantos pasos dá, son gobernados de arbitrio ageno: yá el pece le lleva hazia esta parte, yá hazia la contraria le lleva, y así Ionás se alla, obligado de aquella aunque inportante violencia a ir a Ninive, a que tenia tan singular repugnancia: pues bien puede restitirse crucificado, y nunca mejor, que aý es imagen de Ieso Christo, dize con gran ingenio Zenon:

Zen. ser. Ceto inbiente miserabilis sepelitur,
 decimo. quam precipitatur, & tamen lit-
 tus, quo tendebat, inuenit, ante
 quam videat. Verdad es que vi-
 ue resguardado, pero obliga-
 le a que viua tambien ciego:
 verdad es que llega al puerto;
 pero tambien lo es que mue-
 ue voluntad agena este paso:
 pues bien representa Ionás
 toda la passion: que es dilata-
 do morir obrar siempre con
 dependencia de arbitrio age-
 no, y hazer violencia a su gu-
 sto, y no pocas vezes a su iu-
 cio. Duro padecer verse vn
 hombre obligado a executar
 lo que no queria, y a se-
 guir el rumbo, que antes
 le desagradaba, y así puede
 contarse por victima quien se
 dedicó totalmente a la obedi-
 cia.

Sentencia de muerte ful-
 mina Dios contra nuestros
 primeros Padres, si comieren
 de aquel arbol: así se lo dixo
 a la serpiente la misma Eua:
Præcepit nobis Deus, ne comedere-
mus, & ne tangremus illud, ne
forte moriamur. Los alagos de
 la serpiente, la ambicion de la
 mentida diuinidad, los yá in-
 quietos afectos de Eua aun an-
 tes de estender las manos aujá
 bebido el veneno por los ojos:
 Eua persuadida de vn necio
 engño y Adán de vn muy co-
 stoso cariño couieron aque-
 lla fruta tan agria, que fac ne-
 cesser la caridad ardiente de

Iesu Christo para degerirla. Y
 bien que succede? Que a Eua
 la dize Dios tendrá al parir
 muchos, y muy acedos dolores
 y que viuirá debaxo de la ma-
 no de su esposo, y sujeta sien-
 pre a su imperio: *In dolore paries*
filios, & sub potestate eris: parece
 que afecta Dios amorosamen-
 te olvidos por no executar de-
 cretos: no fue la sentencia mo-
 rir? Si: pues como agora ase-
 gura al parecer vida: *Sub viri po-*
testate eris. Para obedecer es
 necesario vivir: luego si obe-
 dece, yá viue. No aduiertes el
 caso, dize Ruperto: que fue-
 ron los intentos de Eua? Ser
 grande, vivir como Dios sin
 ninguna sujecion: a que la
 condenan? A que dependa
 siempre de ageno arbitrio, y a
 que obedezca siempre este im-
 perio: *Sub viri potestate eris:* pues
 yá la decretaron siempre mo-
 rir, si la obligaron a obedecer:
 no tener accion propria es
 lo mismo que entregar en ma-
 nos de la muerte la vida, y
 así bien se conplió la senten-
 cia: *Hæc tria diuina sententia Rupertus*
verbera, vimirum uotis ærumnis in Cal-
sexum sexum meum indefinenter cru-
ciant: nouissima tandem super
hæc peccati eius pœna mori est.
 Y añade poco despues: *Quia*
viro suo dedit, & eum ad
comedendum illexit impertuni-
tate muliebri, idcirco sub vi-
ri potestate, inquit, eris,
 & ipse dominabitur tui. Si
 la

Gen. 3. v. 3

Si la sentençia fue morir, y la condena a obedecer, todo es vno: que va viuir sienpre sujeto a la voluntad agena suele ser no menos duro, q̄ dexar la vida en los filos de la espada.

Mandale Dios al Patriarca Abraham le sacrifique en holocausto su hijo: *Offeres eum in holocaustū*: lleuale al monte, fabrica el ara, conpone la leña, sobrepone la víctima leuanta armada con el acero la diestra, suspedió el cielo aquel golpe, que no pretendia en la gente tal la espada en la inocente vida del hijo, sino q̄ sacrificase el afecto. A esta sazon le dizē que ha de ser luzida, y numero la su posteridad, por auer ofrecido aquel holocausto: *Quia fecisti rem hanc, multiplicabo semen tuum, &c.* Y ocurre luego no poca dificultad: Si para ser holocausto ha menester sacrificarse toda la víctima al cielo, como Isaac lo puede ser, quando queda viuo, y si no lo es para la execucion, porque lo ha de ser para la merced? O suba defecho en olorosas aromas, ó si viue, no goze esas alabanzas. Todo viene bien, dize S. Zenon de Verona: mireñse las acciones de Isaac, y se allará facilmente de la duda la respuesta. No le ata el padre de pies, y manos para sobreponerle en el ara? No le veda los ojos? Si: *Cum alligasset Isaac filium suū, posuit eum in altari.* Pues si Isaac,

ni puede dar paso, ni puede hazer accion por su arbitrio; antes misteriosamente ciego se dexa poner sobre el ara estādo viuo, sin mas resistencia que si estubiera difunto, y á es antes de darramar la ságre holocausto, no a violencias del morir, sino aprōtitudes de obedecer: *Traduntur tenere adhuc vinculis manus, & ne quid minus ab hostia videretur, pedem ligatura desstringit.* Por tan víctima se puede contar, quando arado, como si estubiera muerto: *Nequid minus ab hostia videretur*: que es vn morir sin perder la vida rendirse siēpre a executar la obediencia. Pues estos holocaustos, dize David, abrá en la Iglesia: ni solo coronarán el ara estas generosas víctimas sacrificando la voluntad propia, sino otras tambien no menos nobles, en quien sin cesar la vida murió la naturaleza: *Holocaustum significat perfectam virtutem, veluti si quis in virginitate degat.* Rendir pasiones tan naturales, sujetar afectos tan inportanos, no dexar viuir mouimientos tan villanos consagrando se a la pureza es ser verdadero holocausto, y sin derramar la sangre sufrir el martirio.

Gen. 22.
v. 2.

Zenō, ser.
2 de Abr.

§ IV.

Que quien vive a la pureza, puede coronar el ara como muy sagrada víctima.

Yos ruego, dice el Apóstol de las Gentes escribiendo a los Romanos, que os sacrificéis hostia viva: *Obscuro vos fratres per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem*: pudo aver palabras mas reñidamente encórradas? Si es holocausto el que se ha de ofrecer a Dios, como vivo? y si vive, como ha de ser holocausto? El ser víctima digna de las mas sagradas aras dice muerte; el vivir la excluye: luego no es posible ser hostia viva: pues como jùd el Apóstol terminos tan declaradamente encontrados? Para todo ay traga, dice S. Anselmo: quien trata de vivir a la pureza, no muere, porque cõserua la vida; no vive, porque contiuanamente batalla, y así lo junta todo, de la muerte el parecer, y de la vida el durar: es víctima sacrificada a diligencias de su mortificación, y no muere, porque se conserva a beneficio de su virtud: y así viene a ser víctima viva: vive, porq̃ no padece muerte, y es víctima, porque quita a todo grosero movimiento la vida. Oygameos a Anselmo: *Qui membra sua mortificant ab incensivo libidinis, & actus corporis*

sui. Deo placentos habent hostiã vivẽtem offerunt & legem sacrificiorum, quã in Levitico laica est spiritualiter cõplent. Para vivir a la castidad es forzoso sacrificarse continuamente a la mortificación: y así quien con aliento invencible se opone a su misma naturaleza, jùta el vivir, y el sacrificarse: persevera, porque no acaba, en la vida, y es holocausto, porque se ofrece mortificado en las aras de la pureza: y así bien dice el Apóstol que es hostia viva, quien dedica su cuerpo a esta Angelical virtud: porq̃ ni llega a morir, ni dexa de padecer.

Ponese Moyses a bendezir las tribus, y al llegar a Josef dice que es su hermano como la del novillo sacrificado, y q̃ es semejante al que se pareció sin daño entre las llamas, y las espinas, y añade, que goza los elogios de Nazareo: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, & super verticẽ Nazarei inter fratres suos. Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius.* No es facil de ajustar como puede convenir a Josef la bendición del q̃ se apareció en la garça, y como puede ser Nazareo: porque los Nazareos eran hõbres consagrados a Dios, apartados de los demas, todos del culto, y todos como holocausto; y Josef ni guardò esos ritos, ni se ajustó a esos preceptos: pues como pueden ajustarse esos elogios?

Ren. 33.
p. 16.

Ansel. hic.

elogios? Porque viuió sienpre de la pureza, y entre sus hermanos todos lozió singular en aquesta prerrogativa: y así a título de puro merece los honores de Nazareo, y si el que se apareció en la çarça, a título de sufrir espinas se cõsagrò al cielo holocausto, también Iosef fue agradable sacrificio: *Vocatur Ioseph Nazareus, dize el Abulen. se, inter fratres suos, & est separatus a fratribus suis: quia cum viueret apud patrem, separatus erat ab eis.* Viuió Iosef sienpre casto, y a pesar de la edad, de las galas, de las caricias resplandeció sienpre puro: pues bien imita al que se apareció entre llamas: q̄ si aquel fue Angel a prerrogativas del ser, Angel es tambien Iosef a purezas del viuir: *Ille, qui apparuit Moysi in rubo, Angelus fuit, dize el Abulen. se: y si el Angel se consagrò todo a las espinas, y a las llamas para ser sagrado holocausto, tambien lo es Iosef viuiendo entre tantas ocasiones tan puro.*

Abla Christo a S. Pedro en los luceros, que despues de la passion le esperaban, y auiedole encargado cuidase con providos desvelos, y desvelados cuidados de sus ouejas, le dixo, q̄ en la mas cana, y madura edad se veria ceñido: *Alia te cinget, & duceet, quò tu non vis.* porque no quedase la curiosidad suspensa, explicó el Euangelista, que este cingulo era dexar martiriza-

do la vida: *Hoc autem dixit significans, qua morte clarificaturus esset Deum.* Bien se significa el morir en Cruz con estar atado, y sujeto, como deziamos: que si fixâ a la Cruz delapiadados, y duros clauos, tambien suelen maltratar menos atentos preceptos. Al fin sacrificar se todo holocausto en el ara, se significa con viuir en obediencia. Si yâ no sospecha la malicia que como Pedro a título de Cabeça estaba muy enseñado a mandar, era lindo simbolo del martirio el obedecer; pero al fin gran cosa fue que solo en la ocasión del martirio le gouernase otro gusto, que para los demás quizâ fuera duro martirio ver que si do cabeza no tenia acciones propias, sino que erâ todas ajenas. Bien está, pero restituyamos al intento, y coteemos este cingulo con lo que a los doze de S. Lucas mânda a sus Apostoles Christo. Ceñidos, les dize, para que resplandezcais: *Sint lumini vestri pro cin-* Luc. 12.
eli, & lucerna ardentes in manibus vers. 35.
vestris: Aquí reconocen todos los Padres mandó Christo a sus Apostoles viuiesen puros, y ceñidos: *Hinc est ergo, dize Chrysol. quod principaliter Dominus* Chrysol. serm. 34.
lumbos nostros astringi iubet baltheo castitatis & totū carnis nostra pendulum fluidum resolutum constringi mandat continua zona virtutis. Aquí mi dificultad: Si estar ceñido significa el morir martirizado,

Abulen.
quæst. 5.

Abulen.
quæst. 4.

Ioan. 21.
p. 18.

zado, como manda se ciñer, a quien vive puro? Quien padece a inhumanidades del tirano, pierde el ser: quien vive casto, suele asegurar el vivir: luego no viene bien a cosas tan opuestas el cingulo. Antes nada mejor, dice Chrisologo: porque quien vive a la castidad, executada en sus pasiones lo que los tiranos puniendo en cruces: en el vn caso destroza miembros la espada, en el otro apretos la pureza, y así todo estormento y todo martirio: vno y otro es hazer a la naturaleza interesadas violencias, y así bien se corresponden las semejanzas. Certè, dezia San Gregorio, vitulos

Gregor. ad
genn. Psal.

super altare inponunt, cum deposita primi hominis vetustate, & mortaliibus exuti exuijs, facti vituli, id est innouati, & puri in perpetuum viuunt. Si el martir es holocausto, tambien es holocausto el que vive puro: y así bien significan mismo cingulo dar a los filos el cuello, y tambien dar a los filos de la razón el antojo: y a la verdad, no es menester a vezes menos aliento para no deslizarse a los apretos, que para tolerar los mas acedos tormentos. Ambrosio siente que los becerillos de que dice David se an de coronar las aras, significan moços juvenes; a quien el ardor de la sangre, la lozania de la edad, la oportunidad de las ocasiones brindaban, ó por

mejor dezir, inpelian hazia el deleyte, y topieren mortificar los afectos, y sacrificarse agradables holocaustes: *Vituli sunt iuuenes luxuriantes, qui cognoscen es luxuriam Deo dissimulare, in altitudine casti consilij inponuntur super altare.* Gran sacrificio reprimis vna edad lozana, vna juventud briosa, vna sangre ardiente, gran holocausto niuelarle a la razón, y desnudar la misma naturaleza por vestirse los anpos de aquesta gala. Es de suerte, que parece le lleva a Dios este sacrificio, con mas particularidad los agrados, y que le roba con mas dulçura los ojos: y a la verdad si en la corteçad humana puede auer digno retorno de vn Christo crucificado, es vn moço en edad lozana puro.

Ambros.
in glos.

Ponefe David a referir los trabajos grandes, que sufrió por nosotros Christo: *Quem tu percussisti, persecuti sunt, & super dolorem vulnerum tuorum addiderunt;* y para correspondèr quanto sufre la corteçad humana agradecido a tan costosos fauores, dice q̄ le dedicaran a la castidad muy floreciètes edades: *Placebit Deo super vitulum nouellum cornua producentem & ungulas.* Es traño presumir! Mirarà Dios, dice David, con agrado en las aras de la mortificacion vn becerillo ofrecido en retorno de auerse ofrecido Christo

Psal. 68.
v. 27.

Christo

Christo en abrasados dolores
 holocausto agradable al cielo:
 pues que proporcion ay entre
 el retorno y el beneficio. La q̄
 sufre la naturaleza humana rel
 ponde Gregorio, porque este
 becerrillo está significando
 los que en su juventud viven
 puros, y aunque es verdad que
 no puede retornar el mundo a
 gradeciémtto igual al auer der
 ramado su sangre Christo, le
 pareció a Dauid que sacrificar
 vn jauen a la pureza sus años,
 era entre los humanos muy dig
 no agradeciémtto, y en quan
 to sufre la naturaleza, muy cor
 respondiente holocausto: *Cornu*
cum de carne sit, carnem super
excedens durefcir: quisquis ergo car-
nem infirmitate deposita: iam per car-
nem obsequium opera virtutis esse e-
rit, quasi cornua de carne producit.
 El nouillejo produce puntas,
 que naciendo de flaqueza de
 generan noblemente a la con
 stancia, y la valentia: y así es sin
 bñlo de quien en la juventud
 si en si robusta, en orden a la
 castidad sienpre flaca, sabe vi
 uir a otras leyes, y sabe desmē
 trinaquelas inclinaciones: y es
 tan precioso por lo raro, y tan
 raro por lo precioso, y por vno
 y otro tan sumamente perfec
 to, que para agradecer la Passō
 de Christo no le pareció a Da
 uid podía auer retorno mas
 digno, ni a los ojos de Dios
 mas grato: *Placebit Domino super*
vinulum. Hugo Gardeal enten

dió este holocausto de la po
 breza euangelica, que supo re
 nunciar no solo riquezas; sino
 esperanças: *Holocausta eos scilicet,*
qui abnegantes semetipsos Chri-
stum nudum nudis sequuntur. Así
 aman los hombres el respládor
 de la pōpa, el luzir de la rique
 za; así el oro asegura a todos la
 estima, que pide el renunciar
 le magnanimidad muy gene
 rosa, virtud muy perfecta. Grā
 sacrificio dexar por Dios quā
 to favorable dió la fortuna, y
 quanto prometió alaguen la
 esperança. Mucho haze quica
 se consagra en las aras de la o
 bediencia, mucho quien a pe
 sar de tan domesticas contra
 diciones sabe vécer los alartos
 continuos de la lasciuia; pero
 no hizo menos quien renúció
 la riqueza; así porque vn po
 bre tiene sienpre que padecer,
 como porque el ansia del co
 raçon humano es sienpre ad
 quirir; y así a todos visos es esta
 virtud tā heroica, y esta per
 feccion tan ardua,

§ V.

Que es todo holocausto para el
 cielo; quien se dedicó a reli
 giosa pobreza, y viue
 muerto que re
 nunció la es
 perança.

Abla el Esposo de las pren
 das de su Esposa, y dize
 que

que sube por el desierto como una fragante aroma ofrecida a Dios en el ara: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula sumi ex aromatibus myrrha, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij.* San Gregorio explicando este lugar dice que la Esposa tubo aquellas calidades, quando renunciò las esperanças, y las riquezas: *Sunt quippè nonnulli, qui dum omnia visibilia fastidiunt, mentem in cælestia erigunt, & quia in infimis nihil quod eis dulcescat conspiciunt, totum cor ad superna amanda conuertunt, hi ab omnibus malis moribus se exuunt, cæsum mundi cum cupiditatibus continent.* Los que desprecia las riquezas que el mundo estima, sò hermosa vara de fragate humo. Aquí mi dificultad: Quando exala fragate humo preciosa aroma, no es porque se abraza en la llama? Claro està que sí: pues que tiene que ver en el desierto la Esposa con el sacrificio del ara? No adiertes dice el grã Padre, que desierto; dice, carecer de todo: *Consum mundi cum cupiditatibus continentur:* pues si la esposa se dedicò a viuir en religiosa pobreza, ya es aroma sacrificada en el ara: q̄ si lo que se sacrifica, se consume a diligencias del fuego, quien renunciò el tener en las llamas de natural codicia viuie sienpre consumido. No es pequeño holocausto viuir menesteroso, quien pudo resplandecer muy

sofrado, y justarse a vn vestido tosco quien pudo ostentar galas, y vestir purpuras: no es poco holocausto alimentarse de manjares muy escafos, y muy grosos, quien se pudo alimentar de preciosos y delicados: y así si la Esposa supo renunciar riquezas, bien se compara al holoocausto sacrificado è las aras: *Ascendit per desertum sicut virgula sumi.* Solitudo dezia Hugo Cardenal, *excludit tumultum mundi, & non res; desertum verò virumque, scilicet res mundi, & tumultum:* todo lo renuncia por viuir en el desierto, pues ya se ofreciò a los cielos sacrificio. Ya q̄ quien por Christo se hizo pobre, este como sepultado en vida, dixolo aquella discreta madre de Samuel.

Dios, dice, resucita al necesitado del polvo, y saca al pobre de su desprecio: *Suscitat de puluere egenum, & de stercore eleuat pauperem.* La palabra, con que explicò leuãtaba al pobre del polvo Dios, no solo significa fauorecer, sino tambien significar resucitar: así la explicò Seneca: *Nec tam sanare languentem visus est, dezia, quam mortuum suscitare:* pues como viene bien llamarle pobre, y llamarle resucitado, quando en el polvo todos iguales, el Greso was opulento, y el Otro mas sumamente menesteroso: en el polvo no ay hazer distincion, ni de grandes, ni de pequeños: pues como

Cát. 3. v. 6

Greg. hic.

Hugo ad Apoc. 12.

2. 1. 1. 1. 1.

mo la haze esta muger siendo tan discreta, donde no la pudo hazer la fortuna, por averlo mezclado todo la estable ley de naturaleza. Antescõfiste en esto todo el misterio, dize S. Gregorio. Abla de los pobres Euagelicos, que por amor de Christo renunciaron no solo las riquezas, sino juntamente las esperanças, y como ellos a titulo de pobres viuen ya muertos, pudo dezirse con propiedad se verian resucitados; que llegó a hazer con ellos la pobreza el oficio que pudiera la

Greg. l. 2. in c. 1. lib. 1. Reg. c. 1. *Egeni quoque rebus & pauperes sunt, qui propter Euangelium ea, quæ in seculo habere poterant, cuncta reliquerunt, qui certè ut cum Principibus possint sedere, de pueris suscitari debent, & de estrore erigi.* Desnudo queda de todo vn difunto, así explicó el morir Job: *Et nudus reuertar illuc,* y desnudo queda vn pobre, y así tan muerto yaze el vno como el otro; con esta discreancia, que al vno le sepultò su merito, y al otro sin merito le quitò la vida el destino: vn pobre no viue para viuir, viue para padecer, y así llega a tener lo peor de ambos estados, que es los malos tratamientos de muerto, y los sentimientos de viuo. Quien renunció pues por el Euangelio las riquezas, ya diò la vida en las aras, y se puede contar muerto a diligencias de su desnudez, si de veras se dedicò a esta vir-

tud: y así muy prudente dize Ana, que resucitará Dios al pobre: porque quien lo es, está sepultado en los desprecios, despreciado en los olvidos. Hugo reparó que en este verso se puso el sacrificio en singular, quando lo demas todo fue plurales:

Hugo.

Nota quòd dicit singulariter sacrificium, omnia, quæ sequuntur, dicit pluraliter scilicet oblationes, &c. Pues que misterio ay en esto? Que al sacrificio es ãn obligados todos, las oblaçones, y los holocaustos dizen particulares estados: *Sacrificium*, dize este Autor, *in laicis in laicis, oblationes in clericis, holocausta in religiosis, vñtulos in prælatis.* Puso David los numeros conformes a los estados: al seglar le obligò a menos, al Eclesiastico al Religioso, al Prelado a mas que no bastara viuiese vn Eclesiastico solo a lo justo, quando debe viuir muy a lo perfecto: *In quo notatur, añade, quòd Dominus plura postulat, & requirit à Clericis, & à Religiosis, & Prælati quàm à Laicis.* Vn Seglar cumple con ajustarse al precepto, y debe añadir muchos realces vn Religioso: y así David solo pidió al Seglar sacrificio; pero a

quie profeta perfec
cion, holocau-

sto: porque

se conti-

da:

S. VI.

Que vn Seglar cumple, si florece
 en las virtudes; pero vn
 Ecclesiastico debe a-
 nelar perfe-
 ctiones.

A Blando con la Espoſa el
 Espoſo va dibujando en
 ſus perfecciones las de la I-
 glesia, y acomodando varios
 eſtados a varias partes de ſu
 hermoſura. Tus cabellos, di-
 ze, ſon como manadas de her-
 moſas y gruesas cabras, que
 dexaron lo humilde ſagrada-
 mente ambicioſas de lo emi-
 nente: *Capilli tui ſicut greges*
caprarum, que aſcenderunt de
monte Galaad. Proſigue deſ-
 pues en las alabaças, y com-
 para ſus dientes no a perlas
 preciosas ſino a fecundas can-
 didas ouejas: *Dentes tui ſicut*
greges conſarum, que aſcenderunt
de lanacro, omnes gemellis ſæci-
bis & ſterilis non eſt inter eas. Ya
 excita la curioſidad la diferen-
 cia entre las claúſulas: ſi quaa-
 do compara los cabellos a las
 cabras, ni las refiere con erias,
 ni deſquiladas, porque quan-
 do compara los dientes a las
 ouejas, ya deſquiladas, y con
 erias: *Sicut greges conſarum om-*
nes gemellis ſæcibus? Es a caſo por
 que en los cabellos es la gala
 lo prolixo, como en los dien-
 tes lo igual y menudo: Bien eſt

tá; pero mas profundo es el
 miſterio, dice San Gregorio:
 los cabellos ſignifican los pue-
 blos, los ſeglares, que ſi bien
 ſon gran parte de la hermoſu-
 ra, ſe quedan mas exteriores,
 ni tan arraigados, ni tan vni-
 dos; en los dientes ſe ſignifi-
 can los Eccleſiaſticos, los mac-
 ſtros, que reparten el alimieto
 a los miembros: y aſi las con-
 paraciones ſe ajustaron a loſ eſ-
 tados: en el cabello no es falta;
 antes gala lo prolixo, no es de-
 fecto lo vago; en los dientes
 ſuera no pequeña falta, ſi falta-
 rá la blancura, ſi deſdixera la
 igualdad, ſi ſe echara menos la
 proporción. Vn Seglar poſee
 juntamente ſus riquezas; en
 vn Eccleſiaſtico es aſeſorarlas
 deſonra: vn Seglar no eſtá o-
 bligado a viuir a lo deſnudo,
 ni a lo perfecto, aunque ſi a lo
 juſto, y no baſta que vn Eccle-
 ſiaſtico viua a lo juſto, ſino a
 lo puro, y a lo perfecto: y aſi
 quando el Espoſo trata de los
 Eccleſiaſticos diga deben pa-
 recerſe a candidas ouejas
 por lo humilde. deſquiladas
 por lo pobre, y fecundas por
 la doctrina excelente: y ſi las
 ouejas deſnudan el vello her-
 moſo, porque a los pobres ſir-
 ua de abrigo, que a los ricos
 los guſanos les dan adorno, el
 Eccleſiaſtico debe imitar eſe
 exemplo viniendo deſnudo,
 para que el pobre viua abri-
 gado. Oigamos a S. Gregorio:

Greg. hic.

Benè per capillos populi figurantur: quia eidem Ecclesie ornamentum tribuunt. capilli ergo sponsæ sicut grex caprarum esse dicuntur. Y poco despues: Dentes benè sancti Predicatores vocantur: quia dum Sanctam Scripturam exponendo minoribus fratribus elucidant quasi panem paruulis tamquam matres filiis commastiant, quò infirmi ad fortiora conualescant. Aqui el picante, Hi nimirum benè sicut grex tonsarũ, que ascenderunt de lauacro, esse dicuntur: quia dum se à peccatis omnibus in baptismo ablutos esse recordantur, libenter onera mundi deponunt. Las cabras a quien se comparã los cabellos, ni salen del lauadero, ni despojadas, las ouejas si muy puras: porque se entienda se requiere mucho mas en el Ecclesiastico a titulo de mas interior y demas vnido, que en el Seglar, que es como exterior adorno. Mucha obligacion tienen los Seglares de subir al monte de las virtudes; pero mayor los Ecclesiasticos, pues deben anelar a las perfecciones. Vndiente en quien creció la carnosidad, mal se parecerã a vna oueja desqueilada; y mal tẽdrã con que vestir al mendigo, si vive entre su carne y sãgre engastado. O que congoja sobre fealdad causan a la Esposa esos dientes, pões quando debieran hermopear, y seruir, solo sirven de doler. Poes bien trazado: ponga Dauid, quando trata la obligacion del Seglar, en sin-

gular ele sacrificio: *Sacrificium iustitiæ*, y quando trata del Ecclesiastico, ponga en plural obblaciones, vitulos, holocaustos: porq̃ se entienda pide perfeccion mayor este estado, y q̃ lo que en el Seglar no es falta, puede ser en el Ecclesiastico muy gran nota.

Amas cosas me parece estã significadas al 17. del Exodo. Salid Amalec a estorbar el paso al pueblo de Dios, y presen-
tò la batalla: *Venit Amalec, & pugnabat contra Israel in Raphidim.* Exo. 16^o
v. 8.
En esta ocasion Iosue alentadamente juega en la campaña las armas contra los enemigos, y Moyses retirado del estruendo, tiende a lá cruz ambas manos: *Egressus pugna contra Amalec,* le dice a Iosue, *cras ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea.* No se adierte la diferencia? Iosue pelea en lo llano. Moyses descuella en el monte: Iosue batalla entre los peligros, Moyses goza misteriosos ocios: Iosue con las armas rinde al contrario, Moyses se crucifica a si mismo: pues porq̃ el vno batalla, y el otro ora? Porque el vno a si mismo se destroça quando el otro sin crucificarse batalla? Ya estã dicho: Moyses es el Ecclesiastico, el Sacerdote: *Moyse & Aaron in Sacerdotibus eius,* Iosue es Principe Seglar, y en vn Principe Seglar basta que no se dexevẽcer, en vn Ecclesiastico es menester

nesser que se llegue a crucificar: basta que Iosue vença, aũq̄ sienta peligro; pero Moyles ha de viuir tan en cruz, que no solo no sienta peligros; pero ni estruendos: basta que Iosue viua en lo llano; Moyles debe viuir en lo excello: Iosue cunple con su obligacion, si batalla, Moyles no cunple, si feruorosamente no ora. Ni el Seglar ha de viuir en cruz como el Religioso, ni el Religioso se ha de contentar con no dexarle vècer del vicio: Que bien Chrysof. *Stabat Moyles in monte non armis; sed precibus pugnam. Stabat extensis ad cœlum manibus deuoto orans affectu, non de terra; sed de cœlo auxilium postulabat.* Aquimas singular atencion: *Pugnabat cum hostibus absens, cum exteris sine bello decertabat, ut quem loci diuersitas ab iniuriis seiuuaret, orationis affectus bellatorem presentem hostibus exhiberet.* . . . *Stabat Moyles in monte iam cœlo proximus, iam vicinus sideribus.* El Sacerdote ha de representar vn Christo crucificado, basta que el Seglar batalle con brio: basta que Iosue vença al enemigo, sin que viua crucificado en el leño. Moyles ha de viuir crucificado en vn leño, y no contentarse con vencer al enemigo. O q̄ grande obligacion la de los Eclesiasticos, la de los Religiosos, la de los Prelados! Muy desvelados deben viuir, y muy perfectos resplandecer. San

Anbrogodixo que el sacrificio de justicia era el Sacramento, y que Dauid auia profetizado tendria martires muchos por fruto: *Cum benedixeris Ecclesiam ex gentibus acquisitam, & spiritale sacrificium iustitia cœperit frequentari, tunc & martyres sancti, qui sunt pro Christo corpus obtulerint exarandum, tanquam vituli sacris altaribus offerentur.* Si vn grano de trigo produze vna espiga cõ muchos granos, la Eucharistia grano misterioso, en quien se encerró tan soberano martirio, claro está que ha de producir muchos martires. Quien se llega al Sacramento, y no viue muy a lo sacrificado, y a lo perfecto, desacredita con su esterilidad la virtud de esta sagrada semilla, y quanto es de su parte, parece que haze dudar, si ay diuinidad en la hostia. Semilla de martires es este diuinissimo Sacramento, y asi tiene martires, y mortificados por fruto. Es de suerte,

Ambr hic

Chrysof.
in Cat.

§. VII.

*Que quien se llega a esta mesa,
tiene obligacion de sa-
crificar la
vida.*

LA Sabiduria dize el Espiritu Sancto, puso vno mesa, y sacrificó sus victimas: *Sapientia edificauit sibi domum ex iis columnas septem, immolauit victi-* Prou. 9.
v. 1.

mas suas, miscuit vinum, & pro-
pescuit mensam suam. Que este vi-
no sea Christo sacramentado,
es comun sentir de los Padres:

Lyra.

Miscuit vinum, dize Lyra, id
est, dedit nobis sanguinem suum;
pero luego ocurre la dificul-
tad: Si es vn sacrificio, como di-
xo que eran victimas? y si in-
moló victimas; porque dixo so-
lo vino? Vno, y otro, dize Ly-
ra, tubo gran misterio: el sacri-
ficio, que ofreció, fue vno, por
q̄ fue la Eucharistia; pero co-
mo la Eucharistia siempre fue
semilla de martires, dixo que
las victimas fuerō muchas: por
que si en la raiz se reconocen
los frutos, ya en el Sacramen-
to se reconocia los martires:
y así no pudieron dexar las vi-
ctimas de ser muchas en dizi-
endo que avia mesa, y que se
brindaba en ella este generoso
vino: *Dicitur victima in plurali*
quia continet virtutem cuiuslibet
alterius sacrificij, & huius vi-
ctima memoriale est Sacramen-
tum Eucharistia. Todos los
sacrificios, dize este Autor, no
hazian vna Eucharistia; y así
estodos los sacrificios cō emi-
nencia. Bien está: pero aun-
mas an de significar aquellas
palabras. Tiene virtud de to-
dos los sacrificios porque pro-
duce martires, y porque es ve-
neno de las pasiones, y así aun-
que era lo mismo victima y vi-
no, dixo vino en singular, pa-
ra declarar la verdad, y dixo vi-

ctimas en plural para explicar
la virtud. Tertuliano reparó
que no pudieron dexar de re-
ferirse martires en refiriendo
le mesa: *Sophia iugulavit filios suos: Tertu. ad-*
Sophia sapientia est: sapienter vi- uerf. Gnos.
que iugulauit, dum in vitum, & ra cap. 7.
tionaliter dum in gloriam. . . Sophia
in exitibus canitur hymnis cantatur
enim & exitus martyru. Muy biē
se declaró fabiduria, pues os-
tentó martires en poniendo a-
questa mesa, y conoció ya en
la semilla los frutos, y en la me-
sa los martires.

Este mismo pensamiento
figurió Ambrosio en aquel lu-
gar del Apocalipsi. Vi, dize
San Iuan, vna ara, a quien
muchos martires seruian de
orla: *Vidi subtus altare animas*
intersectorum propter verbum Dei,
& propter testimonium, quod habe-
bant. Pues porque mas que o-
tros algunos an de ser los mar-
tires orla de esta soberana ara?
No estubieran mejor en lu-
zidos trocos, donde cobra-
rán en lo eminente del pue-
to los desprecios, que tole-
raron, y las humiliaciones,
que padecieron? No, dize
Ambrosio: que si los arbo-
les se coronan con su fruto,
los martires era forzoso estu-
biesen junto al altar como fru-
tos del Sacramento: *Tamquam*
vituli sacris altaribus offerentur,
sicut in Apocalipsi Ioannis scri- ad Pl. 50.
ptum inuenimus, quia sub al-
tari erant anima eorum, qui pro

Apoc. 6.
v. 9.

Domi.

Domini Iesu nomine corpora sua ob
 suerant martyrio. Martires pro
 duce este Dios Sacramentado,
 y así el cielo puso junto al al-
 tar los martires, porque se co-
 nociese que el martirio era fru-
 to del Sacramento. Que bu-
 no es esto para los que llegan-
 dose muchas vezes a comul-
 gar, no solo no quedan al mū-
 do muertos; pero ni mortifi-
 cados: degenera de este divi-
 no grano quien vive, no digo
 al apetito illicito, sino quien
 en los naturales afectos no
 resplandece mortificado. No
 solo comer en ella; pero ac-
 cercarse a esta mesa pide mu-
 cho sacrificio de afectos, y
 mucha mortificacion de senti-
 dos.

En las entrañas de su ma-
 dre trata Ioaó de olvidar la
 naturaleza llevado de vna
 noble ansia: todo el deseo
 era perder la vida exercitan-
 do su oficio, y todo era ar-
 der en zelosas llamas de este
 deseo: *Exultauit in gaudio in-*
fans, dize la madre, *in vtero*
meo. Que fuesen estos saltos
 sagradas impaciencias de dar
 la vida, dixo el Chrisostomo:
Inique agis, o mater: prophetam
detines, martyrem stringis. Y
 bien, porque Iuaó se dà tan-
 tas prietas a perder antes de
 recibir la vida? No se ad-
 vierte, dize Chrisologo, que
 fue su Anunciacion en los al-
 tares, y que quando se le pro-

metieron ya Zacarias: *vbv in*
sonbra de Sacramento. Factum
est, cum Sacramentumungeretur,
&c. Pues no podia siendo hi-
 jo del Sacramento no dedi-
 carse al martirio: *Iohannes non*
potuit mori communi sorte, qui na-
tus est privilegio singulari. Y auia
 dicho en el antecedente ser-
 mon: *Sacramenti filius inter Sa-*
cramenta delatus, inter sacraua
concessus. Adoptale a Iuaó hi-
 jo el Sacramento, y así tenia
 obligacion de dar la vida al
 martirio: y degenerara de esa
 nobleza, sino correspondie-
 ra sacrificando la vida. Así
 que los martirios son frutos
 de este Dios Sacramentado?
 Pues diga Dauid que abra
 muchos martires en la Iglesia,
 si se frequentare la Eucharis-
 tia, que es proprio fruto de
 Christo sacrificado en el ara
 muchos hombres, que con ali-
 to de agradecidos la vida: *Cum*
sacrificium iustitie exp rit frequen-
tari, tunc & martyres sancti, qui
suum pro Christo corpus obtulerunt
exarandum, tamquam vituli sacris
altaribus offerentur. San Agu-
 stin entendió este verso de la
 inmortalidad, que an de go-
 zar los cuerpos en la otra vi-
 da, y del privilegio que an de
 tener por el Sacramento en es-
 ta: *Sic leuetur holocaustum, vt abfor*
beatuor mori in victoriam. Descaba
 mucho Dauid ver ya a la mu-
 te sujeta, y así inploró con-
 tra ella el fauor de la Eucha-
 ristia:

Luc. 11
v. 8.Chrysol.
ser. 89.Luc. 1.
v. 45.Chrysol.
apud Me
taphraf.
més. Iulio.

Aug. bic.

ristia:

ristia: que si vn bocado intro-
duxo contra el derecho de la
vida la muerte, era razon que
introduzese otro contra el de-
recho de la muerte tambien la
vida. Tal es la eficacia de este
Augustissimo Sacramento para
darfela a los hombres,

s. VIII.

*Que parece está vinculado el
tener vida al llegarse a
esta soberana
mesa.*

Legò la Cananea a pedir a
Christo salud para vna hi-
ja suya, a quien la violencia de
vn demonio no permitia des-
causar, ni dexaba por vo instā-
te viuir: *Miserere mei Domine fili
David, filia mea malè à dæmonio
vexatur.* Oye los afligidos rue-
gos, y los ardientes suspiros, y
dilata misteriosamente el dar
por el gusto de ver a la Cana-
nea pedir. Al fin rompiò inpor-
tunado el silencio, diciendo
no era bien arrojear pan a los
brutos: *Non est bonum sumere pa-
nem filiorum, & mittere canibus.*
No parece viene cõ la peticiõ
la respuesta: porque la Cana-
nea no pide pan de la mesa, si-
no insta porque aya vida en su
casa, pues dele Dios salud, y
no le dè pan. Todo es vno: vi-
ue tan vinculada a este pan la
vida, que quando negò al pa-
recer la vida, vbo de negar la

mesa: *Panis est,* dize la Glosa del
Angelico Doctor, *Euangelium, Glos. D.
miracula, & alia que ad salutem no- Thomæ.
stram pertinent.* Dezir que no
era biè darle pan fue dezir no
era bien darle salud: porque el
tener, ò no tener salud está vin-
culado al comer, ò no comer
deste pan; llegó a perceber la
Cananea tan ingeniosamente
a questa verdad, que se diò pa-
rabienes de su dicha, quando
viò la trataban como gozque
de aquesta mesa *Etiã Domine:
nam & catelli edunt de mi is, que
cadunt de men'a dominorum suorũ.*
Seguramente gozará ya mi ca-
sa, dize salud, si se me debe de
racion vna migaja de aquesta
mesa: porque a cada migaja de
aquesta mesa están vinculados
prolixos figlos de vida. Que
bien Basilio el de Seleucia en
nombre de esta muger *Spondet
mibi salutem canis appellatio: canem
vocaſti cum ſin familie pars Domi
ni fruãr menſa* La razon, q̄ pare-
cia injuria fue de la vida segu-
ra prenda, y lo q̄ sonò desvío,
fue de salud vn tesoro: y así
muy discreta dize la Cananea
que con que llegue a cõseguir
de racion vna migaja, tendrá
la prosperidad muy segura: y
así en nonbrando mesa se diò
parabienes de su dicha. Así q̄
Christo para mostrarnos esta
en este pan la salud atesorada,
niega la mesa, quando quiere
negar la vida: *Non est bonum su-
mere panem filiorum, & mit-
ere ca-
nibus.*

Mat. 15.
v. 22.

Seleuc.
orat. 20.

nibus. Es de modo, que aun pronunciado este pan destierra la muerte, y sin el no puede durar la vida.

Dixo Iob que la vida de los hombres era vn batallar continuo: *Militia est vita hominis super terram*: y asi sucede lo mismo que en la milicia: dá el Capitán nombre a los soldados; y en saber, ò no saber aquel nombre está el riesgo, ò está el seguro: pues el Sacramento es el nombre de esta milicia, y asi quien le sabe viue, y quien no le sabe, parece. Vencieron los de la tierra de Galaad a los de Efraim, y porque el Iordan no les diese paso, tomaron los vados, y estorbaron los caminos: llegaba el Efraimita negando su patria por escapar en lance tan apretado la vida; pero cbligabanle a que pronunciase esta palabra: *Scibboleth*, y si la pronunciaba, tenia el paso franco, y sino, era el peligro seguro; *Interrogabant eum: Dic ergo: Scibboleth: qui respondebat: Sibboleth: statimque apprehensum iugulabant in ipso Iordanis transitu*. Pues que mas importa la vna dición que la otra: O quanto debe de ir a veces en vna letra! O quanto debe de variar el sentido el modo de referir, y el de pronunciar! Aquien pero no quiso la Escritura quedase el misterio oculto: *Scibboleth*, dize, *interpretatur spica. Qui respondebat Sibboleth, eadem littera spicam exprimere*.

non valens. La vna voz significa pã, la otra no le significa: pues ya está el misterio declarado: el que pronuncia pan, viue, y el que no le pronuncia, muere. Y si en la guerra quien no dá el nombre, incurre riesgo, y quien le repite, tiene en ese nombre reguardo, en la guerra de esta vida tiene seguro quien repite pan, y tiene riesgo quien no sabe repetirle: *Causa dictæ iugulationis est*, escribe la glosa moral, *eo quod in fine vitæ non possint dicere Scibboleth, id est spicam*. Sino sabes en la guerra el nombre, es conocido el riesgo, como el saberle seguro, quien en la milicia espiritual no sabe el Sacramento, al parecer no lleva seguro, como quien le sabe, no lleva al parecer riesgo. Poco es esto: asi defiende este pan nuestra salud, y asi parece sin el aun en la misma seguridad, que dispuso Dios para establecer aquesta doctrina perseverase a despecho de la sentencia la vida, quando de este pan precedió vna sombra, y quando no precedió q̄ executase la muerte, quando mas establecida la vida. No es cosa rara que aun quando se enpeña el cielo en nuestra defensa si no ay pan, se incurre facíl la espada, y quando se enpeña en nuestra muerte, si ay pan, llega a conseruarse la vida?

Fakò Adan comiendo a quel veneno sabroso, y quedó con

Iob. 7. v. 1

Judith. 12
v. 6.

Glossa

condenado por el comer a morir: *in quocumque die comederis ex eo, morte morieris.* A que de riesgos se sujetò por tan leue gusto. Al fin vna mançana le expuso a muy agria pena, como fue perder la vida. Cain quita la vida a su hermano, y le enpeña Diosen conseruarlela por aumentarle la pena: *Posuit Dominus Cain signum, ut non interficeret eum omnis, qui inuenisset eum.* Asi que Cain tiene resguardo, y Adan peligrò. Y bien, quien de los dos muere antes? Cain: ya lo explicò a sus esposas Lamec: *Occi'si virum in vulnus meum, & adolescentulum in liuorem meum: septuplum ultio dabitur de Cain.* A qui mi dificultad: Si Adan está condenado a muerte, y Cain asegurado en la vida, como a Cain no le dura la vida, y como a Adan no le executa presto la muerte? No puede Dios executar lo que intenta, ò inténta lo que no executa? No es falta de brazo, sino sobra de misterio. Que le dize a Cain? Que no le ha de responder ni con vn bocado de pan la tierra: *Nō dabit tibi fructus suos:* y a Adan q̄ le dize? Que aunque con trabajo, le darà pan: *In sudore vultus tui vesceris pane:* pues ya está declarada la enigma: Si Adan tiene pan, a pesar de las armas de la muerte proseguirá seguro en la vida, y si le falta a Cain, aun entre seguridades de vida morirá atrauelado de vna sac-

ta. Y ya parece que condenar Dios a Adan a trabajo sudar, fue porque en dandole pan, no era posible morir: y así vbo de fulminar nueva sentencia, porque tubiese algun castigo su culpa. Oigamos muy de la ocasion a Ruperto: *Quia saturitas panis istam quoque posset abolere solitudinem, voluit illum non sine laboribus, & sudore vultus sui vesci pane.* Y auia dicho poco antes: *Panis infirmitatem tuam mortificatis aliquandiu sustentabit.* El veneno abria camino a la muerte; pero el pan contra la muerte fue antidoto: y así Adan en teniendole contra la sentencia vive, y Cain en no tiniéndole con tantos resguardos muere. Tan sin fuerças quedò contra Adan la muerte en teniendo pan, que se viò Dios obligado a poner de pension al pan el sudor del rostro, porque Adán no quedase sin angustia, ya que el pan le conserua a pesar de la sentencia la vida: *Morte carnis illum percellit, & ne interim, quia saturitas panis istam quoque posset abolere solitudinem, voluit illum non sine laboribus, & sudore vultus sui vesci pane.* Por galele alguna pensión, que no sea muerte, que se tiene pan, aun quando tanta la sétecia, perseverará la vida. Pues inmortalidad pide David, quãdo pide este Augustissimo Sacramento: que en el está nuestra salud vinculada, y sin el vivirá la salud mas robusta peligróla.

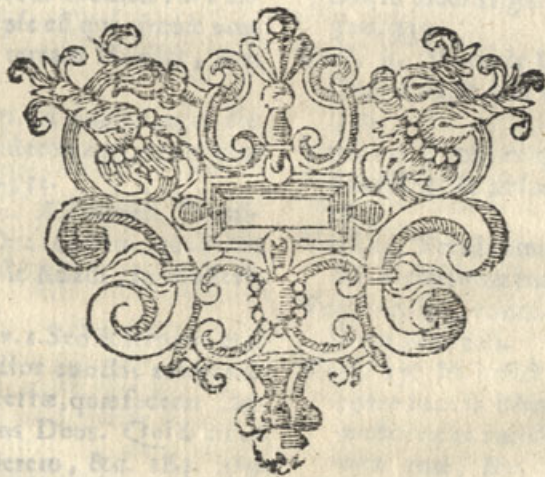
Gen. 2.
v. 17.

Gen. 4.
v. 15.

Rup. l. 3. f.
Gen. 6. 2.

grósa O si queremos salud, frecuentemos esta mesa, y frecuentemosla sacrificando nuestras pasiones, domando nuestras apetitos, resistiendo a nuestrs antojos, pues nos obliga a ello Christo derramando sangre en vn leño y ofrecido en el altar como soberano holocausto. Dichoso quien por corresponderte se sacrificó a la obediencia, dichoso quien supo renunciar la mas fundada esperãça,

dichoso quiẽ vió adornada con la pureza y dichoso quien supo ajustarle a la obligacion de su estado, pues admitido è los muros de la Ierusalen celestial cantará eternamente alabanças, gozando perpetua dicha, a quien no inquietará gozobra, a quien no deslustrará contingencia, a quien siempre adornará por eternidades gracia, y a quien acompañará siempre gloria: *Quam mihi, &c.*



77

The first part of the report is devoted to a general
 description of the country and its resources. It
 is followed by a detailed account of the
 various industries and occupations of the
 population. The report then proceeds to a
 description of the climate and the
 diseases which are prevalent in the
 country. The last part of the report
 contains a list of the principal towns and
 villages of the country.

The second part of the report is devoted to a
 description of the various industries and
 occupations of the population. It is
 followed by a detailed account of the
 various trades and professions of the
 country. The report then proceeds to a
 description of the various manufactures
 and articles of commerce of the
 country. The last part of the report
 contains a list of the principal
 towns and villages of the country.

TABLA DE LOS LUGARES DE ES-

CRITVRA.

Ex Genesi.

Cap. 1. v. 2. Spiritus Dei ferebatur super aquas. 397.

Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & præsit piscibus, &c. p. 375.

Cap. 2. v. 10. Nomen vni Phison, ipse est qui circuit omnem terram Heuilat, &c. 434.

Vers. 17. In quocumque die comederis ex eo, morte morieris. 552.

Vers. 22. Edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem. 519.

Cap. 3. v. 1. Sed & serpens erat callidior cunctis animantibus terræ, quæ fecerat Dominus Deus. Qui dixit ad mulierem, &c. 184. 289. 519.

Vers. 3. Præcepit nobis Deus ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur. 110 419. 537.

Vers. 5. In quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut dii scientes bonum & malum. 245.

Vers. 6. Tulit de fructu illius & comedit, deditque viro suo, qui comedit 21. 199.

Vers. 7. Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. 16. 322.

Vers. 8. Abscondit se Adam & vxor eius a facie Domini Dei in medio ligni paradisi. 310. 350.

Vers. 9. Vocauit Dominus Deus Adã, & dixi ei: Vbies? 300.

Vers. 10. Timui eo quod nudus essem, & abscondi me. 180.

Vers. 14. Terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ. 72.

Vers. 15. Ipsa conteret caput tuum. 200. 202.

Vers. 17. Maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ, &c. 101. 209. 435.

Vers. 21. Fecit Dominus Deus Adã & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos. 320. 375.

Vers. 24. Collocauit ante paradisu voluptatis, Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem, &c. 301.

Capitul. 4. v. Factum est post
No 2 mul.

Tabla de los lugares

- multos dies, ut efferret Ca-
in de fructibus terræ munc-
ra Dñe. 357. 471.
- Verf. 4. Respexit Dominus
ad Abel, & ad munera ei-
us; ad Cain verò & ad mu-
nera illius non respexit.
383.
- Verf. 5. Concidit vultus eius.
109.
- Verf. 8. dixit Cain ad Abel fra-
trem suum: Egrediamur fo-
ras. 417.
- Verf. 11. Maledictus eris super
terram. 101.
- Verf. 12. Vagus, & profugus
eris super terram. 284. 343.
392.
- Verf. 14. A facie tua abscondar.
343. 392.
- Verf. 15. Posuit Dominus Cain
signum, ut non interficeret
eum omnis, qui inuenisset
eum. 418. 552.
- Verf. 16. Habitauit profugus
in Eden. 16.
- Verf. 23. Dixitque Lamech
uxoribus suis Adæ & Sel-
læ: Audite vocem meam
vxores Lamech, &c. 306.
552.
- Cap. 6. v. 6. Posuit eum,
quod hominem fecisset in
terra, & tacuit dolore cor-
dis in trinecus, &c. 314.
- Verf. 7. Delebo hominē, quē
creavi. 11.
- Cap. 7. v. 1. Ingredere tu, & do-
mus tua i arcam: te enim
vidi iustum corā me in ge-
neratione hac. 314.
- Cap. 11. v. 1. Habuerunt late-
res pro faxis. 527.
- Cap. 14. v. 11. Tulerunt om-
nem substantiam Sodomorū.
117.
- Verf. 18. Melchisedech Rex
Salem proferens panem, &
vinum: erat enim Sacerdos
Dei Altissimi, benedixit ui-
90.
- Cap. 17. v. 1. Ego protector tuus
sum. 117.
- Verf. 9. Sume mihi vaccā triē-
nem, & capram trimā, &c.
502.
- Verf. 11. Descenderunt volū-
cres super cadavera. 215.
- Verf. 12. Horror magnus, &
tenebrosus inuast eū. 215.
- Cap. 17. v. 19. Cecidit Abra-
ham in faciem suam, & risit.
294. 503.
- Cap. 18. v. 2. Apparuerunt ei
tres viri stantes prope eum,
quos cum vidisset, cucurrit,
&c. 268. 378.
- Verf. 10. Reuertens veniam ad-
te tempore isto vita comite,
& habebit filium Sara vxor
tua. 294.
- Verf. 27. Loquar ad Dominū
meum, cum sim puluis, & ci-
nis. 266. 294.
- Cap. 19. v. 11. Eos qui foris
erant, percusserunt cæcitate
113.
- Verf. 16. Dissimulante il-
lo apprehenderant manum
eius, & manum vxoris, ac
duarum filiarum eius, &c.
312.

Cap. 21. v. 9. Cum vidisset Sa-
ra filium Agar Egyptiæ lu-
dæm cū Isaac filio suo di-
xit, &c. 407.

Verf. 10. Eijce ancillam hanc, &
filium eius, &c. 386.

Verf. 11. Durè accepit hoc
Abrahām pro filio suo. 477

Capit. 22 v. 2. Tolle filiū tuum,
quem diligis Isaac, & vade
in terram visionis, &c. 283.
481. 538.

Verf. 3. Ducēs tecum duos iu-
venes. 407.

Verf. 5. Expectate hic cō as-
no. 407. 521.

Verf. 6. Tolle quoque ligna
holocausti, & imposuit su-
per Isaac filium suum, &c.
407. 521.

Verf. 9. Cum alligasset Isaac fi-
lium suum posuit eū in alta-
ri. 3^o 2 49^o.

Verf. 6. Quia fecisti hanc rem,
multiplicabo semen tuum,
&c. 463.

Cap. 25. v. 23. Maior seruiet mi-
nori. 244.

Verf. 34. Comedit, & bibit,
& abiit paripendens,
quod primogenita vendi-
dit. 4.

Cap. 27. v. 2. Sume arma tua
pharetram, & arcū, & egre-
dere foras, &c. 475.

Verf. 8. Nōne ergo filii Isaac
quis secū conuivis meis, &c.
475.

Verf. 4. Affer mihi, ut come-
dā, & benedicat tibi anima
mea, 88.

Verf. 12. Timeo ne putet me si-
bi voluisse illudere, & in du-
cam super me maledictio-
nem pro benedictione. 231.

Verf. 15. Vestibus Esau valde
bonis, quas apud se habebat
domi, induit eum. 92.

Verf. 18. Dedit pulmentum,
& panes, quos coxerat, tra-
didit. 485.

Verf. 27. Ecce odor filij mei
sicut odor agri pleni, cui be-
nedixit Dominus. 365.

Verf. 34. Irrugijt clamore mag-
no. 4.

Cap. 28 v. 17. Nō est hic aliud
nisi Domus Dei, & porta
cœli: surgens ergo Jacob,
&c. 511.

Cap. 31. v. 19. Furata est idola
patris sui. 186.

Verf. 23. Persecutus est eum,
522.

Verf. 32. Apud quemcūque in-
uenietis deos tuos, necetur.
130. 258.

Verf. 34. Testinans abscondit
idola subter stramenta ca-
melij. 9.

Cap. 32. v. 1. Fuerunt ei obuiam
Angeli Dei, quos eum vidit
seruare Castra Dei sui. 340.
468.

Verf. 11. Breue me de manu fra-
tris mei Esau: quia vidi eum
timeo. 341. 468.

Verf. 27. Irugijt per uiam fe-
moris eius, & statim euar-
cuit. 422.

Verf. 9. Salua facta est anima
mea. 280. 418.

Tabla de los lugares

- Verf. 1. Claudicabat pede.
129. 63.
- Cap. 35. v. 1. Ascende Bethel,
& habita ibi, & c. 48. 511.
523.
- Verf. 4. Infedies super the-
rebintum. 109. 523.
- Verf. 5. Non sunt auli perse.
qui recedentes. 523.
- Verf. 22. Abije Rubèn & dor-
mivit cum Balà concubina
patris sui. 82. 49.
- Cap. 37. v. 7. Putabam nos li-
gare manipulos in agro, &
quasi consurgere manipu-
lum meum, & c. 87. 190.
292. 18.
- Verf. 28. Vendiderunt eum
Ismaelitis, 152.
- Cap. 38. v. 14. Depositis vi-
ditatis vestibus assump-
sit teristrom, & mutato, ha-
bitu sedit in bivio itine-
ris. 8.
- Verf. 27. Vnus protulit manū,
in qua obfatrix ligavit
coccinum dicens. Iste egre-
dietur prior. 216.
- Verf. 29. Illo retrahente ma-
num egressus est alter. 206.
- Cap. 40. v. 9. Videbam coram
me vitem, in qua erant tres
propagines crescere paula-
tim in gemmas, & c. 323.
- Verf. 16. Vidi somniū quod
tria canistra farinae haberē
super caput meum, & in vi-
no canistro, quod erat ex-
cellius, & c. 5.
- Verf. 19. Auferet Faraó caput
tuum, ac suspendet te in
cruce, & lacerabunt volu-
eres carnes tuas. 5.
- Cap. 42. v. 21. Locuti sunt ad
inuicem: Meritū hęc pati-
mur: quia peccauimus in
fratrem nostrum. 42.
- Cap. 42. v. 2. Scyphum meum
argenteum, & pretium quod
dedit eritici pone in ore sac-
ci iunioris. 292.
- Cap. 44. v. 13. Scissis vestibus,
oneratisque rursus asinis,
reuerſi sunt in oppidum.
192.
- Cap. 45. v. 14. Cum amplexa-
tus recidisset in collum Bē-
jamin fratris sui flevit illo
quoque similiter flevit, & c.
192.
- Cap. 49. v. 3. Rubèn primoge-
nitus meus; tu fortitudo
mea, & principium doloris
mei, & c. 148.
- Verf. 4. Effulus es sicut aqua,
non crescas: quia ascendisti
in cubile patris tui, & macu-
lasti stratum eius. 71. 148.
4. 3.
- Verf. 28. Benedixit singulis be-
nedictionibus proprijs. 453.

Ex Exodo.

Cap. 11. 10. Venite, sapienter
opprimamus eum. 516.

Verf. 11. Præposuit eis magis-
tros operum, ut affligerent
eos. 387.

Verf. 14. Ad amaritudinem
perducebant vitam eorum
ope,

- operibus duris luti, & late-
ris. 212.
- Verf. 22. Quicquid masculi-
ni sexus natum fuerit, in
flumen proijcite; quicquid
foemini referuate. 129.
308.
- Cap. 2. v. 6. Cernens in ea par-
vulum vagientem, miserta
eius ait: De infantibus He-
braeorum est hic. 195.
- Verf. 7. Vis, inquit, vadam, &
vocem tibi mulierem He-
bream, quæ nutrire possit
infantulum. 195.
- Verf. 10. Quem illi adopta-
vit in locum filij. 195. 210.
308.
- Verf. 16. Venerunt ad hau-
riendam aquam, & imple-
tis canalibus ad aquare cu-
piebant greges patris sui
45.
- Verf. 17. Surrexit Moyses, &
defensis puellis ad aquavit
oves earum. 45.
- Cap. 1. v. 1. Moyses pascebat
oves Iethro soceri sui. Cū-
que minasset gregem ad
interiora deserti, &c. 213.
267.
- Verf. 1. Apparuit ei Dominus
in flamma ignis de medio
rubi, & videbat quod ru-
bus arderet, & non conbu-
reretur. 20. 33. 106. 154.
- Verf. 6. Abscondit Moyses
faciem suam: non enim au-
debat aspicere contra Deū.
270.
- Verf. 9. Clamor filiorum Is-
rael venit ad me. 39.
- Verf. 14. Ego sum qui sum.
Sic dices filijs Israel: Qui
est, misit me ad vos. 163.
167. 221.
- Verf. 18. Ibis via triduum
dierum in solitudinem, vt
immolem Domino Deo
nostro. 377.
- Capit. 4. v. 10. Impeditioris,
& tardioris linguæ sum.
444.
- Verf. 17. Virgam quoque hanc
sume in manu tua. 213. 332.
- Verf. 19. Mortui sunt omnes
qui querebāt animam tuā.
436.
- Verf. 24. Volebat occidere
eum. 13. 384.
- Cap. 5. v. 2. Quis est Dominus,
vt audiam vocem eius & di-
mittam Israel: Nescio Do-
minum. 41.
- Cap. 7. v. 1. Ecce constitui te
Deū Pharaonis. 166. 532.
- Verf. 10. Versa est in colubrū
380.
- Verf. 12. Deuoravit virga Aa-
ron virgas eorum. 123.
380.
- Verf. 22. Fecerūt similiter ma-
lefici. 111.
- Cap. 8. v. 3. Ebulliet aqua in ranas,
quæ ascendent, & in-
gredientur domum tuam,
&c. 49.
- Verf. 6. Ascenderūt ranæ. ope-
rueruntque terram Ægypti.
168.
- Cap. 9. v. 28. Orate Dominū,
vt dissonant tonitrua Dei, &
No 4 graa.

Tabla de los lugares

- grando, vt dimittam vos, & nequaquã hãc ultra maneat. 123.
- Verf. 33. Tetendit manus ad Dominus, & cessauerunt tonitrua, & grando. 123.
- Cap. 12. v. 34. Folie populus consperiam farinam, antequã fermentaretur, & ligans in palijs posuit super humeros suos. 528.
- Cap. 13. v. 21. Dominus precedebat eos ad ostendendã viam per diem in columna nubis, & per noctẽ in columna ignis. 20. 228. 276. 362.
- Cap. 14. v. 6. Iunxit currum, & omnem populum suũ alsumpsit secum. Et persecutus est filios Israel. 228.
- Verf. 15. Dixit Dominus ad Moysen: Quid clamas ad me? 444.
- Verf. 23. Persequentes Ægyptij ingressi sunt post eos, & omnis equitatus Pharaonis. &c. 29.
- Verf. 28. Reuersę sunt aquę, & operuerũt currus, & equites eorũ. & exercitus Pharaonis. Nec vnus quidẽ superstitit ex eis. 124. 126. 528.
- Cap. 16. v. 14. Apparuit in similitudine nubium quasi pilosum in similitudinem pruine super terram. 528.
- Cap. 17. v. 2. Da nobis aquam, vt bibamus. 180.
- Verf. 6. En ego stabo ibi corã te supra petram Horeb, & exibit ex ea aqua. 280. 28.
- Verf. 8. Veoit Amalec & pugnabat cõtra Israel in Raphidim. 546.
- Verf. 9. Egressus pugna contra Amalec: cras ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manũ mea. 416. 535.
- Cap. 19. v. 16. Ecce cęperunt audiri tonitrua, ac micare fulgura, & nubs densissima operire montem, &c. 28.
- Cap. 20. v. 24. Altare de terra facietis mihi. 467.
- Cap. 21. v. 33. Siquis aperuerit cisternam & foderit, & non operuerit eam, cecideritq; &c. 156.
- Cap. 24. v. 14. Habetis Aarõ, & Hur vobiscum, siquid natum fuerit questionis, referitis ad eos. 395.
- Cap. 25. v. 24. Inaurabis eam auro purissimo. 530.
- Cap. 27. v. 1. Facies & altare de ligois Setim. 483.
- Cap. 32. v. 3. Fecit populus quę iusserat deferens in aures ad Aaron. 465.
- Verf. 4. Fecit ex eis vitulum conflabilem, dixeruntq; Hi sunt dijs tuis Israel, &c. 9. 39. 74. 90. 215. 295.
- Verf. 5. A edificauit altare corã eo. 396.
- Verf. 11. Minister eius Iosue non recedebat de Tabernaculo. 416.
- Verf. 14. Placatus est Dominus.

308. **308.** ne faceret malum,
quod locutus fuerat adver-
sus populum suum. 338.

349.
Verf. 7. Vocem cantantiū ego
audio. 349.

Verf. 20. Arripiens vitulum,
quem fecerant, combussit,
& contriuit vsque ad pul-
uerē, quem sparsit in aquā,
&c. 142. 174.

Verf. 21. Quid tibi fecit hic po-
pulus. 470.

Verf. 28. Ceciderunt in die il-
la quasi viginti tria millia
hominum. 349.

Verf. 32. Aut dimitte eis hanc
noxam, aut si non facis, de-
le me de libro tuo, quē scri-
psisti. 334.

Cap. 33, v. 2. Mittam præcur-
sorem tui Angelū: non enim
ascendam tecum. 338.

Capitul. 34, v. 6. Dominator
Domine Deus, misericors,
& clemens, patiens, & multæ
miserationis. 192.

Ex Leuitico.

Cap. 4, v. 24. Cū immolave-
rit eum in loco, vbi solet
mactari holocaustum corā
Domino, quia pro peccato
est &c. 260.

Capitul. 10, v. 1. Atreptis Na-
dab, & Abiu filij Aaron
thuribus, posuerunt ignē,
& incensum desoper, &c.
242.

Ex Numeris.

Cap. 11, v. 33. Adhuc carnes
erant in dentibus eorū, nec
defecerat huiusmodi cibis,
&c. 114.

Cap. 14, v. 23. Non videbunt
terram, pro qua iuravi pa-
tribus eorū. 362.

Cap. 20, v. 2. Cū indigeret
aqua populus conuerserunt
adversus Moysen, & Aaron,
& versi in seditionem, &c.
182.

Verf. 11. Cū eleuasset Moy-
ses manū percutiens virga-
bis silicē, egressæ sunt aquæ
largissimæ. 234. 242. 280.

Versicul. 12. Non introductis
his populos in terrā, quam
dabo eis. 13. 242.

Cap. 21, v. 6. Misit Dominus
in populum ignitos serpētes.
70. 227.

Verf. 7. Pedcauimus, quia lo-
cuti sumus contra Domīnū
& retrorū vt tollat a nobis ser-
pentes. 57. 67. 110.

Verf. 8. Fac serpentem æneum,
& pone eum pro signo: quā
percutissus aspexerit eum vi-
uet. 18. 227. 465.

Verf. 9. Fecit Moyses serpen-
tem æneum, & posuit eum
pro signo, &c. 470.

Cap. 22, v. 6. Multo plures,
& nobiliores, quā ante a-
miserat, misit. 374. 487.

Verf. 18. Non potero immuta-
re verbum Domini Dei mei,
vt vel plus vel minus loquar.

Tabla de los lugares

Vers. 32. Ego veni, ut adversaret tibi: quia peruersa est via tua, mihi que contraria. 325.

Ex Deuteronomio.

Cap. 32. v. 11. Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, &c. 35.

Cap. 33. v. 16. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph & super verticem Nazareti, &c. 5:9.

Ex Iesuo.

Cap. 6. v. 1. Iericho clausa erat atque munita timore aliorum Israel, & nullus egredi audebat, aut ingredi. 525.

Vers. 20 Muri illico corruerunt. 441.

Cap. 7. v. 5. Percussi sunt a viris urbis Hai. 442.

Cap. 9. v. 3. Qui habitabant in Gabaon audientes cuncta, quae fecerat Iosue, &c. 488.

Cap. 10. v. 12. Dominus misit super eos lapides magnos de caelo usque ad Azeca. 226.

Vers. 12. Sol contra Gabaon ne moueris. 226.

Vers. 13. Steteruntque Sol, & Luna. Stetit itaque Sol in medico caeli, &c. 93:94.

Ex libro Iudicum.

Cap. 4. v. 21. Soporem morti

confocians defecit, & motus est. 373.

Cap. 6. v. 37. Pons in hoc velulus lanæ in arca: si ros in solo vellere fuerit, &c. 357.

Cap. 7. v. 15. Surgite, tradidit Dominus in manus nostras castra Madian. 358.

Cap. 9. v. 14. Dixerunt omnia ligna ad thammum: veni, & impera super nos 64.

Vers. 15. Venite, & sub umbra mea requiescite. 368.

Vers. 18. Constituitis regem Abimelech filium ancillae. 208.

Vers. 54. Percute me, ne forte dicatur quod a femina interfectus sum. 506.

Cap. 12. v. 6. Interrogabant eum: Dic ergo Scibboleth, quod interpretatur spica, &c. 323.

Cap. 15. v. 6. Combusserunt tam mulierem, quam patrem eius. 91.

Vers. 15. Inuentam maxillam, id est mandibulam asini, quae iacebat &c. 328.

Vers. 19. Aperuit Dominus molarem dentem in maxilla asini, & egressi sunt ex eo aquae. 328.

Cap. 16. v. 18. Misit ad Principes Philistinorum, ac mandauit: Ascendite adhuc semel, &c. 120.

Vers. 19. Dormire eum fecit: super genua sua, & in sinu suo redinare caput. 120.

Vers.

- Verf. 28. De somno confor-
geos dixit in animo suo: E-
grediar sicut ante feci, &c.
203.
- Ex 1. rigunt.
- Cap. 1. v. 10. Cúm esset Anna
amaro animo, orauit ad Do-
minum, &c. 501.
- Cap. 2. v. 7. Suscitat de pulue-
re egenum, & de stercore
eleuat pauperem: 543.
- Verf. 12. Filij Holi filij Belial
nescientes Dominum, neq;
officium Sacerdotú ad po-
pulum, &c. 91.
- Cap. 4. v. 19. Vxor Phinees
pregnans erat, vicinaque
partui, & audito nuntio,
quod capta esset arca Dei,
&c. 25.
- Cap. 6. v. 12. Satrapa Philis-
thijm sequebantur vsque
ad terminos Bethsames,
523.
- Cap. 7. v. 6. Conuenerunt in
Masphat, auferantque a-
quam, & effuderunt in cón-
spectu Domini, &c. 240.
509.
- Versicul. 8. Non cesses pronó-
bis clamare ad Dominum
Deum nostrum, vt saluet
nos de manu Philisthinorú,
509.
- Verf. 9. Clamauit Samuel ad
Dominum pro Israel, &
exaudiuit eum Dominus,
240.
- Cap. 14. v. 13. Alij cadebant
ante Ionatham, alios armi-
ger eius interficiebat sequés
eum. 116.
- Verf. 23. Maledictus vir, qui
comederit panem vsque ad
vesperam, donec ulciscar de
inimicis meis, 6. 157.
- Verf. 29. Turbavit pater meus
terram. Vidistis ipsi quia
illuminati sunt oculi mei,
&c. 157.
- Verf. 43. Ecce ego morior,
216.
- Capitol. 15. verf. 6. Dúm ve-
nisset Saul vsque ad ciuita-
tem Amalech, tetendit in sí-
dias in torrente, &c. 420.
- Verf. 7. Percussit Saul Ama-
lech ab Hevila, donec ve-
nias ad Sur, &c. 307.
- Verf. 21. Tulit de preda po-
pulus oves, & boues, primiti-
as eorum, quæ caesa sunt,
&c. 240.
- Verf. 24. Peccavi, quia præua-
ricatus sum Sermonē Domí-
ni. 493.
- Verf. 27. Conuersus est Sa-
muel, vt abiret. 240.
- Cap. 16. v. 14. Excitabat eū
spiritus nequam a Domino,
128.
- Verf. 18. Ecce vidi filium Isai
Bethlehemitem scientē psal-
tero. 28.
- Verf. 19. Misit Saul nuntios
ad Isai dicens: Mitte ad me
Dauid filium tuum, &c.
276.
- Verf. 23. Quando cum q; spi-
ritus Domini malus arripie-
bat

Tabla de los lugares

bat Saul. David tollebat ci-
tharam, &c. 44. 196.

Cap. 17. v. 17. Tulit cum Ab-
ner, & introduxit coram
Saul caput Philisthi hab-
entem in manu, &c. 276,
494.

Cap. 18. v. 10. Post diem alterā
inualit spiritus Dei malus
Saul, & prophetabat, &c.
14. 443.

Versicul. 19. Tenebat Saul lā-
ceam, & misit eam purans
quod confingere posset Da-
uid cum pariete. 420.

Cap. 19. v. 3. Egre diens stabo
iuxta patrem meū in agro,
458.

Verf. 12. Deposuit eum per fe-
nestram; porro ille abiit &
aufugit, atque saluus est. 477.

Cap. 21. v. 5. Praecidit omnia obla-
midis Saul silentem, 2126.

Verf. 6. Rex gessit cor suum
David, quod abscidit
est oram clamidis Saul,
304.

Verf. 21. Nunc quia scio quod
habitu tuo regnaturus sis, &
num Israel, &c. 214.

Cap. 22. v. 27. Suscipe benedi-
ctionem hanc quam attulit in
cilla tua, &c. 48.

Verf. 3. Bene dicit tu, quia pro
sanguine meo iudicet in me
C. 10. 31. v. 4. Arripuit seque
David gladium, & sequit se
per eum, &c. 45.

Ex 2. Regum.

Cap. 1. v. 6. Incumbebat super
hastam suam. 128.

Verf. 9. Sta super me, & interfi-
ce me: quoniam tenent me
angustie. 145. 176.

Verf. 10. Stans super cum occi-
di illum. 129.

Cap. 11. v. 11. Eo tempore, quo
solent reges ad bella proce-
dere, & David remansit in
Ierusalem, 215.

Verf. 2. Vidit mulierē se lauan-
tem. 197. 447.

Verf. 3. Misit rex, & requisit
uir, quae esset mulier. 21.

Verf. 4. Misit David nuntij tu-
lit eam. 217.

Cap. 12. v. 5. Visit Dominus
quonia filius mortis est vir,
qui fecit hoc. quem reddet
suis quadruplum, 218.

Verf. 11. Ecce ego sollicitus su-
per te malum de domo tua,
& tollam uxores tuas in o-
culis tuis, &c. 199.

Verf. 23. Dixit David ad Na-
tham. Recedat Dominus. Di-
xitque Nathan ad David:
Dominus quocumque, &c. 41.
78. 23.

Verf. 14. Blasphemare fecisti
in nomine Domini, &c.

Cap. 13. v. 11. Apprehendit eā
& cecidit eam, & cecidit eam
& cecidit eam, &c.

Cap. 15. v. 1. Venit quatuor ad
David dicens. Toto corde
servabis me, &c. 45.

Abi-

Abſalon, 60. *Amib Darg*
 Verſ. 16. Dereliquit rex decē
 mulieres concubinas ad cul-
 todendam domum, &c.
 22.

Capitulum 16. v. 7. Egredere vir
 sanguinum, & vir Belial,
 261. *307. 308. 309. 310. 311.*

Cap. 18. v. 5. Seruate mihi pue-
 rum Abſalon, 235.

Verſ. 9. Adhaſit caput eius
 quercui, 332.

Verſ. 11. Quare non confodisti
 eum cum terra, & ego de-
 diſſem tibi decē argenti ſi-
 clos, &c. 236.

Verſ. 12. Si appenderes in ma-
 nibus meis mille argenteos,
 nequaquam mittere manu
 meam, &c. 236.

Cap. 23. v. 17. Propitius ſit mi-
 hi Dominus, ne faciam hoc.
 Non sanguinem hominum
 iſtorum, &c. 237.

Cap. 24. v. 12. Addidit furor
 Domini irasci contra Iſrael,
 commouitque Dauid, &c.
 238.

Verſ. 26. Sufficit: nunc con-
 ditio manuum tuarum, &c. 239.

Verſ. 27. Ego ſum qui peccaui,
 ego iniquē egreſſi, qui pees
 ſont, quid fecerunt? &c.
 238.

Ex 3. Regum.

Cap. 1. v. 2. Ecce filius naſce-
 tor domui Dauid Ioſias no-
 mine, & imolabit ſuper te
 ſacerdotes, &c. 65. 66.

Verſ. 18. Ego Propheta ſum
 ſimilis tui, & Angelus locu-
 tus eſt mihi in ſeruone Do-
 mini &c. 226.

Verſ. 19. Eſellit eum, & redi-
 xit ſecum, &c. 65. 500.

Verſ. 24. Inuenit eum leo in
 via, & occidit, 81.

Cap. 17. v. 7. Poſt dies ſiccatus
 eſt torrens: non enim pluerat
 ſuper terram, 47.

Verſicul. 19. Ait ad eam Elias:
 Da mihi filium tuum. Tulit-
 que eum de ſinu eius, &c.
 417.

Verſ. 27. Expandit ſe atque me-
 ſus eſt ſuper puerum tribus
 vicibus, & elamauit ad Do-
 minum, 37. 532.

Cap. 16. v. 5. Proiciſe, & ob-
 dormiuit in umbra iunipe-
 ri, 529.

Verſicul. 6. Surge, & comedet.
 Reſpexit, & ecce ad caput
 A ſuum ſubcineritius panis,
 526. *311. 312. 313. 314.*

Verſ. 15. Vnges Hazael Regē
 ſuper Syriam, & Icho filium
 Naami vnges Regem ſuper
 Iſrael, Eliſaum autem, &c.
 246. *315. 316. 317. 318.*

Ex 4. Regum.

Cap. 2. v. 2. Non derelinquas
 te, 407.

Cap. 3. v. 27. Arripiens filium
 ſuum primogenitum obra-
 liſ holocauit eum, 463.

Cap. 4. v. 34. Inuenit ſe ſu-
 per eum, 37.

Tabla de los lugares

Cap. 5. v. 21. Cùm vidisset illum currentem ad se, desiliit de curru in occursum eius, 269.

Cap. 9. v. 8. Perdam omnem domum Achab, & interficiam de Achab, &c. &c. 505.

Vers. 10. Iezabel comedent canes in agro Iezrael, &c. 505.

Vers. 33. Præcipitauerunt eam, aspersusque est sanguine paries, & equorum ungulæ conculcauerunt eam, 262. 505.

Cap. 10. Eligite meliorem, & eum, qui vobis placuerit, &c. 495.

Cap. 20. v. 2. Cõuertit faciem suam ad parietem.

Vers. 3. Fleuit Ezechias fletu magno, 510.

Vers. 11. Reduxit umbram per lineas, quibus iam descenderat in horologio Achaz retrorsum decem gradibus, 50.

Ex 2. Esdrae.

Cap. 13. v. 10. Inventum est in eo quod non debeant introire Ammonitæ, & eo quod non occurrerint filijs Israel, &c. 465.

Ex Tobia.

Cap. 11. v. 17. Sumens Tobias de felle piscis linxit oculos patris sui, & sustulit

quasi dimidam ferè horam, &c. 264.

Ex Esther.

Cap. 3. v. 2. Qui in foribus palatij versabantur, flectebant genua, & adorabant Anan. 153.

Ex Iob.

Cap. 1. v. 6. Cùm venissent Filij Dei, vt assisterent coram Domino, adfuit inter eos etiam Sathan. 184.

Vers. 21. Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est, &c. 45.

Cap. 2. v. 8. Testa Saniam radebat. 422.

Vers. 9. Adhuctu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, &c. 31. 128.

Vers. 10. Quasi vna de stultis mulieribus locuta es. 31.

Cap. 7. v. 1. Militia est vita hominis super terram. 551.

Vers. 2. sicut seruus desiderat umbram, & sicut mercenarius præstolatur sine operis sui, &c. 88.

Cap. 10. v. 16. Propter superbiam: quasi lænam capies me, 305.

Cap. 19. v. 20. Pelli meæ consumptis carnibus adhæsit os meum, &c. 448.

Cap. 31. v. 7. Si manibus meis adhæsit macula, seram, & alios

lius, comedat. 332.

Vers. 12. Ignis est usque ad
perditionem devorans, &
omnia eradicans: genimina,
430.

Cap. 34. v. 30. Regnare facit
hominem hypocritam pro-
ter peccata populi. 119.

Capit. 38. v. 4. Cubant in an-
tris, & in specubus insidiantur,
450.

Ex Psalmis.

Psal. 1. v. 3. Erit tamquam lig-
num, quod plantatum est
secus decursus aquarū, &c.
428.

Psal. 24. v. 4. Vias tuas, Domi-
ne, demonstra mihi, & semi-
tas tuas edoce me. 394.

Psal. 44. v. 2. Eructavit cor
meum verbum bonum,
327.

Psal. 49. v. 21. Arguam te & sta-
tuam contra faciem tuam,
130.

Psal. 67. v. 17. Specie domus
diuidere spolia. 27.

Psal. 68. v. 18. Aduersus me so-
quebantur, qui sedebant in
porta, &c. 458.

Vers. 27. Quem tu percussisti,
persecut sunt, & super do-
lorem vulnerum meorum ad-
diderunt. 541.

Vers. 32. Placebit Deo super
vitulum novellum cornua
producentem, & ungulas.
541.

Psal. 70. v. 16. Memorabor iu-

stias tuas solius. 17.

Psal. 85. v. 11. Latetur cor me-
um, vt timeat nomen tuum,
372.

Psal. 80. v. 37. Immolauerunt
filios suos, & filias suas de-
monijs. 463.

Psal. 130. v. 2. Si non humiliter
sentiebam; sed exaltavi ani-
mam meam: sicut abla-
tus est super matre sua, &c.
295.

Psal. 131. v. 1. Memento Do-
mine David, & omnis man-
suetudinis eius, 150.

Psal. 133. v. 8. Similes illis fiant,
qui faciunt ea, 305.

Psal. 143. x. 12. Filiae eorum co-
positae, circumornatae vt fi-
mitudo templi: proptuarum
eorum plena, &c. 32.

Psal. 148. v. 4. Et aquae omnes,
quae super coelos sunt, lau-
dent nomen Domini, 398.

Ex Proverbijs.

Cap. 8. v. 30. Cum eo erant
constituta componens, & dele-
ctabar per singulos dies, &c.
56.

Cap. 9. vers. 1. Sapientia aedifi-
cavit sibi domum, excidit
columnas septem, immola-
uit victimas suas, &c. 477.
547.

Ex Canticis Canticorum.

Cap. 2. v. 3. Sub umbraculis,
quem desideraueram, sedi,
&c.

Tabla de los lugares

& fructus eius dulcis guttu-
ri meo, 69.
Verf. 10. *Be dilectus meus lo-*
quitur mihi: surge propera
amica mea, columba mea,
&c. 361.
Cap. 3. v. 2. *Surgam, & circui-*
bo civitatem; per vicus, &
plateas quoram; quem dili-
git anima mea, 361.
Verf. 6. *Quæ est vita, quæ ascē-*
dit per desertum sicut vir-
gula fumi ex aromatibus,
&c. 103. 43.
Verf. 7. *Et lectulum Salomō-*
nis sexaginta fores ambiit,
&c. 423.
Cap. 4. v. 1. *Capilli tui sicut gre-*
ges expratum. 62. 5. 5.
Verf. 2. *Dantes tui sicut greges*
conlarum, quæ ascēdit out
de lauro omnes gemel-
lis scēibus, &c. 426. 427.
545.
Cap. 5. v. 3. *Expoliam me tui-*
ca mea, quomodo induar il-
la, 32. 452.
Verf. 7. *Potestis pallium adū*
mihī cultodes aurorum;
451.
Verf. 17. *Quo abiit dilectus tu-*
us, o pulcherrima mulierū,
364.
Cap. 6. v. 9. *Pulchra ut Luna,*
361.
Cap. 8. v. 10. *Ego murus, &*
vbex mea sicut turris, 528.
517. 519.

Ex sapientia.

Cap. 18. v. 24. *Magnificētia*

eua in diademate capitis il-
lius sculpta erat. 90.

Ex ecclesiastico.

Cap. 21. v. 2. *Quasi à facie colu-*
brifuge peccatum, 370.
Cap. 28. v. 24. *Ori tuos fac of-*
tia, & seras; aurum tuum, &
argentum tuum confai, &c.
418.

Ex Esai.

Cap. 6. v. 2. *Ea, quæ sub ipso ex-*
erant, replēbant templum.
335.
Verf. 2. *Sex alæ vni, & sex alæ*
alteri: duabus velabant faciē
eius, & duabus velabant pe-
des eius, &c. 40. 265.
Verf. 5. *Væ mihi, quia tacui:*
quia vir pollutus labijs ego
sum, 81. 312.
Verf. 7. *Eccē tetigit hoc labia*
mea, & auferetur iniquitas
mea, 40. 81.

Verf. 10. *Excæca cor populi*
hōis, & aures eius aggraua,
406.

Cap. 11. v. 13. *In cœlum conf-*
cēdam, super astra Dei exal-
tabo solium meum, 265.

Cap. 38. v. 11. *Sicut pulvis hi-*
is in iudicis sic clamabo, 51.
491.

Cap. 52. v. 7. *Quām pulchri su-*
per montes pedes anneptian-
tis pacem, annuotiantis bo-
num, 389.

Cap. 55. v. 1. *Exite absque pr-*
gento,

gento, & absq; vlla cōmuta-
tione vinum, & lac, 462.

Cap. 66. v. 2. Ad quem respiciam nisi ad pauperculū, & contritū spiritu, &c. 479.

Ex Ieremio

Cap. 6 v. 29. Defecit sufflatoriū. in igne cōsumptum est plū-
bum: frustra cōstauit cōfla-
tor, &c. 347.

Cap. 44. u. 17. Facientes facie-
mus omne verbum, quod
egredietur de ore nostro,
&c. 466.

Cap. 51. v. 9. Curauimus B. by-
lonem, & non est sanata; de-
relinquamus eam. Peruenit
vsque ad cælum iudicium
eius &c. 346.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. v. 10. Facies hominis, &
facies leonis a dextris ipsorū
quatuor, &c. 412.

Cap. 4. v. 1. Sume tibi laterem,
& pones eum coram te, &
describes in eo ciuitatem Ie-
rusalem, 212.

Cap. 10. v. 14. Facies vna facies
Cherub, & facies secunda
facies hominis, &c. 413.

Ex Daniele.

Cap. 2. v. 1. Conterritus est spi-
ritus eius, 122.

Verf. 3. Stabat contra te, & in-

tuitus eius erat terribilis,
131.

Verf. 43. Non adhærebant si-
bi, sicuti ferrum in scelerē nō
non potest testæ, 3; 2.

Cap. 3. v. 1. Fecit statuan, au-
ream, 100. 122.

Verf. 47. Angelus autem Domi-
mini descendit cum Azaria,
& socijs eius, &c. 436.

Verf. 48. Incēdit quos reperit
iuxta fornacē de Chaldæis,
436.

Verf. 51. Tunc hi tres quasi ex
vno ore laudabant, & glori-
ficabant, & benedicebant
Deum, 440.

Verf. 35. Benedicite serui Do-
mini Domino; laudate, & su-
per exaltate eum in sæcula,
198.

Verf. 88. Benedicite Ananis,
Azaria, Misael Domino, 202.

Cap. 4. v. 8. Magna arbor. &
fortis, & proceritas eius con-
tingens cælum, 291.

Verf. 9. Subter eam habitabāt
animalia, & bestie, &c.
486.

Verf. 12. Germen radie in e-
ius in terra sinita, & allige-
tur vinculo ferreo, & æreo
in herbis, quæ fois sunt,
126. 291. 33. 43.

Verf. 13. Cor eius b humano
commutetur & cor feræ de-
tur ei, & septem tempora
marentur super eum, &c.
99. 177.

Verf. 30. Ex hominibus abie-
ctus est, & fenum vbi sco-
medit,

Tabla de los lugares

medit, & rore celi corpus eius infectum est, 29.

Vers. 31. Post finem dierum ego Nabucodonosor oculos meos ad cœlum leuavi, & sensus meus redditus est mihi, 43.

Cap. 5. v. 30. Eadem nocte interfectus est Balthasar Rex Chaldeus dæus, 430.

Cap. 13. v. 13. Hora prandij est, 269.

Vers. 25. Cucurrit vnus ad ostia pomarij, & aperuit, 169.

Vers. 63. Helcias, & vxor eius laudauerunt Deum pro filia sua Susanna, cum Ioachim marito eius, &c. Quia non esset inuenta in ea resturpis, 35. 329.

Cap. 14. v. 32. Fecerant sub mœsa absconditum introitum, & per illum ingrediebantur semper, & deuorabant ea, 185.

Vers. 29. Necessitate compulso tradidit eis Danielem, 330.

Vers. 41. Porro illos, qui perditionis eius causa fuerant introduxit in lacum, 330.

Ex Ose.

Cap. 2. v. 5. Vadam post amatores meos, qui dant panes mihi, & aquas meas, lanam meam, & vinum meum, &c. 24. 271.

Cap. 2. v. 8. Ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleum,

& argentum multiplicari ei, & aurum, 24.

Cap. 12. v. 4. Fleuit, & rogauit eum, 485.

Ex Amos.

Cap. 7. v. 7. Et ecce Dominus stans super murum litum, & in manu eius trulla cementarij, 524.

Ex Iona.

Cap. 2. v. 1. Erat Ionas in ventre piscis tribus noctibus, 15. 536.

Vers. 2. Orauit Ionas de ventre piscis, 340.

Cap. 3. v. 4. Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur, 516.

Vers. 5. Vestiti sunt saccis à maiore vsq; ad minore, 406.

Vers. 9. Quis scit, si conuertatur, & ignoscat Deus, & reuertatur à furore iræ suæ, & non peribimus, 230.

Cap. 4. v. 7. Et parauit Deus veiamem ascensu dilaculi in crastinum, & percussit hederam, & exafuit, &c. 46. 315. 126.

Ex Mattheo.

Cap. 2. v. 2. Vbi est, qui datus est Rex Iudæorū? Vidimus, enim stellam eius, & venimus, 50. 391. 479. 514.

Vers. 3. Audiēs autē Herodes Rex

- Rex turbatus est, &c. 411.
- Verf. 6. Ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel, 165.
- Verf. 8. Cum inueneritis, renuntiate mihi, vt & ego veniens adorem eum, 412.
- Verf. 16. Occidit omnes pueros, 165.
- Cap. 4. v. 3. Die vt lapides isti panes fiant, 360.
- Cap. 8. v. 2. Domine, si vis, poses me mundare, & extendes Iesus manum tetigit eum, &c. 389.
- Verf. 5. Accessit ad eum centurio 353.
- Verf. 8. Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum, 353.
- Verf. 10. Non inueni tantum si dem in Israel, 355.
- Verf. 29. Venisti hoc ante tempus torquere nos, 48.
- Cap. 13. v. 40. Sicut fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ, 340-355.
- Cap. 13. v. 13. Ideo in parabolis loquitur eis quia videntes non vident, & audientes non audiunt, 400.
- Cap. 14. v. 6. Die natalis Herodis saltauit filia Herodiadis in medio, &c. 441.
- Verf. 9. Contristatus est rex: propter iuramentum autem, &c. Iussit dari, 445.
- Verf. 29. Quia phantasma est, 379.
- Verf. 29. Descendit Petrus de nauicula ambulabat super aquam, vt veniret ad Iesum, 379-359.
- Verf. 30. Videns ventum validum timuit, & cum ecce isset mergi, clamauit, 443-379.
- Verf. 31. Et continuo Iesus extendens manum apprehendit eum, 44.
- Cap. 15. v. 22. Miserere mei Domine, filii Dauid, filia mea male a Dæmonio vexatur, 49-456-495-50.
- Verf. 26. Non est bonum sumere pacem filiorum, & mittere caribus, 79.
- Verf. 27. Etiam Domine: nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa domitorum suorum, 251-279.
- Cap. 16. v. 16. Tu es Christus Filius Dei viui, 247.
- Verf. 18. Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, 193.
- Verf. 23. Conuersus dixit Petro: Vade post me Sathana scandalum es mihi: quia non lapis ea quæ Desunt, &c. 147.
- Cap. 18. v. 24. Debebar ei decem millia talenta, 155.
- Verf. 27. Dimisit eum, & ditum dimisit ei, 155.
- Verf. 31. Videntes conserui eius, quæ sicbant, contristati sunt valde, 155.
- Cap. 20. v. 2. Conuentione facta cum operarijs ex denario

Tabla de los lugares

- diurno misit eos in vineam
sbam, 409.
- Verf. 8.** Dixit Dominus vineæ
procuratori suo: Voca ope-
rarios, & redde illis merce-
dem, 171.
- Verf. 21.** Dic ut sedeant hi duo
filij mei, 231. 247.
- Verf. 22.** Nescitis quid petatis.
Potestis bibere calicem, quæ
ego bibiturus sum? 147. 247.
256. 365.
- Verf. 23.** Calicem quidæ meum
biberis; sedere autæ ad dex-
teram meã vel sinistram, &c
231. 295.
- Cap. 21. v. 16.** Relictis illis ob-
ijt foras extra ciuitatē in Be-
thaniam, 402.
- Verf. 19.** Nihil inuenit in ea
nisi folia tantum, & ait:
Nunquam ex te fructus nas-
catur in sempiternum, 154.
401.
- Verf. 8.** Hic est hæres, venite
occidamus eum, & habebi-
mus hæreditatem eius, 175.
- Verf. 41.** Malos malè perdet, &
vineam suã locabit alijs agri-
colis, 172.
- Cap. 25. v. 3.** Non sompserunt
oleum secum, 253.
- Cap. 26. v. 32.** Et omnes scan-
dalizati fuerint in te, e-
go nunquam scãdalizabor.
198.
- Verf. 69.** Et tu cum Iesu Gali-
læo eras: ille negauit corã
omnibus, 198.
- Cap. 27. v. 3.** Videns Iudas, qui
eum tradidit, quod damna-
tus esset, pœnitẽcia ductus
retulit triginta argenteos:
237.
- Verf. 4.** Proiectis argenteis in
templo recessit 446.
- Verf. 25.** Respondens vniuer-
sus populus dixit: sanguis e-
ius super nos, & super filios
nostros, 206.
- Verf. 29.** Plebentes coronam
de spinis posuerunt super ca-
put eius, & arundinem in
dextera eius, &c. 12.
- Verf. 34.** Dederunt ei vinum
bibere cum felle mixtum &
cũ gustasset, noluit bibere,
178.
- Verf. 37.** Imposuerunt super
caput eius causam ipsius
scriptam: Hic est Rex Iudæo-
rum: tunc crucifixi sunt cõ
eo, &c. 169. 314.
- Verf. 45.** A sexta autem hora
tenebræ factæ sunt super
vniuersam terram vsque ad
horam nonam, 82.
- Verf. 46.** Deus meus Deus
meus, vt quid dereliquisti
me? 82.
- Verf. 51.** Iesus clamans voce
magna emisit spiritũ, &c. Et
multa corpora Sãctorũ, qui
dormierant, surrexerunt,
38.
- Ex Marco.*
- Cap. 1. v. 23.** Erat in Synagoga
eorum homo in spiritu im-
mundo, 201.
- Verf. 24.** Exclamauit dicens:
Quid nobis, & tibi Iesu Na-
zarene?

zarene? Venisti perdere nos
201.
Vers. 26. Erat Ioannes vesti-
tus pilis cameli, &c. 399.
Cap. 4. v. 37. Facta est procella
magna venti, & fluctus mic-
tebat in nauis, &c. 344.
Cap. 5 v. 1. Veniunt trans-
fretum maris in regionem
Gerasenorum, 257.
Vers. 1. Domiciliu habebat in
monumentis, 36.
Cap. 6. v. 12. Exeuntes prædi-
cabant vt poenitentiam age-
rent, & dce nonia multa eij-
ciebant, &c. 95.
Cap. 9. v. 16. Attuli filium meū
ad te habentem spiritū mu-
tum, &c. 432.
Vers. 17. Dixi discipulis tuis vt
eijcerent illum, & non potue-
runt, 258.
Vers. 18. O generatio incredula,
quomdiu apud vosero?
Quomdiu vos patiar? Af-
ferre illum ad me, 258.
Vers. 22. Si potes credere, om-
nia possibilia sunt credenti,
63.
Vers. 45. Verbis eorum non
mouit, 125.
Cap. 45 v. 31. Et si oportuerit
me a nul comuortibi, non
te argabo, 446.
Cap. 15 v. 21. Angustauerunt
præteritum quempiam Si-
monem Cyrenensem veni-
tam de villa, &c. 408.

Ex Luca.

Cap. 1. v. 8. Factū est cū face-

dotio fangeretur, &c. 549.
Vers. 15. Erit magnus coram
Domino, & vinum, & sic e-
ram non bibet, &c. 192.
Vers. 35. Spiritus Sanctus su-
perueniet in te. 199.
Vers. 44. Vt facta est vox sa-
lutationis tuæ in auribus
meis exultatio gaudio in-
fans in utero meo, 520. 549
Cap. 2. v. 10. Euangelizo vobis
gaudium magnum, quod erit
omni populo, 389.
Vers. 46. Inuenerunt illum in
templo sedentem in medio
doctorum, audientem illos,
& interrogantem eos, 450.
Cap. 3. v. 22. Descendit Spiritus
Sanctus corporaliter sicut
columba, 398.
Cap. 5. v. 3. Ascendens in vnam
nauiam, quæ erat Simonis,
282. 354. 497.
Vers. 5. Per totam noctem
laborantes nihil cepimus,
497.
Vers. 7. Impleverunt ambas
naucolas, vt penè mergerē-
tur, 28.
Vers. 8. Quod eūm videret Si-
mon Petrus, prociuit ad ge-
nua Iesu dicens: Exiā me
quia homo peccator sū, &c.
351. 354.
Capit. 6. v. 41. Quid vide se-
stocam in oculo scarris tui,
trabem autem, quæ in oculo
tuocst, non consideras?

144.

Capitul. 7. v. 38. Stetit ergo
secas pedes eius iherosolymis

Tabla de los lugares

- cepit rigare pedes fetus, 141
352.
- Cap. 8. v. 22. Vestimento non
indebatur, neque in domo
manebat, 189.
- Cap. 10. v. 34. Alligauit vulne
rarius infundens oleum &
vinum, 95.
- Verf. 35. Altera die protulit
duos denarios, & dedit sta-
bulario, & ait: Curam illius
habe, 97. 410.
- Cap. 11. v. 4. Erat eiciens doe-
monium, & illud erat mutus,
437. 443.
- Verf. 27. Ex tollens vocem quæ-
dam mulier de turba dixit
illi: Beatus venter qui te por-
tauit, &c. 457.
- Cap. 12. v. 32. Nolite timere
pusillus grex: quia compla-
cuit patri vestro dare vobis
regnum, &c. 378.
- Verf. 3. Vendite quæ posside-
tis, & date elemosynam,
173. 379.
- Verf. 35. Sicut lumbi vestri præ-
cincti, & lucernæ ardentes
in manibus vestris, 540.
- Cap. 15. v. 5. Cum inuenire
eam, imponit in humeros
suos gaudens, 287. 299.
- Verf. 8. Si perdiderit drach-
mam vnâ, nonne accedit
lucernam, & euerit domum,
& quærît diligenter, &c.
277.
- Verf. 12. Da mihi portionem
substantiæ, quæ me contingit
473.
- Vertical. 13. Adolescentior fi-
lius peregrinè profectus est in
regionem longinquam, &
ibi dissipauit substantiam
suam viuendo luxuriosè, 25.
350.
- Verf. 16. Cupiebat implere
ventrem de siliquis, quas por-
ci manducabant, 75.
- Verf. 17. Quanti mercenarij in
domo patris mei abundant
panibus: ego autem hic fa-
me pereor, 527.
- Verf. 18. Pater peccavi in cor-
dum & coram te, 339.
- Verf. 19. Fec me sicut vnum
de mercenarijs tuis, 513.
- Verf. 20. Accurrens cecidit su-
per collum eius, & osculatus
est eum, 318.
- Verf. 21. Pater peccavi in cor-
dum, & coram te, 484.
- Verf. 12. Proferte stolam pri-
mam, & induite illum, & da-
te calceamenta in pedes eius,
261. 225.
- Verf. 25. Erat filius eius senior
in agro, 288.
- Verf. 29. Nunquam mandatum
tuum præterit, 261. 337.
- Verf. 30. Postquam filius tuus
hic, qui deuorauit substan-
tiam suam cum meretricibus,
venit, &c. 214.
- Cap. 16. v. 20. Iacebat ad ian-
tuam eius vlcibus plenus,
252.
- Vertical. 24. Miserere mei, &
mitte Lazarum, vt intin-
gat extremum digiti sui in
aquam, & refrigeret linguam
meam quia crucior in hac
flamma.

- flamma, 125. 146. 252.
 Vers. 27. Rogo te pater, vt mit-
 tas eum in domū patris mei,
 &c. 324. 396. 402.
 Vers. 30. Si quis ex mortuis ie-
 rit ad eos, poenitentia agent
 55.
 Cap. 17. v. 12. Iesu p̄ceptor
 miserere nostri, 371.
 Vers. 14. Factum est, dū irent,
 mundati sunt, 371. 389.
 Cap. 18. v. 11. Graciam ago tibi,
 quia non sū sicut ceteri ho-
 minum, 460.
 Vers. 38. Iesu fili David mise-
 rere mei, 58.
 Vers. 39. Qui praebant, incre-
 pabant, eum, vt taceret,
 58.
 Cap. 22. v. 6. Promiserunt ei
 pecuniam se duros, & ipo-
 pondit, 446.
 Vers. 36. Fleuit amare, 447.
 Vers. 42. Pater si vis, transfer
 calicem istum à me, 179.
 Vers. 47. Appropinquauit Ie-
 su, vt oscularetur eum, 356.
 Vers. 53. Hæc est hora vestra &
 potestas tenebrarum, 375.
 Cap. 23. v. 39. Saluum facre-
 metipsum, & nos, 79.
 Vers. 41. Et nos quidem iustē:
 nam digna factis recipimus
 84. 459.
 Vers. 42. Memento mei, dum
 veneris in regnum tuū, 79.
 84. 459.
 Vers. 47. Verē. hic homo iu-
 stus erat, 498.

Ex Ioanne.

- Cap. 3. v. 14. Sicut Moyses ex-
 altauit serpentem in deser-
 to, ita exaltari oport. filium
 hominis, 19. 465.
 Vers. 16. Sic Deus dilexit mū-
 dum, vt filium suum vnige-
 nitum daret, 223.
 Cap. 4. v. 15. Domine da mi-
 hi hanc aquam, vt non sitia.
 neque veniam huc haurire,
 425.
 Vers. 47. Rogabat eum, vt del-
 cenderet, & sanaret filium
 eius: incipiebat eum mori,
 355.
 Cap. 6. v. 2. Sequebatur eum
 multitudo magna: quia vi-
 debant signa, quæ faciebat,
 408.
 Cap. 8. v. 7. Quisne peccato
 est, primus in illam lapidem
 mittat, 187.
 Vers. 9. Audientes vnus post
 vnum exhibant, incipientes à
 senioribus, 187.
 Vers. 56. Abraham exultauit vt
 videret diem meū: vidit, &
 gaudius est, 283. 286. 503.
 Cap. 9. v. 8. Alij dicebāt: quia
 hic est, alij autē, nequaquā,
 sed similis ei est, 105.
 Cap. 10. v. 11. Bonus pastor a-
 nimam suam dat pro ouibus
 suis, 63.
 Vers. 12. Cuius non sunt oues
 propriæ, videt lupum veniē-
 tem, & dimittit oues, & fu-
 git, &c. 63.

Tabla de los lugares

- Cap. 11. v. 1. Erat quidam languens Lazarus à Bethania, 204.
- Verf. 20. Martha vt audiuit, quia Iesus venit occurrit illi, 257.
- Verf. 29. Domine iam fecerit. quadragesimus est enim, 103.
- Verf. 44. Prodiit, qui fuerat mortuus ligatus manus, & pedes iustis, & focijes eius sudario erat ligatus, 204.
- Cap. 13. v. 13. Vos vocatis me agister, & Domine, & benedicitis, 451.
- Cap. 18. v. 11. Caicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? 179.
- Cap. 19. v. 21. Dicebant Pilato Pontifices Iudæorum: Noli scribere Rex Iudæorū, &c. 170. 314.
- Verf. 22. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi, 170.
- Cap. 21. v. 7. Simō Petrus cum audisset, quia Dominus est, tunica succinxit se: erat enim nudus, &c. 188.
- Verf. 11. Centum quinquaginta tribus, 287.
- Verf. 15. Simō Ioannis diligis me plus his, 139.
- Verf. 18. Aliuste cinget, & ducet quod tu non vis, 140.
- Verf. 19. Hoc autem dixit significans, quod morte clarificaturus esset Deum, 540.
- Ex illis Apostolorum.
- Cap. 3. v. 7. Apprehensa manu eius dextera: alleuauit eum, 44.
- Cap. 5. v. 3. Cur tentauit Sathanas cor tuum mentiri te Spiritui Sancto? 173.
- Ex Epistola ad Romanos.
- Cap. 1. v. 22. Stulti facti sunt, & mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, 138.
- Verf. 28. Tradidit illos Deus in reprobum sensum, vt faciāt ea, quæ non conueniunt. 73.
- Cap. 7. v. 14. Scimus quia lex spiritualis est, ego autem carnalis sum, vnam datum sub peccato, 57.
- Cap. 12. v. 1. Obsecro vos fratres per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, 539.
- Ex 1. ad Corinthios.
- Cap. 10. v. 4. Bibebatur de spiritali conseruante eos petra; petra autem erat Christus, 56. 234. 281. 255. 328.
- Ex 2. ad Corinthios.
- Cap. 4. v. 8. In omnibus tribulationem patimur; sed non angustiatur: aperiatur; sed non desistatur, &c. 535.
- Cap. 11. v. 13. Eiusmodi psem

do Apostolica sunt optarij
subdoli; transfigurantes se
in Apostolos Christi, &c.

32. *Cap. 17. v. 7.* Datus est mihi sti-
mulus carnes meae Angelus
Sathanae, qui me colaphi-
zet, 198.

Verf. 8. Ter Dominum rogavi,
ut discederet a me, 198.

Ex Epistola ad Ephesios.

Cap. 4. v. 21. In ipso edocti es-
tis, sicut est veritas in Iesu:
deponere vos secundum
pristinam conuersationem,
&c. 317.

Ex Epistola ad Colossenses.

Cap. 2. v. 14. Delens quod ad-
uersus nos erat chirographum
decreti, quod erat contrarium
nobis, &c. 38, 30.

Ex I. ad Timotheum.

Cap. 1. v. 13. Misericordiam
Dei conseruatum, 49.

Cap. 7. v. 11. Quid adhuc ne-
cessarium fuit secundum or-
dinem Melchisedech aliam
surgere Sacerdotum, &c.

89
Verf. 20. Alij quidem siue in-
reiuuando Sacerdotes fa-
cti sunt; hi autem cum in-
reiuuando per eum, &c.

222

Ex Apocalypsi.

Cap. 3. v. 16. Utinam frigidus,
aut calidus esses, sed quia te-
pidus es, &c. 434.

Cap. 5. v. 12. Dignus est ag-
nus qui occisus est, accipe,
re virtutem, & diuinitatem:
428.

Cap. 6. v. 9. Vidi subtus altare
animas interfectorum, prop-
ter Verbum Dei, & prop-
ter testimonium, quod habe-
bant, 548.

Cap. 9. v. 2. Ascendit fumus pu-
tei sicut fumus fornacis mag-
nae, & obscuratus est Sol, &c.
136.

Verf. 3. De fumo putei exierunt
locustae in terram, & data
est illis potestas, sicut habet
potestatem, &c. 136.

Verf. 8. Facies earum tamquam
facies hominum, & habebant
capillos sicut capillos mulie-
rum, &c. 121.

Cap. 12. v. 2. Clamabat partu-
riens, & cruciabatur, ut par-
turiat, 403, 405.

Verf. 3. Ecce draco magnus ru-
fus habens capita septem, &
cornua decem, &c. 200, 202,
403.

Verf. 9. Proiectus est draco,

200.
Verf. 14. Datae sunt mulieri
aureae aquilae magnae, ut
volaret in desertum locum,
&c. 36.

Cap. 17. v. 3. Vidi mulierem se-
dentem

Tabla de los lugares

- dentem super bestiam cocci-
neam, &c. 403.
- Verf. 4. Mulier erat circumda-
ta purpura, & cocciso, &
inaurata auro habens pocu-
lum aureum in manu sua,
24. 293.
- Verf. 9. Septem capita septem
montes sunt, super quos mu-
lier sedet, & reges septem
sunt, 264. 433.
- Verf. 16. Delolatam facient
illam, & nudam, & carnes
eius manducabunt, &c. 230.
293.
- Cap. 18. v. 8. Fortis est Deus,
qui iudicavit illam, 293.
- Verf. 9. Elebunt, & plangent
se super illam reges terræ
qui cum illa fornicati, &c.
263. 303.
- Cap. 21. v. 18. Erat structura
muri eius ex lapide laspide,
527.

INDICE DE LOS ASVNTOS MAS NOTABLES

DE ESTE LIVRO.

A

Accion.

La que en el grande merece
alabanzas, serà mucho, si re-
caba en el pequeño memo-
rias, 94.

Achaques.

Debe restituírnostan sin acha-
ques la penitencia, que no
quede ni leas rastro de la
malicia, 104.

Adulterio.

El casado que le comete es dig-

no de grave pena, porq̄ pe-
ca sin excusa, 25.

Arma contra si muchos enemi-
gos, quien se atreue a man-
char agenos decoros, 60.

Afecto

Muchos hazen a sus afectos
decorosa violencia, si co-
nocen le an de tener a su
Principe mucha costa, 235.
Solo pierde el afecto al viejo
quien trata de borrarle, y se
le tiene quien solicita encu-
brirle, 319.

Agra-

Agradar.

Quien tiene mucho espíritu procura agradar, quien tiene poco, solo trata de cumplir, 471.

Agradecimiento.

Agradecer los beneficios es de animos generosos, olvidarlos de groseros, 419.

Agrauio.

Parece castiga Dios mas agruamente los agrauios de vna innocécia, que aun las injurias echas contra su misma persona, 100.

Alabanza.

Eoplearnos en los diuinos elogios, es ocasionarle al demonio duros tormentos, 439.

Se hallan muy mudos los labios para alabar, teniendo mucha prontitud para deslucir, 443.

Acredita mucho con sus alabanzas vn justo, y desdora mucho vn pecuero, 459.

Alboroto.

Suele quedar entre las pasiones mucho alboroto, aun despues de llorado el pe-

cado, 70.

Alegría.

Debe inportar menos para alegrar la mayor fortuna q para entristecer y obligar a dolor aun pequeña mancha, 214.

Alegrarse del bien ageno es executoriarle castizo, como inuidiarle es declararle villano, 288.

A la humildad está anexa la alegría, a la presuncion la cógoja, 294.

Los peccadores cō mayor cōfianza compran muy falsa alegría, quando los justos cō menos llegan a conseguirla muy verdadera, 368.

Mira Gogo.

Amor.

Amor que no llega a padecer espinas, no acredita sus finezas, 33.

Siente mas el amor de Christo nuestras culpas por los males que nos causan, que por las penas que le ocasionan, 178.

Entonces llega el amor a la perfeccion de su colmo, quando estorba en el amar aun el mas leue peligro, 221.

Solo ama a lo fino quien estorba culpas, aunque sea a costa de penas, y no ama quien

Indice de las cosas

quiere por estorbar las penas
dexa q̄ crezca las culpas, 31.
Es tibio a amar el que solo estor
ba enojos, si no pasa a pre
tender muy carniuosos agr
dos, 337.
Ambición.

Las atenciones se gastan para
lo vñano, y aun contibieza
no se pretende lo eterno,
57.

Aun no se contenta el ambicio
so con ser primero, si no pre
tende ser solo, 58.

Como de presente se goze, no
repara la ambición en que de
futuro se pene, 66.

Apetito.

Lo que al viso del apetito pa
reció gusto, a la luz del de
seniño se encuentra lláto,
3.

Es causa riesgos quien enfrena
sus apetitos, y quien se arro
ja a sus apetitos, se multipli
ca en pocos riesgos, 62.

En los apetitos no solo es el
delito contra el alma, sino
el deleyte mismo contra la
vida, 112.

Obligándonos muchas vezes
la voñta a moderar nuestras
ambias, no modera nos vien
do la mucha costa las cul
pas, 233.

Desmayan todos nuestros ape
titos en llegando a confide.

rar algun rato del Salvador
los tormentos, 270.

De ordinario no se repara en
prodigalidades para lograr
apetitos, y se escasea mucho
qualquier costa para alegu
rar diuinos agrados, 463.

Aplauso.

Se malogra no poco fruto, por
que los Predicadores cui
dan mucho de su aplauso,
400.

Es accedad ambiciosa anelar
los aplausos de maestro, an
tes de profesar los trabajos
de dicipulo, 450.

Posee al parecer Dios a nue
stras mejoras el aplauso de
sus grandezas, 467.

Arte.

Asiendo arte para templar los
rigores de la justicia, no la
ay para que no fiscalce la o
fensa, 122.

Autoridad.

Le ocasiona a Dios mucho se
ntimiento quien se vale de la
autoridad para executar el
delito, 117.

Aun que por ser de persona au
torizada, no aña da graue
dad la culpa, por serlo pare
ce obliga al cielo a mayor
veugança, 147.

B

Beneficio.

Mormorar de quien hizo el beneficio, es de genio muy villano, 67.

En logrando los honbres el beneficio, llegan a olvidar la mano, 275.

Todo beneficio, si consigo no trae a Dios, sienpre es corto, y solo el que le trae es perfecto, 278.

Agradecer el beneficio es de animos generosos, olvidar de groseros, 419.

Bienes.

Los temporales aun quando se gozan, son, peso, los espirituales aun en su prometa sō gozo, 386.

C

Casados.

Si son adúlteros, no tienen excusa de sus delitos, 25.

Castidad.

Influye alientos, y fuerças para conseguir victorias, 117.

Quien vive a la pureza, puede coronar el ara como muy sagrada víctima, 539.

Castigo.

Es gran castigo de vna republica permitir Dios, que falte a

sus obligaciones quiẽ es cabeza, 18.

Quando la culpa está entréteniendo con sus alagos, está solicitando castigos, 120.

En quien tiene oro, nunca ay pecado para el castigo, 174.

Avezes se castiga mas rigidamente vna culpa leye de vn justo, que vna graue de vn puerlo, 180.

En los castigos de la destemplança se puede aprender modestia, 262.

Castigar Dios en esta vida las culpas, es justicia muy misericordiosa, como dexarlas para la otra, misericordia mas que seuer, 452.

Cautela.

Aunque mas disimule industriosa la cautela, se manifiesta con su mismo olor la culpa, 103.

Cuidando astutamente los hombres no vean sus faltas ojos vmanos, desprecian que las miren los diuinos, 183.

Ceño.

La verdad alla ceños, y la lisonja cariños, 402.

Ceremonia.

Muchos descuidando de la importancia, cuidan de cūplir con la ceremonia, 87.

En llegando a falar esta exterior ceremonia, amenaza mucha ruina, 91.

Como;

Comodidad.

No debe medirse la desgracia, ò la dicha por comodidades del cuerpo, sino por virtudes del animo, 29.

Conciencia.

Solo en vna buena conciencia ay verdadera alegria, 30.

Es al parecer mayor el tormento de la conciencia, que el de la infernal llama, 46.

No pudiendo nacer, sino de la buena conciencia el gozo, pretendemos, asegurarle cò el delito, 283.

Concordia.

La concordia fue siempre incòtractable defensa, 18.

Confesion.

Se malogra en ella todo el trabajo, si se calla qualquier delito, 307.

Solo pierde el afecto al vicio quien trata de borrarle, y se le tiene quien solicita encubrirle, 309.

Confesar la verdad obliga, y pretenderla negar prouoca, 239.

Importa poco, sino precede el dolerse, gastar tiempo en confesarse, 491.

Confianza.

Siendo nuestro ser incontinuo de la culpa, despreciamos las

ocasiones cò muy necia cõfiança, 196.

Compañia.

Es desdoro de la mayor innocencia vna mala compañia, 79.

El tratar con malos trae para el alma, y cuerpo crecidos riesgos, 395.

Compassion.

Quiè la tiene de las ajenas miserias, tiene mucho titulo, para que Dios se compadezca del en las tuyas, 44.

No alla en el cielo para cõfingopiedades, quien para cò otros no sabe de cõpaciones, 46.

Compadecerse es noble obligacion de los ojos, si llegaron a ver trabajos, 343.

Coracon.

Se desprende mas facil, quando al coracon se le llega cosas de tierra, y mas dificil, si se llega a la tierra el coracon, 331.

Certe.

Viue en ella la verdad atropellada, y la lisonja fauorecida, 65.

Costa.

Obligandonos muchas vezes la costa a moderar nuestras ansias, no moderamos viendo su mucha costa las culpas, 233.

Muchos hazen a sus afectos decorosa violencia, si conocen le an de tener a su Principe mucha costa, 235.

Los pecadores con mayor costa compran muy falsa alegría, quando los justos con menos llegan a conseguirla muy verdadera, 368.

Ordinario no se repara en prodigalidades para lograr apetitos, y se escasea mucho qualquier costa para alegurar diuinos agrados, 463.

Costumbre.

Llega ordinariamente la costumbre a triunfar del natural, 55.

Es facil de estorbar qualquier cosa en su principio, y muy dificil, si le dió fuerças el tiempo, 93.

Es menester vn poder infinito para quitar de vna costumbre el estorbo, 205.

Aun quando lo pide el aprieto, no acierta a dexarse si mucho tiempo se vsó el estorbo, 322.

Credito.

No pocas vezes se borra el credito, y parecia era ocultar el desdoro, 313.

Dá, ó quita a las virtudes el credito no pocas vezes, el modo, 381.

De ordinario lo que es desdo-

ro, se pronuncia con voz sonora, lo que es credito con baxa, 457.

Christo.

Siente mas nuestras culpas por los males que nos causan, q̄ por las penas, que le ocasionan, 178.

Tenemos en su sangre muy eficaces socorros contra los q̄ la naturaleza nos persuade delitos, 216.

En llegando a considerar algũ rato sus tormentos, desmayan los apetitos, 270.

Aunque nuestras obras por si sean de poca monta, por los meritos, y por la sangre de Iesu Christo llegan a ser de mucha inportancia, 481.

Ver a Christo sacrificado en el Leño, obliga a mudar de estilo, 532.

Cruz.

Si Dios se ofreció todo a la Cruz por nuestro remedio, no otros debemos tambien vivir crucificados por su seruiçio, 534.

Cudicia.

No llegando ninguna dificultad a estorbar el ansia de la riqueza, aun muy cortas dificultades llegan a estorbar la gracia, 267.

Indice de las cosas

Sienpre el cudiciar,ò el temer
fueron niebla a la justicia, y
inpedimento a la légua, 432.

Cuerpo.

Solo se estima lo que pertene-
ce al cuerpo, y asi es menes-
ter mirar lo espiritual a ese
viso, 255.

No ay mayor enemigo contra
nosotros, que nuestro mis-
mo cuerpo, y asi sienpre de-
briamos rezelarnos dél cõ
cuidado, 421.

Para quanto pretenece al cuer-
po, es el ansia feruorosa, y pa-
ra quanto pertenece al espi-
ritu, la diligencia es muy ti-
bia, 425.

Culpa.

Es necedad grande buscar en
la culpa desago de la pena,
31.

Para quitar la pena se ha de
poner cuidado en quitar la
culpa, y si no se quita la cul-
pa es ocioso tratar de inpe-
dir la pena 67.

Suele ser castigo de la culpa a-
ficionarse al veneno, y abor-
recer el antidoto. 72.

Quié de veras siente la culpa,
no siente mucho la pena,
y a quien le dà cuidado la pe-
na, le congoja poco la culpa
79.

Quien conoce lo que es vna
culpa, siente menos su dolor
propio, y mas el ageno y cr-
do, 82.

Los justos llegan a aborrecer:
tã entrañablenēte la culpa,
q̄ por vengarse de si les pare-
ce poca la mayor pena, 84.

La culpa con su mismo olor le
manifiesta por mas que pro-
cure desimularla la indus-
tria, 103.

Quando está la culpa entrete-
niendo con sus alagos, está
solitando castigos, 120.

Auiendo arte para tenplar los
rigores de la justicia, no le
ay para que no fiscalce la o-
fensa, 122.

Dexando la mayor fiereza al
go aun quãdo destroza mu-
cho, la culpa lo destroza siē-
pre todo, 125.

No puede hazernos Dios tan-
to dño con toda su Om̄io
potencia, como nos llega a
hazer vna culpa, 129.

Quié no oluida su culpa, haze
que Dios la borre de su me-
morra, y que la tenga a los
ojos, quien la entrega a los
oluidos, 132.

Quié llega a conocer lo arries-
gado de su culpa, no acaba
de admirar los empleos de
su ignorancia, 139.

Quien no reconoce su culpa,
vive lexos de la enmienda,
139.

Quien conoce su culpa, tiene
en eso su mayor pena, 145.

Tanto congoja bien conocida
vna culpa, que atormenta al
parecer aun menos la infer-
nal llama, 146.

+ Aunque por ser de persona autorizada no enada grauedad la culpa, por serlo parece obliga al cielo a mayor venganza. 147.

Debiendo agrauar nuestras culpas, y disculpar las ajenas, de ordinario cada vno llega agrauar las ajenas, disimulando las suyas. 157.

Siente mas Christo nuestras culpas por los males q nos causan, que por las penas, q le ocasionan. 178.

+ A vezes se castiga mas rigidamente vna culpa leue de vn justo, que vna graue de vn pecador. 180.

+ Siendo nuestro ser incentiuo de la culpa, despreciamos las ocasiones con muy necia confianza. 196.

Dexandonos readir, quando libres, a la culpa, nos persuadimos sera facil el vencer presos ya en apretada cadena. 203.

+ En viendo en los Padres aun leue culpa, se tomã los hijos para pecar gran licencia. 205

Debe importar menos para alegrar la mayor fortuna, que para entristecer, y obligar a dolor aun pequena macha. 214.

Obligandonos muchas vezes la costa a moderar nuestras ansias, no moderamos viendo su mucha costa las culpas. 23.

Se ven mas y mejor las culpas,

quando las deshaze la penitencia, y se ignoran, quando aumenta su numero la malicia. 302.

Solo ama a lo fino quien estorba culpas, aunque sea acorta de penas, y no ama quien por estorbar las penas, dexa que crezcan las culpas. 311.

No nos debemos contentar con borrar la culpa, sino pretender lozir con muy nueua gala. 317.

Esta muy lexos de Dios a quien su culpa no dá cuidado, antes llega a causar gusto. 348.

Parece se busca lustre a la grandeza de la culpa, quando el no cometer culpa debiera ser la executoria mas calificada de la grandeza. 374.

+ Castigar Dios esta vida las culpas es justicia muy misericordiosa, como dexarlas para la otra misericordia mas que seuera. 452.

Mira *Delito, Pecado*

Cumplimiento.

Quien tiene mucho espiritu, procura agradar, quien tiene poco, solo trata de cumplir. 471.

D

Daño.

Por lograr de presente vn bre-

Pp

ue

ue, y uentida gozo despreciamos aunque amenaza despues muy crecido daño, 64.

Contrayendo con reprehenfible paciencia por muchos años el daño, queremos neciamente impacientes nos sane en breue tiempo el remedio, 97.

Buscando muchas vezes el remedio, nos aumentamos nosotros mismos el daño, 109.

Parece es mas lento el daño, quando enpuña la omnipotencia la espada, y mas apresurado llegarle a Dios con ofensa, 356.

Solo puede aplaudirse como remedio el q no ocasiona a los subditos ningun daño, 469.

Defensa.

La concordia fue siempre incontrastable defensa, 518.

Deleyte.

En los apetitos no solo es el delito contra el alma; sino el deleyte mismo contra la vida, 112.

Quando está entreteniendo el deleyte con sus alagos, está solicitando castigos, 120.

Delito.

No solo es el delito contra el alma; sino el deleyte contra la vida, 112.

Dios perdona misericordioso delitos; pero de ordinario

castiga su ro escandalos, 154.

Haziendo con quien no se debiera de nuestros delitos galar solo a quien se debian decir, los retira la verguença, 187.

Qualquier delito es de otros muchos reclamo, 201.

Aunque la naturaleza persuade delitos, tenemos en la sangre de Christo muy eficazes focorros, 216.

Tal vez el delito le es ocasion a Dios de que aprefure, los buelos; pero la desconfianza le embarga siempre los pasos, 257.

No pudiendo nacer fino de la buena conciencia el gozo, pretendemos asegurarle con el delito, 283.

Se malogra todo el trabajo, si queda con vida qualquier delito, 307.

Mira Culpa, Pecado.

Demonio.

Aun el mas terrible Demonio no haze rãto daño, como el mas leue pecado, 127.

Es ocasionarle al Demonio duros tormentos enplearnos en los Diuinos elogios, 439.

Defatencion.

Es gran cordura dexarse obligar tal ves de sus propios intereses para disimular

Las agenas de atentiones,
161.

Desconfianza.

La desconfianza le enbarga a
Dios los pasos, quando el de
lito es ocasion de q̄ aprefure
tal vez los buelos. 257.

Descuido.

La facilidad del remedio haze
muy cōdenable el descuido
250.

Desdicha.

La mayor desdicha de vna al-
ma es cese Dios del cuidado,
como desesperado el reme-
dio. 346.

Desdoro.

De ordinario lo q̄ es desdoro,
se pronuncia cō voz sonora;
lo que es credito, con baxa.
457.

Desengaño.

A la luz del desengaño, se en-
cuentra llanto lo q̄ al viso
del apetiso pareció gusto.
39.
Como nadie se atreve a ad-
vertirle de desengaños,
perseuera el poderoso por
mucho tiempo en sus yerros.
165.

Destenplança.

En los fraçafos de la destenplã-
ça se puede apréder mode-
stia. 262.

Dicha.

No debe medirse por e modi-
dades del cuerpo, sino por
virtudes del animo. 29.

Solo está cabal nuestra dicha,
quãdo para cō Dios ni falta
el anelo de buscar, ni el lo-
gro de poseer. 364.

Es mas heroico seguir la virtud,
quando contradize la dicha,
q̄ seguirla, quando ayuda la
desgracia. 497.

Discipulo.

Es necedad ambiciosa antes de
profesar los trabajos de di-
cipulo anelar los aplausos de
Maestro. 450.

Dificultad.

No llegando ningusa dificul-
tad a estorbar el ansia de la
riqueza, aun muy cortas difi-
cultades, llegan a estorbar
la gracia. 267.

Dios.

Nunca se muestra mas Dios, q̄
quando perdona delitos,
y llega a borrar pecados.
39.

Parece castiga mas agriamēte
los agraviados de vna innocē-
cia, q̄ aun las injurias echas
cōtra su misma persona. 100.

A vezes condeciēde Dios con
el fuego para nuestro mayor
castigo. 114.

Para castigar rigurosamente
las desatenciones de vna
Republica, permite Dios

Indice de las cosas

- que falte a sus obligaciones quien escabega. 118.
- No puede hazernos Dios tanto daño con toda su omnipotencia, como nos llega a hazer vna culpa. 129.
- Dios perdona misericordioso delitos; pero de ordinario castiga feucro escandalos. 154.
- Siempre es menos lo que le provoca a Dios a justicia, y mas lo que le obliga a misericordia. 227.
- Haze Dios mas favor a quien le dà de lo divino noticia, q̄ a quien ciñe las sienes con Real corona. 246.
- Le enbarga a Dios la desconfianza los pasos, quando el delito es ocasion de q̄ apresure tal vez los buelos. 257.
- Por vivir Dios en nuestra memoria, llega a entrañarse en lo dadiva. 276.
- Todo beneficio, si consigo no trae a Dios, sienpre es corto y solo el que le trae es perfecto. 278.
- Tal vez permite Dios vn crecido engaño, porque con esa ocasion venga vn peccador a mudar de estilo. 305.
- Solo a Dios debe mirarse como digno de mucha estima; quanto es fuera de Dios, depreciarse como sombra. 314.
- Asi debe de anelar a servir a Dios el ansia, que se cõflicte indigna de sus atenciones la verguenza. 351.
- Parece es mas apresurado daño llegarle a Dios con ofensa, y mas lento, quando enpñia la Omnipotencia la espada. 356.
- Solo está esbãl nuestra dicha, quando ni falta el anelo de buscarle, ni el logro de poseerle. 364.
- Es para Dios muy agradable seruiçio sacar al proximo de pecado. 397.
- A Dios no le le cumple, ò muy tarde la promesa, al mundo se le guarda con puntualidad la palabra. 445.
- Parece pospone Dios a nuestras mejoras el aplauso de sus grandezas. 467.
- Si con los hombres vale siempre lo luzido, con Dios vale lo humillado. 486.
- Lo que a Dios se sacrifica, es sienpre lo que mas se alegura. 503.
- Doctrina.*
- Dã contra los peccadores a la doctrina grandes fuerças la penitencia. 405.
- Dolor.*
- Mas debe causar dolor aun la mas pequeña culpa, que alegria la mas prospere fortuna. 214.
- Importa poco, sino precede el dolerse, gastar tiempo en cõfesarle. 491.

Mas notables.

Dones.
Por vivir Dios en nuestra memoria, llega a entrañarse en su dadiva, 276.
Con el mundo vale la dadiva, y con Dios la penitencia 484.

Duda.

Es una duda mortal congoja, si es la pretension de importancia, 130.

E

Eclesiastico.
Un leglar cumple, si florece en las virtudes; pero un eclesia-
stico debe anelar perfeccio-
nes, 545.

Edad.
No siempre reina en los pocos años la audacia, ni en las canas la prudencia, 35.

Educacion.
Quien tratò de virtudes desde su niñez, a facil auiso llora sus pecados; quien no, se endurece obstinado en sus delinarios, 41.

Eleccion.

Eligir para el puesto a quien nació sin obligaciones está expuesto a muchos desaires 210.

Enemigo.

Arma contra si muchos enemi-

gos, quien se atreve a manchar agenos decoros, 60.
Si ay virtudes, con poca gente se vence los enemigos, y si las virtudes faltan, importan poco muy numerosos exercitos, 115.

Enfermedad.

La enfermedad está al vicio muy anexa, la salud vive a la virtud vinculada, 370.

Engaño.

Talvez permite Dios un credo engaño, porque con esta locacion venga un pecador a mudar de estilo, 305.
Está anexo a la soberbia el engaño, como a la humildad el acierto, 499.

Enojo.

Es tibio amor el que solo estorba enojos, si no pasa a preteoder muy cariñosos agrados, 337.

Escandalo.

En no cuidando si quiera de la exterior ceremonia, amenaza mucha ruina, 91.
Dios aunque perdona misericordioso delitos, de ordinario castiga seu ro escandalos 154.

Quien es a otro tropiezo, haze suyo para el cargo aun el que es agero delito, 156.

Escrivor.

Quien escribe acerrado, eterniza
Pp 3 niza

Indice de las cosas

niza el enseñar, aunque se acabe el vivir, 409.

Excusa.

Debiendo agravar nuestras culpas, y disculpar las ajenas, de ordinario cada uno llega a agravar las ajenas disminuyendo las suyas, 157.

Esperanza.

Vide muerte, quien renunció la esperanza, 542.

Espiritu.

Solo se estima lo que pertenece al cuerpo, y así es menester mirar lo espiritual a ese viso, 255.

Lo temporal aun quando se goza, es peso, y lo espiritual aun en su promesa es gozo, 286.

Algunos tuercen el espíritu hacia temporalidades, quando debiera encaminarse a virtudes, 324.

No es espíritu atenderse a si, y desatender al proximo, ni atender al proximo desatendiéndose a si, 384.

Para quanto pertenece al espíritu, la diligencia es muy tibia; para quanto pertenece al cuerpo es el ansia feruorosa, 425.

Quien tiene mucho espíritu, procura agradar; quien tiene poco, solo trata de cumplir, 471.

Quien goza primores de espí-

rito, no solo ama lo justo, sino procura ser prelo mas perfecto, 474.

Para quien tiene espíritu, qualquier estorbo de la virtud llega a ser duro martirio a la viveza de su deseo, 520.

Estima.

Solo se estima lo que pertenece al cuerpo, y así es menester mirar lo espiritual a ese viso, 255.

Estorbo.

Aun quando lo pide el aprieto, na acierta a dexarle si mucho tiempo se vsò el estorbo, 322.

Para quien tiene espíritu, qualquier estorbo de la virtud llega a ser duro martirio a la viveza de su deseo, 520.

Eterno.

Aun con tibieza no se pretende lo eterno, y gasta todas las atenciones lo humano, 57.

Eucaristia.

Solo el beneficio, que trae a Dios consigo, es perfecto, el que no le trae siempre, es corto, 278.

Parece es mas lento el daño, quando enpuña la Omnipotencia la espada, y mas apremurado llegar a Dios con ofensa, 356.

La Eucharistia es especiali-

mamente muro contra la torpeza, 528.

+

Yá no ha de salir camino para pecar, quien de este pan llegare a comer, 528.

Quien se llega de la Eucharistia a la mesa, tiene obligació de sacrificar la vida. 547.

Parece está vinculado el tener vida al llegar se a esta sobe- rana mesa. 550.

Exercitos.

Importan poco numerosos exercitos, si faltan virtudes, y si ay virtudes, con poca gente se vencen los sacmigos. 115.

Exterior.

En llegando a faltar esta exterior ceremonia, amenaza mucha ruina. 91.

Algunos siendo en lo interior peruerfos, en lo exterior se mienté ordinariaméte muy justos, 326.

F

Faltas.

De ordinario no vemos las faltas propias viendo sienpre las ajenas. 142.

Debiendo agrauar nuestras faltas, y disculpar las ajenas, de ordinario cada vno llega a agrauar las ajenas disminuyendo las suyas 157.

Cuidando astutamente los hombres no vean sus faltas a ojos humanos, despreciá que los miren los diuinos, 183.

Eauor.

Suele pasar el patrocinio por merito, y no consigue el merito, si le falta el patrocinio. 493.

Fortuna.

Solo se atiende en el mundo la fortuna, no se cuida del ajustamiento en la vida. 32.

Debe importtar menos para alegrar la mayor fortuna, que para entristecer, y obligar a dolor aun pequeña mácha. 214.

Como si se excluyera fortuna y labidoria, quien es sabio, no es dichoso. 144.

G

Gasto.

Auer echo grandes gastos obliga a proleguir los intentos, 224.

Gemido.

Debemos valeros de la memoria, y intercesion de los poderosos, pero sin olvidar los gemidos. 509.

Gozo.

Solo ay verdadero gozo, en quien procede ajustado. 30.

Indice de las cosas

Por lograr de presente un bre-
ve y mentido gozo, despreciamos,
aunque amenaza del
pues muy crecido daño.

64
No pudiendo nacer sino de la
buena conciencia el gozo,
pretendemos aleguarle con
el delito. 283.

Los peccadores entre accidē-
tes de gozo tienen verdad
de tormento, los justos en-
tre apariencias de tormen-
to, tienen verdadero gozo.

291.
Alegria para si gozo, quien co-
nfiesa de la Beatissima Trini-
dad el misterio. 377.

Quien sacrifica a Dios sus go-
zos, asegura el poseerlos.
503.
Gracia.

Aun muy cortas dificultades
llegan a estorbar la gracia,
no llegando ninguna dificul-
dad a estorbar el ansia de la
riqueza. 267.

Recibir los trabajos con hazi-
miento de gracias, es quitar a
la indignacion las fuerzas.
455.

Grandeza.
Parece se busca lustre a la grā-
deza en la culpa, quando
el no cometer culpas debie-
ra ser la executoria mas
castigada de la grandeza.

374.
Constituido la grandeza en

reparar y erran muchos, que
riendo labran la a título
de quitar. 378.

Parece postpone Dios vuestras
mejoras al aplauso de sus
grandezas. 467.

No solo es su apetito contra el
alma, sino su deleyte contra
la vida. 114.

Gusano.

Parece es mas implacable el gu-
sano de la conciencia que el ar-
dor de la eterna llama. 129.

Gusto.

Esta muy lexos de Dios, a quiē
su culpa no dá cuidado, an-
tes llega a causar gusto. 348.

I

Iesus.

El nombre de Iesus es salud
de cuerpo, y alma, y es fuente
de la alegria. 389.

Ignorancia.

Delinque menos, quien con me-
nos doctrina admite un pe-
cado, q̄ quien con mas noti-
cias se arroja a un yerro. 49.

Tal vez es muy loable cordura
afectar el q̄ gobierna igno-
rancia. 299.

Les parece poco a los pecado-
res entregar el coraçon a la
cul-

culpa, sino llega a labrarse de
la virtud vna afectada igno-
rancia. 392.

Hijos.

En viendo en los padres aun
leue culpa, se toman los hi-
jos para faltar gran licencia.

Insania.

Es menostormento para quie
se vió luzido perder la vida,
y mayor sufrir la infamia.
504.

Ingratitud.

En logrando el beneficio, lue-
go olvidan los hombres la
mano. 275.

Innocencia.

Castiga al parecer Dios mas a-
griamente los agravios de
vna innocencia, q̄ aun las in-
jurias echas contra se mis-
ma persona. 100.

Puede equivaler a vna innocen-
cia perfecta vna penitencia
dolorosa. 260.

Importancia.

Muchos descuidando de la in-
portancia cuidan de cūplir
con la ceremonia. 87.

Intentos.

Auer echo grandes gastos obli-
ga a proseguir los intentos.
224.

Intercesion.

Debemos valernos de la me-
moría, y entrecesion de los
poderolos, pero sin olvidar
los gemidos. 509.

Intereses.

Es gran cordura dexarse obli-
gar tal vez de sus propios
intereses para disimular age-
nas desatenciones. 161.

Interior.

Algunos siendo en lo interior
peruerlos, en lo exterior se
mienten ordinariamente
muy justos. 326.

Inuidia.

Quidiar el bien ageno es de-
clararse villano, alegrarse
del es exeuroriar se casti-
zo. 288.

Ira.

Debe vn hombre moderarla
aun por sola su decencia.
161.

Iuez.

Le ocasiona a Dios mucho fe-
timiento el que vale de su au-
toridad para executar el de-
sito. 11.

Solo puede corregir con liber-
tad vicios agenos, sino se
doloran pecados propios.
169.

Iusticia.

Para no pecar debemos pon-
derar

derar lo feuro de la justicia, pero en auiedo pecado, lo blando de la infinita misericordia. 18.

Auiendo arte para tenplar los rigores de la justicia, no le ay para q̄ no fiscalca la ofensa. 122.

Sienpre es menos lo q̄le proauaca a justicia, y mas lo que obliga al cielo a misericordia. 227.

Sienpre el temer, ò el cudiciar fueron niebla a la justicia, y impedimento a la lengua. 432.

Iusto.

Los justos escusan riesgos, quando enfrenan sus apetitos, y los pecadores, quando se arrojan a sus apetitos, se multiplican no pocos riesgos. 62.

Llegan a aborrecer tan entrañablemente la culpa, que por vengarse de si les parece poca la mayor pena. 84.

A vezes se castiga mas rigidamente vna culpa leue de vñ iusto, que vna graua de vñ peruerso. 180.

Los justos entre apariencias de tormento tienen verdad de gozo, los pecadores entre accidentes de gozo tienen verdad de tormento. 291.

Con menos costa compran los justos alegría muy yrdade.

ra, quando los pecadores cõ mas, solo llegan a conseguir la mentida. 368.

En la casa de los justos, aunque se admira algũ vicio, tiene la virtud el imperio, en la casa de los pecadores, aunque viua alguna virtud, no llega a tener el mando. 386.

Acredita mucho con sus alabanzas vn iusto, y desdora mucho vn peruerso. 459.

L

Lengua.

Nada debe atenderse con tanto cuidado, como la lègua, y es meoester pensar mucho vna palabra. 448.

Linaja.

Quien nació con pocas obligaciones, facilmente llega a deslizarse a ruindades. 208.

Muchos tenplaran las altiezes de su soberuia, si hizieran de los antepasados memoria. 212.

Lisonja.

Aun quando està auisando la pena, està estorbando el auiso cõ dulçuras de la lisonja. 167.

La lisonja alla cariños, y la verdad siempre ceñes. 402.

Laci.

Mas notables.

Lucimiento.

El mundo aclama feliz aunque tenga culpas, a quien resplá-
dece luzido, y tiene en poco,
a quien no luze aunq̄ viua
muy ajustado. 32.

Es mayor tormento para quiẽ
se viò luzido, sufrir la infam-
ia, y es menor perder la
vida. 504.

Luxuria.

Al paso que abraza, a ese mis-
mo paso eclipsa. 137.

En los fracasos de la lasciuia
se puede aprẽder modestia.
262.

Es la luxuria contra la salud, y
cõtra la vida la mas ardiẽte
y tajante espada. 430.

M

Maestro.

Es nõcedad ambiciosa añelar
los aplausos de Maestro, an-
tes de profesar los trabajos
de dicipulo. 450.

Malicia.

En algunos pecados se conuẽ-
ce siẽpre pura malicia, otros
tienen no sè q̄ aparente el-
cusa. 23.

No há de dexar leue rastro de
la malicia, si es como debe la
penitencia. 104.

Maria.

Tiene mucho derecho, quien
hizo algun obsequio a Ma-
ria, para conseguir del cielo
misericordia. 510.

Memoria

Por viuir Dios en nuestra me-
moria llega a entrañarse en
su dadiua. 276.

Debemos valernos de la me-
moria de los poderosos; pe-
ro sin olvidar los gemidos.
509.

Meritos.

Gozar quẽn le merece, el pue-
sto, parece en el mundo ro-
bo. 211.

De ordinario los mas beneme-
ritos son los menos presu-
midos. 354.

Aunque nuestras obras per si
sean de poca monta, por los
meritos, y por la sangre de
Iesu Christo llegan a ser de
de mucha importancia.
481.

Suele pasar el patrocinio por
merito, y no cõfigue el me-
rito, si le falta el patrocinio.
493.

Ministro.

El que dilata el despacho,
crucifica sin ser verdugo.
231.

Miseria.

Quien se apiadó de las agenas
miserias.

Indice de las cosas

miserias, tiene mucho título para que Dios se compadezca de él en las suyas, 44.

Misericordia.

En auiedo pecado debemos valernos de lo blando de la diuina misericordia, para no pecar debemos poderar lo feuero de la justicia. 18.

No desuella tan grande, quando nos libra del mas apretado aogo, como quando llega a estorbar, o perdonar vn delito. 34.

Nunca Dios se muestra mas Dios, que quando perdona delitos, y llega a borrar pecados. 39.

Resplandece la diuina misericordia, aunque execute Dios contra vn pecador, si es temporal, la mas agria y crecida pena. 191.

Sigapre es mas lo que obliga al cielo a misericordia, y mas lo que le prouoca a justicia. 217.

Tiene mucho derecho quien hizo algun obsequio a Maria, para conseguir del cielo misericordia. 510.

Modestia.

En los fracasos de la destrepla se puede aprender modestia. 262.

Modo.

Dá o quita a las virtudes el

credito no pocas vezes el modo. 381.

Mortificacion.

Huyen los hombres de quien obliga a la mortificacion con exenplos, asistido a quien puede entretener los sentidos. 407.

La mortificacion del cuerpo estorba riesgos de culpa, y es rocio contra la llama. 489.

Aclama el mundo feliz, aunque tenga culpas, a quien resplandece luzido, y tiene en poco a quien no luce, aunque viuia ajustado. 32.

Al mundo se le guarda con puntualidad la palabra, a Dios no se le cumple, o muy tarde de la promesa. 445.

Con el mundo vale la dadiuz, y con Dios la penitencia. 484.

Murmuracion.

Teniendo mucha prontitud para desluzir, se allan muy mudos los labios para alabar. 432.

Muros.

Sirve la virtud no pocas vezes de muro, y inportan poco, si falta, valientes muros para estorbar la desdicha. 516.

Los muros de la virtud piden continuo cuidado, y se caen presto, si ay ocio. 524.

N

Naturaleza.

Si la naturaleza persuade delitos, tenemos en la sangre de Iesu Christo muy eficaces socorros. 216.

Negligencia.

Suele no allar, quando diligencia, el remedio, quien le desprecia quando costaba poco cuidado. 252.

Nobleza.

Alegarse del bien ageno es executoriarle castizo, como envidarle villano. 288.

Es blason de verdadera ilustracion nobleza el remediar la agena congoja. 379.

Nombre.

Es muy odioso contradizeir con el echo lo mismo que está publicando el titulo.

Exceder en la virtud las obligaciones del nombre es elogio mas que plausible. 391.

Noticia.

Haze Dios mas favor a quien le dá de lo divino noticia, q̄ a quien eñe las sienes con Real corona. 246.

O

Obediencia.

Quien se precia de obediente, no discurre mas frutos q̄ cumplir con exaccion los preceptos. 478.

No es pequeño martirio vivir al arbitrio ageno. 536.

Obligacion.

Quien nacio con pocas obligaciones, facilmente llega a deslizarse a ruindades. 208.

Obrar.

Es muy odioso contradizeir con el echo lo mismo q̄ está publicando el titulo. 150.

Aunq̄ nuestras obras por si sea de poca móta, por los meritos, y por la sangre de Iesu Christo llegan a ser de mucha importancia. 481.

Pecar brindado de la ocasion tiene, aunq̄ aparente alguna disculpa; pero disponer indolentemente ocasiones para pecar merece muy grave pena. 8.

Siendo nuestro ser incẽtiu de la culpa, despreciamos las ocasiones con muy necia confianza. 196.

No suelen florecer mas las virtudes de quanto no contradizen las ocasiones. 359.

Ocio.